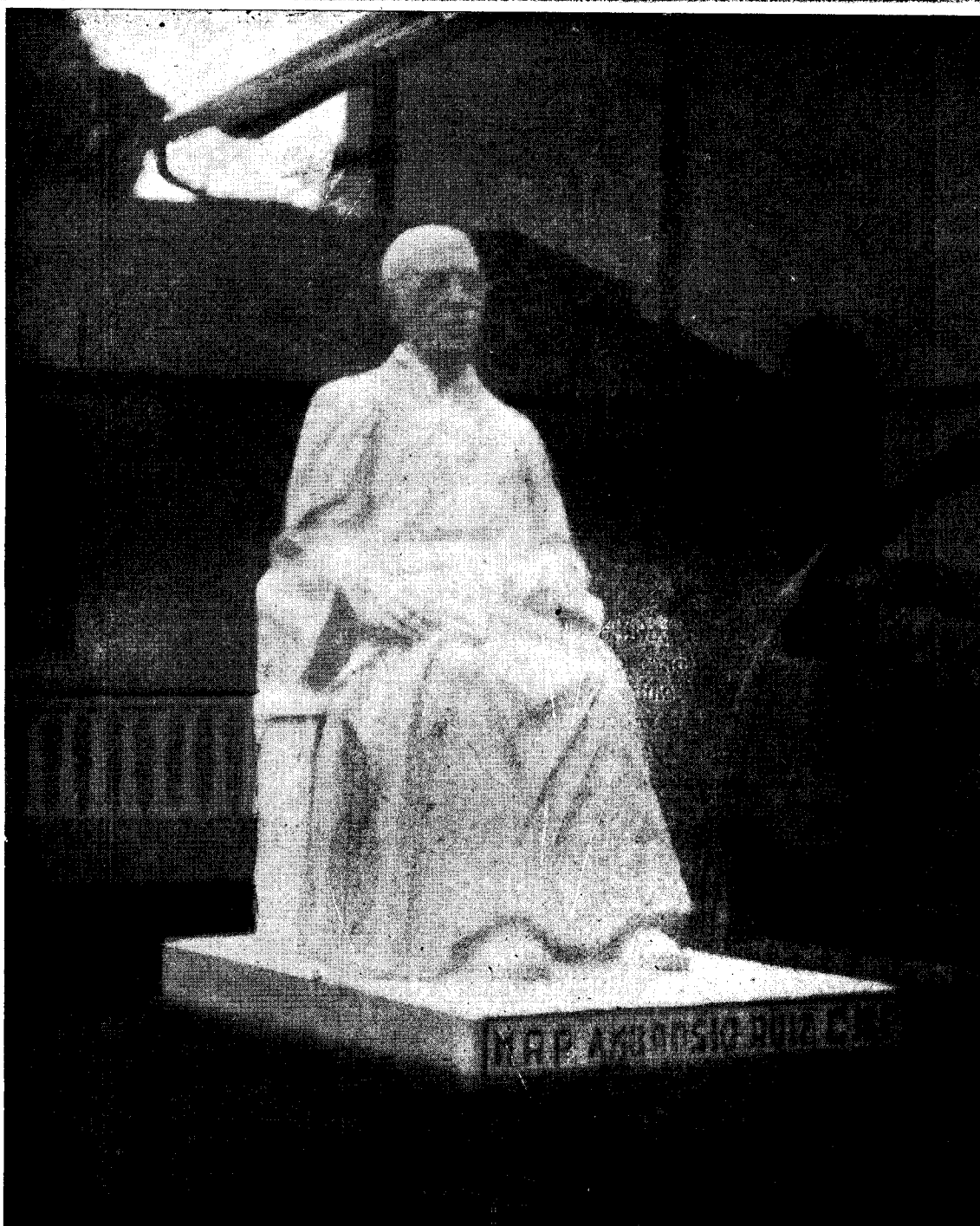


LA GUINIA ESPAÑOLA

AÑO
LVII

Santa
Isabel
15
de
febrero
y
Marzo
de
1961

Núm.
41-42



ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POC

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{OS.} 2 y 4

ANTA ABEI Y BATA

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA MENSUAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LVII

Santa Isabel, 15 Febrero y 15 Marzo de 1961

Núm. 1541 — 42

Depósito legal—TEG. 2—1.958

Sumario

Ojeada sobre Africa.....	34
Noticiario Guineense.....	36
Documentos.....	38

HOMENAJE AL P. AMBROSIO RUIZ C. M. F.

Editorial. Homenaje al Padre Ambrosio Ruiz, C. M. F.	41
I. R. MELENDO C, M. F Monumento al P. Ambrosio Ruiz, C. M. F. en Basupú.....	42
A. MARTIN C. M. F. El Padre Ambrosio Ruiz, periodista.....	45
I. R. Melendo Díptico al P. Ruiz.....	48

ESTUDIOS Y NOTAS

A. BASILIO, C. M. F. Aves de Fernando Poo. Los Martines pescadores.....	49
A. MARTIN, C. M. F. Cuando Santa Isabel fué Capital del Golfo de Guinea	53
L. RONDO MAGUGA A la memoria del Rdo Padre Juan Legros. C. S. Sp.....	59
A. NDONG Pbro. Una pérdida muy sentida.....	62
A. NGUEMA Literatura Fang. Etúgu ba. Nse.....	65
T. BOTELER Viaje al Africa del Cap. Owen. 1826.....	67

INFORMCION Y ACTUALIDADES

A Ureca, por Tierra, Mar y Aire. Por el P. Pedro Antonio Diaz,.....	72
Por tierras de Arfica. Información cultural y económica. Información religiosa.....	75
El momento Español.....	80
Batete. Por A. M.	83
Actividad Misionera en Santa Isabel.....	85
Actualidad Africana. Los Calabares Por A. M.....	88
De nuestra Biblioteca Africanista. Libros y Revistas.....	92

VARIEDADES

El africano ante la Moral Católica. Qué pecado es comer carne humana.....	95
El Exodo (Cuento) Por Pablo Garcia Rodriguez.....	69

PORTADA: Estatua del P. Ambrosio Ruiz. C. M. F., en Basupú del O.

Precio de suscripción al año: Ordinaria, 50 ptas. De bienhechor 100 ptas.

OJEADA SOBRE AFRICA

Hacia la constitución de una asociación euroafricana

En medio del confusionismo reinante en el antes pacífico continente africano han venido destacándose como notas optimistas en los dos últimos meses, los contactos habidos entre europeos y africanos para la constitución de un mercado común euroafricano. Las dos reuniones más importantes entre miembros del Mercado Común y delegados de África han sido la de Bruselas y la de Roma. A estas reuniones han seguido varias giras por África de representaciones europeas con el fin de concretar las formas de integración de los países africanos en el Mercado Común, pues no parece que pueda pensarse en la uniformidad.

En este camino de asociación euroafricana han de colocarse también los tratados de cooperación mutua firmados entre Francia y su antiguas colonias del Congo, Costa de Marfil, en los que se concede gran participación a Francia para el progreso común.

Las naciones de expresión francesa— fuera de Guinea y Mali— parecen inclinarse hacia esta línea de apoyo en Europa, tanto para defenderse del comunismo, como para poder resolver los difíciles problemas económicos en las primeras etapas de independencia. Junto a ellos pretende también colocarse la nación del Congo exbelga, perturbada ahora por apatencias y egoismos internacionales.

Quizás el que más sienta en estos momentos la necesidad de apoyarse en Europa para vencer al comunismo sea M. Tshombé, a quien puede considerarse co-

mo el líder de una unión anticomunista y de un estrechamiento de lazos entre el Congo y la Comunidad Francesa. A esta su idea obedece, sin duda, la visita de M. Yulú a Elisabethville y la próxima reunión de los líderes congoleños en Tananarivo.

Por su parte Alemania e Italia celebran tratados particulares de cooperación con los países africanos. Recordamos el último contrato entre Alemania y Somalia para la construcción de carreteras. Respondiendo a esta misma política, Francia expulsa a cuatro estudiantes africanos por verse complicados en acciones subversivas contra la embajada de Bélgica en París.

Actuación de la Onu en el Congo

Como organismo internacional, la Onu goza de inmensa propaganda de cada una de sus actuaciones. Ahora bien, en África, la actuación de la Onu no puede considerarse como brillante, actuación que de ninguna manera favorece al pueblo africano. La Onu no parece estar compenetrada con el mundo africano y da la impresión de estar ensayándose en África. Su intervención está dividiendo a los africanos en bandos no solo en el Congo sino en las demás partes de África.

Después de haber reconocido la Onu a Casavubu y su gobierno por el legítimo representante del Congo, la Onu ha seguido la táctica inconsecuente de favorecer al gobierno gisenguista de Stanleyville. Ante la pasividad de los soldados de la Onu, muchos de ellos de tendencias claras contra la autoridad le-

gítima del Congo, se han perpetrado enormes crímenes. El arresto de Lumumba como rebelde a la autoridad legítima, y el desequilibrio producido por ser mayoría los que siguen a Casavubu, ha hecho que la Onu intente equilibrar las fuerzas. ¿Se pretende convertir el Congo en una nueva Corea, una nueva China, un nuevo Vietnam, una nueva Alemania, un nuevo Laos?

El hecho de que la Onu no haya protestado contra ciertos crímenes como el asesinato de varios misioneros, uno de ellos previamente mutilados sus miembros y otro habiendo recibido cortes en la cabeza, el magullamiento horrible de una niña pequeña de seis años, el incendio de la iglesia de Bukavu, el robo sistemático perpetrado por las autoridades gisenguistas de Kivu, principalmente a los que necesitaban salir del territorio, y el hecho de no protestar hasta en estos últimos días contra las incursiones de tropas gisenguistas que no reconocen la autoridad legítima del Congo, son demostradores de la parcialidad de la Onu hacia las autoridades no reconocidas de Stanleyville. La Onu, además, viene adueñándose del territorio del Congo en tal forma que lo ha convertido en un país más que colonizado. La Onu ha determinado, sin consulta al gobierno legítimo, la supresión total de las fuerzas congoleesas y su rompimiento total con su nación civilizadora de Bélgica, con la consecuencia clara y evidente de entrega del Congo al comunismo, que, sin protesta de nadie, está acumulando armamento en el Cairo hacia el Congo.

Tal actuación de la Onu ha provocado una reacción violenta en las autoridades legítimas del Congo y luchas aisladas de las tropas congoleesas contra las tropas de cascos azules. Por su parte las

autoridades del Congo se han reservado el derecho de contar con fuerza suficiente para que de nuevo se respete la ley y se reduzcan los rebeldes. Mientras tanto, ¡cuántos odios tribales nacen de nuevo, cuántas amarguras en los hogares y cuánto retroceso en la civilización y, sobre todo, cuántas ideas malsanas serán sembradas ¡por quienes se aprovechan de circunstancias anormales!

Otros sucesos

Rivalidades en Nigeria. En Nigeria parecen ser muy distintas las opiniones de la juventud y las opiniones del Gobierno. Ultimamente ha tenido que llamar de nuevo enérgicamente la atención el Gobierno contra los desmanes habidos ante la embajada americana por los acontecimientos luctuosos del Congo.

El Camerún Británico votó por el Camerún de Francia. Pensando sobre todo que Nigeria es ya demasiado grande, el hasta ahora Camerún Británico decidió en su mayoría unirse a la nación independiente de Camerún. Así, caen bajo el gobierno de Yaunde las ciudades de Victoria, Tiko, Bamenda, Buea. No obstante, la mitad norte quedó unida a Nigeria, no sin protesta de los cameruneses, que consideran inválidas las votaciones en aquellos territorios.

Conflictos en Rodesia ante los nuevos proyectos de Constitución. Los jefes tradicionales apoyan las ideas de Inglaterra, mientras son combatidas por los partidos de blancos y por los mixtos.

En Kenia vence el partido K.A.N.U. (Unión Nacional) y K.A.D.U (Unión democrática), colocando a la cabeza de Kenia a los dos líderes Tom Mboya y Keniata.

A. M.

28 de Febrero de 1961.

Noticiario Guineense

■ **Presupuesto de la Región Ecuatorial.**— En el Boletín del 1 de Enero apareció la ley, firmada por el Jefe del Estado en el Palacio del Pardo, sobre el Presupuesto Ordinario de la Región Ecuatorial, para el ejercicio económico de 1961. Para los gastos de esta región, constituida por las provincias de Fernando Poo y Río Muni, se otorgan créditos por valor de 310.747.650 ptas. Véase el Resumen de los totales por secciones:

Gobierno General	14.578.224	ptas.
Justicia y Culto	3.739.686	"
Guardia Territorial y Jurisdicción Militar	31.567.608	"
Servicios Marítimos	2.904.854	"
Servicio Aéreo	2.021.632	"
« de Enseñanza	9.397.148	"
« Sanitario	32.374.550	"
Correos, Trabajo y Delegación de Estadística	3.956.098	"
Obras Públicas, Construcciones Urbanas e Industria	110.455.360	"
Servicio Agronómico y Forestal	8.351.510	"
Delegación de Hacienda	4.187.980	"
Obligaciones Generales	87.033.000	"
Total General:	310.747.650	ptas.

Por disposición adicional a esta ley se declara exento de pago del llamado "derecho fiscal a la importación" el cacao procedente de la región ecuatorial con destino al consumo de las demás provincias españolas.

■ **Avance de las exportaciones guineas en 1960.**— La exportación de madera de las Provincias de Río Muni y Fernando Poo en 1960, ha sido la siguiente: A la Península, 206.770 toneladas; al extranjero, 9.571 toneladas. Total: 216.341 toneladas.

El tonelaje de madera de Guinea exportada, se ha incrementado notablemente en 1960 con respecto al año 1959, consistiendo este aumento en:

4.694 toneladas más de Okume
536 « « « traviesas
7.044 « « « madera en rollo, al extranjero,
y 4.778 « « « manufacturada.

Solamente en el capítulo de maderas varias se advierte un descenso de 1728 toneladas respecto al año anterior.

Durante el mismo año se han exportado:

9.411 toneladas de café a la Península.
12.200 « « bananas al extranjero.
2.243 « « aceite de palma
y 3.290 « « palmiste a la Península.

■ **La estancia del Crucero Canarias.**— El día 9 de Febrero, por la tarde, entró en nuestra bahía de Santa Isabel el Crucero Canarias, de tan brillante historial. Es la segunda vez que el buque insignia de nuestra armada visita los mares de nuestra región ecuatorial. La primera visita había tenido lugar en 1954. Al frente del mismo viene el Almirante D. Francisco Benito Parera, Comandante General de la Flota.

Después de permanecer algunos días en Santa Isabel, el Canarias se hizo de nuevo a la mar en dirección a Bata, Capital de Río Muni, desde donde continuó viaje posteriormente a Corisco, Annobón y Santo Tomé, para estar de regreso, rumbo a la Península, el día 20 de Febrero. De la cordial acogida de que fueron objeto los oficiales y dotación del Canarias, dan testimonio los numerosos actos ofrecidos en su honor en los distintos puertos visitados.

❖ **Censo de la Región Ecuatorial.**—Según el último censo, la población total de la Provincia de Fernando Poo es de 70.000 habitantes, de ellos cuatro mil blancos, e incluyendo también en este número a los extranjeros transeúntes. La Provincia de Río Muni, cuenta con 166.000 habitantes, incluidos dos mil blancos. Las dos Provincias juntas totalizan la cifra de 236.000 habitantes. De notable puede calificarse el aumento experimentado desde el anterior censo, principalmente en lo que se refiere a la población obrera.

❖ **Nuevo Gobernador civil de Río Muni.**—Se ha hecho público el nombramiento del nuevo Gobernador civil de Río Muni, en la persona del Exmo. Sr. Don Víctor Suances Díaz, quien viene a suceder en dicho cargo a Don Manuel Cervera Cabello. El nuevo Gobernador de Río Muni, es teniente coronel del Arma de Artillería. Al momento de su elevación ostentaba el cargo de Ayudante de Campo de S. E. el Jefe del Estado.

Durante los años 1933 al 35 ejerció diversos cargos en la provincia continental, entre los que cabe destacar el de Administrador Territorial de Micomeseng y Ebébiyin. Terminada la guerra de liberación, ocupó el cargo de Subgobernador y en 1940, en la ausencia del Gobernador General de Guinea, el entonces Exmo. Sr. D. Juan Fontán y Lobé desempeñó en Santa Isabel las funciones de Gobernador General.

Al felicitarle desde estas páginas, deseamos al nuevo Gobernador muchos éxitos en el desempeño de su alto cargo.

❖ **Nuevo Director de «Ebano».**—Con el mes de Febrero ha comenzado a ejercer el cargo de director del diario «Ebano» don José Cervera Pery. Sustituye en este cargo a don Sebastián Llompard Aulet, quien lo había ejercido, con el acierto y competencia de todos conocidos, desde Agosto de 1943. El Sr. Cervera es sobradamente conocido de los lectores de «Ebano» por sus frecuentes artículos y por haber ejercido en varias ocasiones de director en ausencia del titular. Le deseamos que coseche muchos éxitos al frente del más importante órgano informativo de la región ecuatorial.

❖ **Estancia del Exmo. P. Obispo en Río Muni.**—Del 14 de Diciembre al 18 de Febrero ha estado el Exmo. P. Obispo de visita Pastoral en la Guinea Continental. Una detrás de otra fueron objeto de su atención pastoral las Misiones de Puerto Iradier, Río Benito, Bata, Evinayong, Nkuefulán, etc. En esta última Misión se concentraron del 6 al 11 de Febrero todos los Sacerdotes seculares del Vicariato para practicar los Santos Ejercicios bajo la experta dirección del R. P. Enrique Martija, llegado expresamente de la Península para predicar y dar Ejercicios a toda clase de personas durante la Cuaresma y Semana Santa del presente año.

❖ **Predicaciones Cuaresmales en Santa Isabel.**—El 19 de Febrero, primer Domingo de Cuaresma, se tuvo por las calles de la ciudad el tradicional Via—Crucis procesional, siendo portadores del Crucifijo que presidía el acto los Hermanos de la Venerable Hermandad de la Pasión, que asistían corporativamente. Nota destacada del acto fueron las dos alocuciones del P. Martija, en la primera y última estación, escuchadas reverentemente por el numeroso público que ocupaba totalmente la calle y las aceras frente a la Catedral.

Del 21 al 25, tuvo lugar en la Capilla de la Venerable Hermandad de la Pasión, el Quinario que anualmente organiza dicha piadosa Asociación. Este año corrió a cargo del P. Martija, quien desempeñó su cometido a satisfacción del selecto público que todas las tardes llenaba la pequeña Capilla.

Del 27 de Febrero al 4 de Marzo predicó el mismo Padre en la Catedral los Ejercicios Espirituales a las Señoras, que concurrieron en elevado número,—cabe constatarlo con satisfacción,—a aprovecharse de la palabra de Dios.

Otras predicaciones se tienen anunciadas para la presente Cuaresma: del 13 al 19 de Marzo, Ejercicios a Caballeros en la Catedral. Del 27 al 31, predicación en Bata. Durante la Semana Santa, sermones sobre los temas propios del Jueves, Viernes y Sábado Santos.

Se cerrarán las intensas actividades del P. Martija, con los Ejercicios Espirituales a las Juventudes de ambos sexos de Santa Isabel, del 9 al 15 de Abril.

Es deseo íntimo y vehemente de la Iglesia, y de cuantos en estas tierras llevan sobre sí la responsabilidad de la cura de almas, que todos los cristianos se aprovechen de la palabra de Dios, cumplan sus obligaciones Pascuales y conformen su vida al espíritu del Evangelio.

De complemento, a este vasto plan de predicaciones, podemos calificar a la Conferencia que dió el P. Martija en el Salón de Actos de la Escuela Superior Provincial, el día 5 de Marzo a las 11'45 de la mañana, sobre el tema, siempre de actualidad, de "Los derechos del Hombre a la luz del Evangelio", que tuvo la eficacia de atraer, a pesar de lo caluroso de la hora, a un numeroso y selecto público al mencionado Centro Superior Provincial.

Documentos

Política de la Iglesia Católica en África

"Malawi News", en su número del 22 de octubre de 1960, acusaba al arzobispo de Blantyre, S. E. Mons. J. B. Theunissen, de haber formado un partido político contrario al "Malawi Congress"; los miembros de la Jerarquía Católica de Nyasa han hecho una declaración pública rechazando la citada acusación. El documento de los Obispos dice así:

"Nosotros, Arzobispo y Obispos de Nyasa, consternados por los injustos ataques recientemente escritos contra nuestra Santa Madre la Iglesia, contra el Arzobispo y contra todos los católicos; conscientes de los deberes que nos incumben en cuanto Pastores de la grey confiada a Nuestros cuidados, deseamos poner en conocimiento de todos la posición real de la Iglesia Católica en Nyasa.

Siguiendo las instrucciones de Nuestro Santo Padre el Papa, Nosotros, los Obispos de Nyasa, no nos hemos opuesto nunca —ni lo haremos jamás— a las aspiraciones de los africanos. Porque llevamos tan en el corazón el que este país y sus habitantes sean libres y esclarecidos, eminentes y prósperos, aprobamos y alentamos todas las aspiraciones legítimas.

Pero, no hacemos política. La Iglesia Católica no debe identificarse con partido alguno, con ninguna forma de gobierno, sino que desea cooperar con todos y cada uno, siempre que sean salvaguardadas la justicia y la caridad. Por otro lado, es un deber preciso Nuestro

hacer conocer las leyes divinas que deben servir de asiento a toda sociedad, y asegurar que queden a salvo los derechos dados por Dios a los hombres y que ningún legislador puede anular. Además, Nuestro deber no se limita a dar a conocer estas leyes y estos derechos, sino que debemos también oponernos enérgicamente contra toda acción contraria a ellos.

Por eso protestamos enérgicamente contra las acusaciones publicadas en "Malawi News" el 22 de octubre de 1960. El Arzobispo de Blantyre no ha fundado ningún partido ni lo hará jamás. Al ser consultado por muchos africanos, ha cumplido simplemente su deber recordándoles las leyes fundamentales de Dios y los derechos del hombre. Lo habría hecho así con cualquiera que hubiera ido a consultarle, sin tener en cuenta su religión o su partido político. Nosotros lo aprobamos plenamente.

Nosotros protestamos enérgicamente también contra las falsas acusaciones dirigidas contra la Iglesia en general en el mismo número de "Malawi News" porque la doctrina y actividades de nuestra Iglesia, en los sectores educacional, cultural, social y caritativo, muestran claramente nuestro amor y nuestra dedicación a las poblaciones de Nyasa".

"Blantyre 29 de octubre de 1960". Sigue la firma de los 5 Ordinarios de Nyasa. (Fides, 13. 12. 60).

Carta Pastoral colectiva de los Arzobispos y Obispos de Ruanda Urundi a sus fieles

Los obispos custodios de la Fe y de la vida moral del pueblo Cristiano.

Al Colegio Episcopal, sucesor del Colegio de los Apóstoles, que actúa en unión con el Papa, Obispo de Roma, Cristo ha confiado la misión de enseñar su doctrina hasta los confines de la tierra. "Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándoos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoos a guardar todas cuantas cosas os ordené". Mt. 28—19—20.

En virtud de esta Misión, que nos fué confiada "no por los hombres ni por meditación de ningún hombre, sino por Jesucristo y por Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos" (Gal. 1, L), nosotros, los Obispos de Ruanda y Urundi, tenemos actualmente el grave deber ante Cristo y Dios, "que es bendito por los siglos de los siglos", de recordar a nuestros fieles sus deberes de discípulos del Evangelio en medio de los cambios que afectan a la vida social...

No hay término medio: elegir entre Cristo y Satanás.

"El que no está conmigo, está contra mí", dice Cristo. El que no está con Cristo practicando la Verdad, Justicia y la Caridad, está contra El. Es miembro de esa parte de la humanidad que tiene por Padre al diablo.

La Verdad, la Justicia y la Caridad en la vida del cristiano.

El cristianismo debe englobar a todo el hombre. El que ha recibido el bautismo debe ser cristiano en todo: en su vida personal, familiar, profesional y actividad política. En todos estos campos de su actividad debe aplicarse a vivir conforme al espíritu de Cristo. Y este espíritu es de Verdad, de Justicia y de Caridad. En todo y por todas partes el cristiano debe ser leal, justo y caritativo; más aún, hecho soldado de Cristo por la Confirmación, debe defender la Verdad, la Justicia y la Caridad; debe promover en el ámbito de su influencia la Verdad, la Justicia y la Caridad.

Calumnias contra la Iglesia y la Jerarquía.

Entre las calumnias propaladas por el país, algunas van dirigidas contra la Iglesia de modo especial, y contra sus jefes, los obispos.

Se ha presentado a la Iglesia como entregada a ciertos partidos políticos, cuando en este país, como en todo el mundo, la Iglesia no tiene otras miras que dar a conocer y amar a Cristo y conducir así a los hombres a la salvación eterna.

Se ha acusado públicamente a la Iglesia de ser enemiga del país, cuando, en realidad, su obra se inspira únicamente en el amor, pues el Espíritu Santo vive en ella y la anima con el mismo amor de Cristo por todos los hombres, cualquiera que sean.

Se calumnia a la Iglesia a propósito precisamente de esta caridad; se presenta la doctrina de la Iglesia sobre la caridad como incompatible con las exigencias elementales de la justicia. «Justicia primero, luego caridad» dicen—dejando entender que la justicia debe proceder de un orden distinto del cristiano, que sería caridad sin justicia, y esto no es más que calumnia, pues el cristiano tiene precisamente «hambre y sed de justicia», (Mt. 5, 6,) porque está animado por la caridad divina, siendo el Dios de amor el Dios soberanamente justo.

Respeto a los derechos fundamentales del hombre a la vida, la integridad corporal, la propiedad lícitamente adquirida.

Condena de los actos de violencia

En muchas partes de Ruanda se ha violado gravemente la justicia con el prójimo y se está violando todavía: se ataca a las personas, a veces débiles y sin defensa, sin otro motivo que el odio racial; se atacan sus bienes, quemando sus casas y saqueando sus cosechas; se les arroja de sus propiedades, reduciéndolos a un género de vida inhumana; se mata, roba y saquea. Todos estos hechos son abominables a los ojos de Dios y sólo pueden atraer su maldición sobre el país.

Si hay problemas, esenciales o de otra índole, que resolver, y que se invocan como pretexto a esas violencias, deben resolverse dentro de la legalidad y no con semejante desorden humano,

Sea cual fuere la legitimidad de los movimientos populares, la justicia es la justicia. Sus deberes son imprescriptibles. El que ha robado, ya privadamente, ya mediante acciones comunes de bandidaje, debe restituir; debe restituir los bienes que retiene, y cuyo legítimo propietario no es; debe restituir los bienes ajenos que ha empleado para provecho personal, por ejemplo como alimento.

Pero la obligación de la restitución no afecta solamente al robo; hay que reparar los daños que se han inferido injustamente al prójimo por acto nocivo del que uno es plenamente responsable moralmente o al que se ha cooperado eficaz y libremente. Si algunos se dejaron arrastrar a actos de bandidaje sin reflexionar suficientemente, otros dirigieron estos actos y participaron en ellos con plena conciencia de la malicia de dichas acciones. Estos últimos, así como las bandas organizadas de ladrones, son plenamente responsables de los perjuicios causados al prójimo. Tienen la obligación de reparar este daño en la medida de lo posible.

Esta reparación es un deber de conciencia impuesto por Dios; por eso deben informarse sobre esas obligaciones de reparación, que les afectan, a los pies del sacerdote, representante de Dios, justo juez, en el ministerio de la confesión; es un asunto que hay que resolver en la confesión entre Dios y la conciencia de cada cual. Todo el mundo sabe que el sacerdote está obligado al secreto de la confesión y que, por consiguiente, no hablará; este secreto de confesión prohíbe al

sacerdote que imponga al penitente la obligación de denunciarse directa o indirectamente. El penitente se ingeniará, pues, en hallar los medios de reparar, sin que tenga por ello que denunciarse ante los tribunales o darse a conocer.

Condena de las venganzas

Como consecuencia de los desórdenes sociales muchas muertes no tienen otro motivo que la satisfacción de venganzas personales. Sabed que la justicia pertenece a Dios y no a los particulares. Sabed que compete a la autoridad legítimamente constituida ejercer esta justicia en nombre de Dios.

Si alguno os ha causado perjuicios graves, hay que acudir a esta autoridad. Pues si un hombre en situación de legítima defensa puede usar de medios violentos para salvar la vida, en ningún otro caso es lícito matar. Asesinar a alguien traicionadamente, por espíritu de venganza, es un horrible crimen; pide venganza al cielo lo mismo que la sangre de Abel, derramada injustamente por Cain.

Recordamos una vez más al poder judicial legítimamente constituido la obligación de cumplir íntegramente su deber, de modo que quite todo pretexto a esas venganzas personales. Recordamos además, al poder ejecutivo que proporcione al país una policía eficaz para que ningún crimen quede impune y que la seguridad de todos quede garantizada.

Editorial

(Viene de la página siguiente)

Isabel o San Carlos, cuántos que ahora ostentan cargos oficiales o poseen una renta suficiente se hubieran unido a aquellas voces que pedían un monumento al Padre Ruiz.

Y porque esta espontaneidad es la verdad de este monumento, la revista "La Guinea Española" quiere ante todo hacer resaltar que el agradecimiento patentizado en tantos pechos nobles y sinceros ha de entrar dentro del homenaje al Padre Ruiz. Homenaje a él, que fué tan bueno, y homenaje a los que han sabido ser buenos con él.

Que la figura suya de caminante humilde, peregrino del bien, de mártir de la verdad, de incansable descorchador de bondades, perdure en el tiempo con la dureza de la piedra blanca entre surtidores de cariñosos recuerdos.

Editorial**HOMENAJE AL PADRE AMBROSIO RUIZ, C.M.F.**

Desde el 8 de Diciembre, día de la Inmaculada, de 1960, parece revivir en Fernando Poo la figura amable y blanca de un misionero extraordinariamente bueno, muerto en 1949. El Padre Ambrosio Ruiz no ha resucitado en su cuerpo, sino en su espíritu y en su ejemplo para seguir hablándonos y enseñándonos y suscitar en nuestra memoria, siempre olvidadiza, la presencia de quien supo derrochar la vida en el sacrificio por el prójimo.

Este homenaje que se rinde al Padre Ambrosio Ruiz con el sencillo y bello monumento que acaba de erigirse en Basupú del Oeste, encierra una significación muy peculiar que conviene resaltar.

Porque es el caso que desde la muerte de este misionero, nada se había publicado que le permitiera ser considerado como algo relevante entre las demás figuras misioneras de la Iglesia de Guinea Española. Así el Padre Ruiz semeja uno de esos torrentes límpidos de aguas irisadas que se esconden entre las piedras para brotar más tarde en nueva fuente con mayor pujanza. Después de su muerte ocurrida en España, nadie hizo propaganda del P. Ruiz. Los misioneros acostumbra a considerar la obra misional, no como llevada a cabo por individualidades misioneras, sino como una obra conjunta de sujetos de suyo anónimos.

El homenaje al P. Ruiz ha nacido espontáneamente, como el resultado normal de la acción del recuerdo vívido, del recuerdo apasionado, agradecido, que poco a poco, hiriendo las fibras más delicadas del corazón, manda e impone una idea. En la fiesta de la Inmaculada del año 1954, celebrada en Basupú, hubo alguien que al hablar tocó una nota que hizo vibrar los sentimientos de muchos. El Padre Ruiz fué proclamado como un gran Padre a quien se le seguía amando, de quien era imposible olvidarse, porque nunca puede olvidarse a quien se ha querido con sincero cariño y a quien se le debe mucho. Y porque el Padre Ruiz trabajó sobre todo, dentro de la mayor humildad, por los que algún día necesitara su ayuda, allí hablaron y allí le aclamaron primeramente el grupo de nobles y honrados portugueses y santomé, un grupo de fernandinos y la representación del pueblo bubi. Y si el eco de aquellas aclamaciones hubiera llegado hasta Santa

(Pasa a la página anterior)

Monumento al P. Ambrosio Ruiz

EN BASUPU

EL MISIONERO DE LA GUINEA ESPAÑOLA TIENE YA SU PEDESTAL DE GLORIA

7 de Diciembre de 1.960.

Pesado atardecer de una seca pesante...

Bullicio de fiestas patronales, que alegres ya en sus vísperas, se van desperezando y animando entre cantos y bailes, comparsas, sonar de tumbas y estridentes chillidos de tocadiscos y radios.

Un alto en el bullicio. Un compás de espera en la algarada. El programa de fiestas de este año incluía un número original, a la par que simpático y por tiempo ansiado.

En un marco sencillo y con sencilla ceremonia tuvo lugar en Basupú del Oeste el descubrimiento y la inauguración del monumento al Muy Rvdo. P. AMBROSIO RUIZ, C. M. F..

Sin estridencias. Sin algaradas. Sin pretensiones provocativas.

Más bien fué un acto sencillo, familiar. Tan familiar y tan sencillo, que alguien—no sin razón fundada—bien lo pudo calificar de **simple**. Pero no había por qué darle más realce, desde que así—tal vez algo exageradamente—lo había querido el superior criterio. No podía, por lo mismo, aspirar a verse revestido de cierta solemnidad oficial. No hubo, como no podía haber, asistencia de autoridades, así, como tal, consideradas. Sólo, sí, el Excmo. y Rvdmo. P. Vicario Apostólico, el Ilmo. Sr. Alcalde de Santa Isabel, D. Wilardo Jones, el Muy Rdo. P. Jesús Morás, Provincial y Superior Mayor de los Misioneros en la Guinea Española, D. Francisco Bartolomé, Inspector de Enseñanza, D. Francisco Miguel de Sola Gálvez, Presidente de la Cámara Agrícola de Santa Isabel, y algún otro; quienes asistieron, como se deja suponer, por motivos muy particulares, cuales son, p. ej., las relaciones de fraternal convivencia en Comunidad o de amistad y simpatía para con el homenajeado. El grupo denso—discreto y silencioso en un principio, compacto y bullicioso a poco—lo constituían los muchos, muchísimos simpatizantes y admiradores del P. Ambrosio.

Un refresco generoso y una amena veladita artístico—musical, a cargo de las niñas del poblado, en colaboración con Srtas. Ex-alumnas, dirigidas por la Sra. Maestra, Dña. Encarnación

Ebuera, ambientaron—si se permite—la animada fiesta; la que resultó por demás redondeada y floreada, gracias a los movidos y charangueros acordes de una selecta Rondalla de la Escuela Superior de Santa Isabel.

Una película larga y entretenida vino a enlazar, en el filo de la media noche, la víspera de fiesta con la fiesta misma: La Inmaculada Concepción, celestial Patrona de Basupú del Oeste, tantas veces anunciada, tantas veces organizada, tantas veces celebrada, con entusiasmos de joven, por el P. Ambrosio Ruiz, en aquellos momentos homenajeado....

Algo de historia

Delicado y jadeante, caminaba el M. Rvdo. P. Ambrosio Ruiz Vidaurreta, C. M. F., peregrino de la obediencia, hacia Roma, donde debía asistir, como Superior Mayor de estas Misiones Claretianas de Guinea, al capítulo General que la Congregación Claretiana iba a celebrar próximamente en aquella capital del mundo cristiano.

Así se lo habían mandado los Superiores Mayores; así lo creía él mismo y lo esperaba; así auguraban y así lo pedían al cielo sus hermanos en religión, que aquí quedaban; sus amigos, sus simpatizantes y admiradores, que sumaban multitudes.

Sí.

Pero...

El Señor salióle al encuentro y, señalándole diferente y definitivo rumbo, llevóse lo consigo. Era el 5 de Mayo de 1.949 y en Barcelona. El P. Ambrosio sacrificó—ofrendándolas en aras de la conformidad religiosa—sus todavía entusiastas ilusiones misioneras, sacrificó el grande, íntimo cariño, el intenso recuerdo, la simpatía, el respeto venerando que hacía él todos sentían y de los que él mismo se veía objeto.

Era muy grande, demasiado grande, el afecto que profesaban al P. Ambrosio sus amigos y admiradores—he visto a varios de ellos derramar emocionadas lágrimas, sin poderlas disimular, a su sola evocación,—para que se resignaran a quedarse sin algo que les estuviera siempre recordando presentemente a su «buen Padre Ambrosio», como todos daban en llamarle.

Hubo conversaciones. Se esbozaron planes y proyectos... Pero el tiempo pasaba sin haberse llegado a algo concreto. Y corría el peligro de que, extinguidas de entre los mortales su voz, su presencia, su persona, que todo lo llenaba, igualmente se extinguiera su recuerdo.

Por fin, los planos y proyectos cristalizaron en la idea de un monumento digno, sí, pero sencillo y no muy costoso. El emplazamiento no podía ser otro que Basupú del Oeste, en la Isla, cuya zona —de Sácriba a Batolkopo, y a temporadas hasta Basacato del Oeste— el P. Ambrosio la había recorrido durante muchos lustros innúmeras veces, con todos los medios de locomoción, con lluvia y con sol despiadado, hasta los más apartados rincones sombríos, allí donde hubiera necesidad de un auxilio espiritual que llevar o de un consuelo que verter sobre un corazón triste.

Fue el Rvdo. P. Anastasio Bedate, veterano y benemérito Misionero en estas latitudes, quien primeramente tomó contacto con ese grupo de amigos, que querían y aún ansiaban, por gratitud y afecto, rendir lo antes posible a su carísimo y bonísimo P. Ambrosio, un homenaje público. Trabajó el P. Bedate, se movió y movió a otros; le ilusionaba contribuir a ese homenaje, dada la gran admiración que por su Superior había siempre sentido. Pero, no estaba reservada a él la gloria de verlo llegar a feliz término. Voluntades y circunstancias superiores a su voluntad y a su circunstancia, le impusieron desligarse del compromiso.

Nueva demora; larga, de años.

Al cabo de varias vicisitudes, el encargo y el compromiso del proyecto cayeron sobre el P. Medodio Ruiz, actual encargado espiritual de la zona de Basupú. Los aceptó. Y diríamos que hasta con su tanto de ilusión. No llegó nunca a conocer personalmente —lo podía haber conocido en Roma, en caso de que el P. Ambrosio hubiera llegado a asistir al Capítulo General, ya dicho—; aun así y todo, la obra y el nombre del P. Ambrosio habían despertado en él verdadera simpatía y admiración. Y puso manos al proyecto, que yacía bajo el polvo del olvido y entre sombras de rincones abandonados. Y se movió. Y movió igualmente a otros (los que se dejaron mover). . . Eso, sí; sólo él, aquí en la tierra, sabe lo mucho y amargo que ha debido pasar. Mucho en verdad pudiera decir al respecto; mas prefiere darlo todo al olvido. Le cabe la íntima satisfacción—que nadie se la puede arrebatar—de que, aún algo atropelladamente a última hora y a falta de algunos detalles que se desearían, y en contra de pesimistas

augurios, el proyecto llegó felizmente a término.

Porque, sí. El tan discutido por muchos, pero por otros más ansiado monumento al P. Ambrosio Ruiz, Provicario, Superior, Provincial, Director de "LA GUINEA ESPAÑOLA" y Párroco vitalicio de la zona de Basupú, es hoy una hermosa realidad.

Monumento blanco, monumento digno —dentro de su sencillez—, monumento con sus pinitos de arte y eso, siquiera se levante sobre un fondo ecuatorialmente rústico, que hasta llega a darle más elegancia, por eso mismo precisamente. Monumento que ahora, según es de ver diariamente constituye la meta de muchos curiosos —no nos atrevemos a calificarlos de turistas—, que se dejan caer por Basupú, a falta de algo similar y mejor en la Isla.

Descripción.

El monumento se levanta en medio de la plazoleta —22 x 15— que queda enmarcada por la iglesia, la casa del Misionero y la amplísima y abierta plaza del poblado. El accidentado desnivel y los baches de la plazoleta supuso un relleno de más de 100 mts. cúbicos de piedra, grava y tierra buena de jardín. Un relieve del terreno, artificial y simulando minúscula colina, cubierta de hermosa planta tropical de rojas flores, oculta el denso y fuerte hormigonado, que sirve de base a la escultura, algo mayor que de tamaño natural.

Esta representa al P. Ambrosio Ruiz en su *POSE* característica: sentado sobre monástico sillón viejo, un tanto ladeado a la izquierda, con una mano extendida sobre las rodillas y sosteniendo con la otra un libro; un libro que puede ser cualquiera, ya que el P. Ambrosio, Director de la revista "LA GUINEA ESPAÑOLA", periodista por vocación, profesor durante años, etc., era un devorador de libros y revistas. Pero, sobre todo, se yergue majestuoso, con verdadera autoridad de Padre Misionero, siempre con la sonrisa brotándole a flor de labios; aquella sonrisa suya, tan suave, tan cálida, tan acogedora, tan de misionero y padre, que le ganaba la voluntad y la simpatía de cuantos, sin distinción de color ni de clase, se llegaban a él; mientras que sus ojos se posan con dulce mirada sobre el corazón que él quiere acariciar, consolar.

La estatua, vaciada en cemento—piedra blanco—mate, se refleja y se remansa, plácida, serenamente, en el estanque de agua —9 x 5—, que le circunda y que está alimentado a su vez por dos surtidores, ora desbocados en incontenible furia, algo así como a lo gamberro desatado

—¡perdón!—, ora alegremente saltarines y rumorosos, como dos traviesos, como dos despreocupados rapazuelos juguetones.

El resto de la plazoleta, bordeada por paseos de losetones de cemento rosado, algo separados entre sí, queda dividida en seis parcelas o parterres de jardín, donde ya florecen variadas plantas del país en torno a palmeras y otros arbustos tropicales. El piso firme, que sirve de tránsito y de pasco, está cubierto por una gruesa capa de gravilla volcánica de Musola. Aparte otros árboles típicos, ya plantados o por plantar todavía, se levantan, estratégicamente situados, tres airoso egombegombes, a cuya sombra tupida y refrescante sientase el alma—“cansa de su ser, de su afán”—sobre bancos de cemento, rústicamente labrados y asentados en torno a los *egombe*.

Lo que ayer era embarrada y sucia plazoleta, que ofendía la vista, hase convertido hoy, bajo la mirada suave del P. Ambrosio Ruiz, en un ameno y casi paradisiaco—es frase corriente—jardín, que recrea la vista y alegra el corazón; el murmullo del agua saltarina resuena en el alma, ansiosa de paz, como el eco de la voz divina que la invita al recogimiento y a la contemplación del Ser, “que SOLO SE vive, que SE adora”.

Artistas y colaboradores

La estatua, vaciada—según queda dicho—en cemento—piedra, de un color blanco—mate, es obra del escultor D. Modesto Gené, delicado y fino artista, sobradamente conocido en estos territorios guineenses. Tal vez se le podrían haber exigido algunos detalles de precisión e interpretación, especialmente fisonómicos; así como igualmente se le podría criticar alguna concesión hecha al ambiente. Cierto. Pero convendremos en que todo ello habrá que disimularsele, habida cuenta de las dificultades en que se encontró: no conocer personalmente al P. Ambrosio, la larga distancia de su fallecimiento, escasez y borrosidad de las fotografías en que hubo de inspirarse el artista, el complejo fisonómico del P. Ambrosio, particularmente los postreros tiempos, difícil de plasmar en la materia, según juicio de no pocos que con él convivieron; etc. Lo que nadie podrá poner en duda es que la sola firma del Sr. Gené es garantía suficiente para considerar la estatua como obra acabada, si no maestra.

La realización del conjunto—monumento, estanque, jardines, paseos, bancos, etc.—, según diseño que él mismo se trazó, se debe especialmente y casi en exclusiva al Sr. Fernando Balcells, apoderado de la firma “VDA. DE POTAU E HIJOS”, quien, en nombre de la firma que representa y con los elementos a su alcance, se comprometió a llevar a feliz término el proyecto, cuando ya casi nadie confiaba se pudiera realizar. Y verdaderamente cumplió el compromiso. Bien es cierto que no le falló un solo momento la colaboración abnegada y desinteresada de todos sus subalternos, pero de modo particular del albañil, Sr. Heriberto

Alvarez, que algo nos podría decir de calores y sofocones, de trabajo hecho contra reloj y contra sol, y de otras cosas. Nunca el Padre Metodio Ruiz—el comprometido en la obra—les agradecerá suficientemente el interés y la abnegación con que en todo momento le secundaron. Agradézcaselo el P. Ambrosio más eficazmente desde el cielo.

Los que a la hora de la verdad aportaron su colaboración en un sentido o en otro—con su influencia o con su granito de arena—fueron pocos desgraciadamente, si bien decididos y entusiastas. Muchos eran los que habían prometido y se habían comprometido; no todos, sin embargo, cumplieron la promesa. Lamentable, pero cierto. Sus razones habrán tenido para ello.

Aun a sabiendas de que vamos a herirles en sus sentimientos, nos creemos, con todo, en la obligación ineludible de estampar algunos nombres—eso: sólo estampar nombres—de los que cumplieron.

Y sea en primer lugar el nombre de D. Sebastián Potau, sin cuya eficaz y desinteresada colaboración creemos no se hubiera realizado el proyecto, o, al menos, se hubiera diferido indefinidamente. Así mismo el del Ilmo. Sr. D. Wilwardo Jones. Alcalde de Santa Isabel, juntamente con sus hermanos Alfredo y Adolfo, cuya familia, desde los tiempos de su padre D. Maximiliano Jones, gran prócer en Fernando Poo, está íntimamente vinculada al nombre del P. Ambrosio Ruiz. Mención especial se merece también la firma “COMERCIAL FRAPEJO”, representada en su gerente, D. Francisco Miguel de Sola Gálvez, destacada personalidad en nuestros ambientes fernandinos.

Y el grupo, finalmente, de unos señores portugueses, que fueron siempre por delante y para adelante en el proyecto, por la sencilla razón de que al P. Ambrosio Ruiz, a su *bonísimo Padre Ambrosio*, le profesaban, emocionados y agradecidos no precisamente afecto, admiración o simpatía, sino veneración, entrañable veneración, por lo que para ellos representaba, que era todo; suyo lo consideran y ciertamente con derechos indiscutibles, que nadie se atreverá a negarles o arrebatarles. ¿Algunos nombres? Sí; algunos nombres, que deben figurar con estricta justicia, aunque ellos más bien quisieran quedar en el anonimato. Ante todo, la familia, tan buena como numerosa, de los señores Esteves García: José, Acacio—ya pasado a mejor vida—con su hijo Inocencio, Juan y Joaquín; igualmente los Sres. Víctor Alegre, Antonio Teodoro, José López da Silva, Antonio Ribeiro, Francisco Azaceta, José Marques, Antonio Díaz, etc. En más de dos hemos visto brillar una lágrima de emoción, cuando, ante el monumento a su carísimo P. Ambrosio, su imaginación y su recuerdo se lo traían, en mudo ensimismamiento, como algo aún presente, como conversando con él. ¿Querían seguir con la estatua alguna conversación que quedó interrumpida en 1.949...? Porque eso parecía dar a entender su actitud expectante, extática..

Ilidio R. Melendo, C. M. F.

El Padre Ambrosio Ruiz, Periodista

Entre los proyectos que nacieron en la mente de los organizadores del homenaje al Padre Ambrosio Ruiz, C. M. F., ocupó al principio el primer puesto el recopilar los escritos del Padre y darlos a la luz pública en un libro que fuese el testimonio perenne de la obra ejemplar que el Padre desempeñó como escritor.

Tal proyecto fue sustituido por este otro más acertado de erigirle una estatua en el pueblo que regó con sudores de misionero. Pero seríamos injustos si a la hora del homenaje no recordásemos la principal labor que ocupó toda su vida y que le hace ser único en Guinea Española.

El Padre Ruiz ejerció el periodismo en Guinea por espacio de 36 años, dentro de un periodismo auténtico, que le convierte sin duda en el más grande de los periodistas con que ha contado la información en estas tierras. Porque fue periodista pudo escribir tanto como escribió (sus artículos se calculan en cerca de los dos mil) y sin extraviarse casi nunca de los temas de actualidad, en auscultación del latir de la calle. Periodista sin artificio ninguno, daba rienda suelta a su pluma que trasvasaba con fluidez las hermosas ideas de una inteligencia clara y despejada. Al Padre Ruiz le encantaba la información, el comentario, la polémica, la anécdota, la arenga, la crítica, el humor... En su tiempo se transformó la revista "La Guinea Española" en un verdadero periódico semanal (desde el mes de Julio de 1930 hasta el año 1943), a través de cuyas páginas puede uno conocer ahora el mundo y el mundillo de aquellos años en Guinea Española.

Debió darse cuenta muy pronto el Padre Ruiz de su vocación de periodista. Al año siguiente de haber llegado a Fernando Poo (1913) escribía estas líneas, decidido, como se ve, a salir al campo de la pluma: "Hemos de presentar a nuestra Isla y al Continente en todo su realismo, tal como es en todos los órdenes de la vida, en el económico, industrial, higiénico, comercial, religioso..., cortando con nuestra pluma lenguas maldicientes. ...Apuntemos observaciones, frutos de nuestra investigadora experiencia, rompamos con la rutina y señalemos nuevas orientaciones de utilidad común".

A esta su vocación a la pluma hemos de añadir, para concebir en su totalidad las disposiciones al periodismo del Padre, su espíritu fundamentalmente serio, formal, consciente de su responsabilidad, sincero, prudente, comprensivo, lleno de aquellos amores básicos a la patria, al bien común, a las autoridades que son tan necesarios en el periodista. En ese mismo año de 1913, con el título "Desahogos" expansionaba su amor patriótico, con motivo de la llegada de un barco de guerra español: "Fondeó ya en nuestra hermosa bahía el cañonero español Infanta Isabel.

Quizá nunca como en la ocasión presente, hemos saludado con más cariño, con mayor efusión de nuestra alma, con un entusiasmo más ardiente, el hermoso pabellón español, ondeando mayestático y airoso sobre los mástiles de nuestro buque de guerra, que con aires de matrona incomparable se ha paseado con gallardía sobre los rizos caprichosos de las aguas del Atlántico".

Los primeros escritos aquí en Guinea

fueron crónicas de información de la zona de San Carlos, donde había sido nombrado Superior, y alcanzó ya tal fama que se vió obligado a escribir: "Son varias las personas de este poblado que se han dirigido a nosotros para testimoniarnos su agradecimiento por lo poco que llevamos hecho desde la columna de "La Guinea" a favor de San Carlos, y como sus palabras no son hojarasca que azota el viento, desean traducir en algo positivo su gratitud para con la Misión. Conste que nuestra gratitud es inmensa y queda archivada a perpetua memoria en el fondo de nuestro corazón; ellos añadirán nuevos y más juveniles entusiasmos a nuestra pluma para trabajar por nuestra hermosa bahía". Con aquellas sus crónicas tan detalladas y espontáneas, que parecen conversaciones ante un corrillo ávido de noticias, encabezaba el Padre Ruiz la generación de informadores y corresponsales que hasta mediados del siglo llenaron las páginas de la revista y de los que, aún queda, como ejemplo, nuestro carísimo Padre Epifanio Doce.

Donde más sobresalió el Padre Ruiz fue sin duda en el comentario, siempre con el fin práctico de exponer sus puntos de vista, que él juzgaba de utilidad para los demás. Entonces era cuando su firma de *Ruiz* adquiría toda su grandeza y se convertía en imán que atraía los ojos de la ciudad y de la antigua colonia entera. La verdad es que uno siente envidia de aquellos tiempos. Sus títulos favoritos para el comentario ligero eran estos: "Impresiones al vuelo", "Telefonemas", "Rápidas", "El momento actual", "Actualidades", "¡Alto al fuego!", "Efemérides", "Cartas populares", "Nuestra vida colonial:", "Al margen", "Glosando", "Ideas revueltas", "Rasgueos a vuela pluma", "Comentarios", "Apostillas",...y en el comentario más serio y

transcendental encabezaba sus artículos con títulos ya concretados o alguno de estos: "Buscando una solución", "Honduras y dificultades", "Protestamos", "Ante los problemas", "Unas ideas", "El alcoholismo", "El bracerismo", "A propósito de un folleto", "Cambio de postura...no". Muchos de estos comentarios estaban ambientados en la aguda polémica, sin que jamás descendiese el Padre Ruiz a zaherir vidas privadas o por el contrario diera concesiones al criterio de personas determinadas, con las cuales no temía nunca el indisponerse, consciente de que uno de los fines de su profesión era precisamente librar a la opinión pública del caciquismo.

Había ideas que le obsesionaban de un modo particular. Deseaba, por ejemplo, que se multiplicase el número de colonos españoles, para que así los beneficios de esta rica isla llegase a más españoles. Reclamaba que los coloniales permanecieran más tiempo en la isla. "La mayoría del elemento que se agita en nuestra colonia—escribía—son aves de paso que esperan hacer su temporada de una, dos o tres campañas y rápidamente lanzar su vuelo a los aires saturados de vida de la Madre Patria, con el consuelo de un negocio resuelto... Ahí tenemos en parte la clave que explica el tardo progreso de esta colonia, en un punto, por ejemplo, tan saliente como es la urbanización". Deseaba que se regulase la compra de cacao entre el nativo y el europeo para beneficio de ambos.

"Todos lamentan sotto voce la lucha por la compra de cacao—comentaba.—Una nota de sabor realista servirá de comprobante. Estamos en una factoría.—Gud monin.—Pregunta a ver qué quiere ese.—Yu, wetin want?—A want sel mai cacao.—Dice que quiere vender su cacao.—Dile que sí, a cuatro reales el kilo.—Yes, fo real kilo.—A no ebul guian

fo real kilo; oda ples den kin baiam faif real.—Dice que no puede darlo a V. a cuatro reales; otros los compran a cinco reales.—Dile que bueno.—Yes... Cacao vendido y ya tenemos a nuestro hombre atando con la punta de su negruzo pañuelo el producto metálico de su cacao. Se dispone a marchar. Ah!, pero allí mismo hiere su imaginación de baratillo una caprichosa chuchería de exterior reluciente.—Dat, fo mí.—dice, señalando la abigarrada estantería.—Dis, tu peseta.—Desata su pañuelo y deja dos pesetas. Después todo le llama le atención, el sombrero,, el pañuelo, unos zapatos, unos tirantes... y se siente con arrañques de caballero.—Dis fo mí.—Yes, faif peseta.—Desata de nuevo su pañuelo y el objeto de su capricho es pagado al momento.. Una espumosa botella de radiante color queda cosquilleándole.....”

Resulta difícil acoplar en unas líneas tantos temas como trató y tantas ideas defendidas por él en medio de la mayor imparcialidad. Si algún tema prefirió fué la defensa de la verdad ante alguna calumnia, o el mirar por los intereses de los humildes o apoyar las aspiraciones legítimas de los nativos. “Los principales problemas a resolver —proponía una vez— son las comunicaciones, sanidad, la instrucción y la incorporación de elementos nativos a la vida ciudadana y su participación en la vida pública en sus diferentes aspectos..”

La pluma del Padre Ruiz comenzó a eclipsarse desde el año 39. En enero del año 1940 terminaba una serie de artículos que titulaba “Realidades Coloniales” y en el que por última vez pudo exponer ideas personales sobre temas de actualidad de estas provincias. Se refería en este último artículo a la constitución de fondos comunales en nuestros poblados. “Queremos, decía, que los poblados empiecen a tener su configuración ciudadana con miras a avances de más perfección; les es necesario una dotación

de posibilidades económicas, que les permita comenzar a andar y una norma razonada que regule la rudimentaria actuación del poblado, informada por una orientación nueva. Nuestros poblados no están en disposición económica de emprender con fondos mancomunados y de carácter municipal, obra alguna, aunque de pequeños vuelos, porque sencillamente no mueven un numerario del cual, bien organizado, podían disponer, dada su actual marcha. Y nos vamos a explicar: todas las obras de carácter público, que actualmente realizan los Consejos de Vecinos o Jefaturas de Poblados, se reducen a un bimensual chapeo de los mismos, muy discutible en la forma, y sin gravamen ninguna, ya que se verifica por el sistema de prestación personal...”. El Padre Ruiz, después de proponer varias soluciones, termina con estas ideas:” la formación escolar, recibida en los colegios, quedaría anulada, si una vez desligados de los centros de educación, no halla una organización controlada en sus poblados, que les marque el sendero por el que deben caminar... El control moral y administrativo son lo que con el tiempo y paciencia han de operar en el nativo su evolución definitiva”.

El año 1945 entregaba el Padre Ruiz las riendas de la revista al P. Adolfo Ortega. Con mano firme y con una constancia que en estas tierras nos sobrecoge, el Padre Ruiz se había mantenido en su puesto de director durante el largo periodo de 27 años. Entre los directores de la revista “La Guinea Española”, el Padre Ambrosio Ruiz, C. M. F., figurará en el puesto de honor.

Y la otra Guinea Española le agradecerá siempre todo el bien, el inmenso bien, que con su pluma realizó para su progreso, su convivencia, y su marcha tranquila hasta esta realidad presente de bienestar en medio de un Africa perturbada.

Amador Martín, C. M. F.

DIPTICO

al Padre Ambrosio Ruíz, en su monumento de Basupú

EL MONUMENTO

No es piedra. No es cemento. Es tu persona,
Padre Ambrosio, que alienta en el cemento...
Tu vida, que se yergue en monumento
blanco. Culminación sobre la zona

de tu afán, que quisiste. La corona
de infancia en torno tuyo contento
te da otra vez; sonríes al acento
del himno de inocencia que te entona.

A tu lado se sienta el alma, cansa
de su ser, de su afán... La miras tú
con mirada ansiosa de enamorado...

Y en el estanque de agua se remansa,
serena, tu bondad. A Basupú
has vuelto, Padre Ambrosio... ¡Y te has quedado!!

EL SIMBOLO

La inmaterial sonrisa que te aflora
al rostro, confianza del Arcano
Secreto, visión es, Luz del lejano
Ser, que SOLO SE vive, que SE adora.

Reflejas la inmanente, la sonora
onda de Substancial Amor. Tu mano
en bendición radiosa el no profano
mensaje trae a la tierra, que el sol dora.

Luz y amor. Florentina arpa de sonos
despiertas en el alma cincelada
con anhelos, con rítmicas visiones...

Tu pueblo en ti recibe el divino Haz...
¡Llor al Misionero, iluminada
visión blanca de amor, visión de paz...!!

Ilidio R. Melendo, C. M. F.

Basupú, Diciembre de 1960.

AVES DE FERNANDO POO

FAMILIA ALCEDINIDAE (MARTINES
PESCADORES)

Por A. Basilio C. M. F.

Son aves caracterizadas por su pico en forma de puñal, ancho, recto y agudo, y cuya excesiva longitud contrasta grandemente con lo corto de la cola, de las patas y aun de todo el cuerpo; en los pies los dedos externos y medios se hallan en gran parte unidos. En España vive sólo una especie, el lindo martin pescador o Alcedo Atthis. En Guinea las especies son numerosas y variadas; se las puede ver en todos los sitios donde hay agua o próximos a ella: en las playas, en los grandes ríos, en los arroyos o junto a las charcas. Son pescadores de oficio, y por lo mismo han de vivir donde haya algo que pescar. En su régimen alimenticio entran no solo los peces, sino también crustáceos, renacuajos y larvas acuáticas. Y hay especies, sobre todo el género *Halcyon*, que además de pescadoras, son y principalmente cazadoras hasta el punto de que en el contenido estomacal de muchos ejemplares sólo se encuentran insectos terrestres. Y por eso se ve con frecuencia lejos de los medios acuáticos. Anidan en barrancos o escarpes terrosos, dentro de túneles que escavan ellos mismos y que miden a veces de 2 o 3 metros de profundidad. Las del género *Halcyon* emplean también agujeros en los árboles. Los huevos son siempre de color blanco.

Ceryle rurudis rudis.—Martín pescador blanquinegroNombre prim.: *Alcedo rudis*, L., 1758.

Descripción: Es un martin pescador de gran tamaño cuya plumaje tiene únicamente colores blanco y negro. El negro domina en las partes superiores y un blanco brillante de seda, en las partes inferiores. El negro de cabeza y dorso tiene artísticamente combinadas estrias y manchas blancas; las rémiges de las alas y las rectrices de la cola son en la base blancas y en la punta negras; una amplia raya blanca le corre desde el pico hasta el cuello encima de los ojos y oídos. El blanco de las partes inferiores se halla interrumpido en el macho por dos fajas negras paralelas, que le cruzan el pecho, la anterior más ancha y la posterior más estrecha. En la hembra sólo hay una e incompleta. Pico, iris y pies son de un negro intenso.

Medidas (de un ejemplar hembra capturado en la bahía de Venus el 22-IV-1957): Longitud, 29'5 cms.; envergadura, 48; ala, 15'8; cola, 7'6; pico, 5'5; tarso, 1.

Vida: Vive preferentemente en las costas marinas o en las orillas de los grandes ríos que no estén sombreados de alta vegetación. En vuelos rasantes sobre las aguas o cerniéndose fijos en el aire observan atentamente el paso de los peces. También es frecuente verlos

posados largos ratos sobre ramas pendientes sobre el curso del río o en los árboles que quedan inundados en la playa durante la pleamar o sobre las rocas que emergen de la superficie. Cuando descubren algún pez a conveniente distancia se lanzan como una flecha, se sumergen enteramente, y enseguida vuelven a aparecer trayendo en el pico su presa aún caliente. Para acabarla de matar, le dan unos golpes sobre la rama o piedra en que antes estaban, y después la engullen, tomando la precaución de hacerlo siempre con la cabeza hacia adentro. Sus nidos los hacen en los barrancos de los mismos ríos. Para ello, valiéndose de su robusto pico abren un tunel que puede alcanzar hasta tres metros de profundidad. Al final lo ensanchan en una amplia cámara, donde sin ningún otro aditamento de hierbas o materiales blandos, depositan de tres o seis huevos blancos. Cuando nacen las crías, las alimentan con peces, cuyas espinas y escamas se van acumulando en la cámara, siendo causa de que cuando se abre un nido se note un olor nauseabundo, cosa que no parece molestar gran cosa a los propios inquilinos.

Distribución Geográfica: Se extiende por toda Africa desde el sur del Sahara. Por el curso del Nilo se corre a todo Egipto, y desde aquí al Asia Occidental hasta el Golfo Pérsico.

Fernando Poo: Obtuvimos el ejemplar citado frente a la desembocadura del río Timbabé sobre un arbolito muy metido en la playa. Nuestro cazador nos dijo que se les ve con frecuencia en pequeños grupos a lo largo de la bahía. Es citado ya en 1843 por Fraser con el nombre de *Inspida bicincta*. No podemos decir si anida en la Isla. Nuestro ejemplar tenía todos sus óvulos diminutos.

Megaceryle máxima gigantea.- Martín pescador gigante

Nombre prim. *Inspida gigantea*, Swainson, 1837.

Sinónimo: *Meg. max. sharpei* (Bannerman, Good.)

Descripción: Tiene un aspecto parecido al anterior, distinguiéndose de él en el tamaño y en algunos matices de color. La cabeza, las alas y la cola son negras con pequeñas manchas blancas; el dorso pizarra oscuro con las manchas blancas menos definidas. Por debajo, la garganta es blanca, el pecho rojo pardo y el vientre blanco con ondulaciones blancas. En la hembra, el pecho es gris oscuro y el vientre rojo pardo. Pico iris y pies negros.

Medidas: Longitud, 46 cms.; envergadura, 71; ala, 20; cola, 11'3; tarso 1'5. Es el mayor de todos los martines de Africa.

Vida: Puede aplicársele lo dicho acerca de la especie anterior. Debe notarse sin embargo que es más desconfiado y por ello se recata más de la presencia del hombre, prefiriendo para su vivienda las riberas de los ríos con denso arbolado; no se cierne en el aire para observar a los peces, sino que espera pacientemente posado sobre las ramas cercanas o pendientes sobre el agua. Por la misma razón, conviviendo en muchos sitios con la especie anterior, en todas partes aparece más rara. En su régimen alimenticio entran, aunque en menor escala que en los peces, los crustáceos, los anfibios y algunos reptiles. Los túneles de los nidos no resultan tan largos; ordinariamente de 0'90 a 1'200 m.

Distribución geográfica: Habita los grandes ríos y lagos del Bloque forestal congolés, desde el sur de Nigeria hasta el

Norte de Angola; y por el interior hasta la región de los Grandes Lagos. Algunos ejemplares se han hallado también en Liberia.

Fernando Poo: No los hemos hallado aún durante nuestra estancia en la Isla; pero en Madrid, en la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas vimos un ejemplar, preparado por D. Manuel García Llorens, con la inscripción: Fernando Poo. D. Manuel G. Llorens estuvo en Fernando el año 1940, junto con el finado ornitólogo del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, D. Augusto Gil Lletget.

Alcedo leucogaster leucogaster. M. pescador de vientre blanco.

Nombre prim. Halcyon leucogaster, Fraser, 1843.

Sinónimo: Corythornis 1. leucogaster (Bannerman Chapin).

Descripción: Es pequeño, pero de gran vistuosidad. Por encima tiene en general color azul marino; las rémiges y tectrices son negroazuladas; en la cabeza y el cuello el azul se mezcla con el negro formando franjas alternas, efecto de ser las plumas negras en la base y azules en la punta; sobre los ojos hay una franjita blanca y detrás de los oídos sendas manchas también blancas, a veces bañadas de violeta. Los lados del cuerpo desde las mejillas hasta la cola son de un canela brillante, incluyendo las tectrices inferiores de las alas. Por debajo es de un blanco sedoso, a los lados del papo el canela lateral se adentra bastante, formando un collar incompleto. Pico y pies son de un color rojo coral; el pico en los jóvenes es negro pasando paulatinamente a rojo, por

lo que es frecuente encontrar individuos con el pico en parte negro y en parte rojo.

Medidas (de un ejemplar cazado en Banapá el 3—VI—1956); Longitud, 13'2 cms.; envergadura, 23; ala 6; cola, 2'5; pico, 2'9; tarso, 0'9.

VIDA: Andan por los ríos, arroyos y aún fuentes situados dentro de la selva o en parajes de denso arbolado. Con frecuencia permanecen posados inmóviles sobre una piedra o rama durante horas enteras con los ojos y el pico enfilado sobre el agua. Parece que como el Narciso de la fábula están embelesados en contemplar su linda figura retratada en el cristal de las aguas; pero en realidad están espiando los movimientos de los seres que se rebullen allá dentro. Su principal alimento son los peces pequeños y las larvas acuáticas. Cuando tienen satisfecha el hambre, suelen dejar la cercanía del agua, y marchar al interior para descansar y cantar en las ramas de los árboles. Por ello no es raro el encontrarles dentro de las fincas de cacao y café muy separados de medios acuáticos.

Distribución geográfica: La subespecie es propia de Fernando Poo: en Camerún Guinea Continental Española y Gabón es frecuente la **ALCEDO LEOUCOGASTER BATESI**. Según Amadon las subespecies **NAIS** de la Isla de Príncipe y la **THOMENSIA** de Sao Tomé pertenecen también a esta especie, pero Chapin, Bannerman y la mayoría de los Autores las incluyen en la especie **ALCEDO CRISTATA**.

Fernando Poo: Descubierta ya por Fraser, es sin embargo muy raramente mencionada por los siguientes colectores. Nosotros hemos obtenido dos ejemplares en Banapá y otro en Sacriba. Se

le encuentra en las partes bajas y a medianas alturas. En Moka no le hemos visto nunca.

**Halcyon senegalensis
fuscopileus. M. pescador del
Senegal**

*Nombre prim. H. s. fuscopileus,
Reichenoo. 1906.*

Descripción: De tamaño mediano. La cabeza es de color pardo terroso; el dorso, las escapulares, la rabadilla y la cola azules; las alas negras cruzadas en el centro por una ancha banda azul; zona ocular negra y separando el negro de los ojos del pardo de la cabeza una raya blanca. Garganta, vientre y tectrices inferiores de las alas blancas, mejillas, lados del cuello y pechuga, grises con finas ondulaciones blancas. En el pico, la mandíbula superior es roja con la punta negruzca, y la inferior totalmente negra; iris, pardo oscuro; pies negros.

Medidas (de un ejemplar cazado en Cuña Lisboa en Enero de 1959): Longitud, 22'8 cms.; envergadura, 37; ala, 10'6; cola, 6'8; pico, 4; tarso, 1'5.

Vida: El género *Halcyon* muy común en Guinea, pertenece a una tribu especial de martines pescadores, denominada LACEDONINAE, que ha abandonado casi por entero el hábito pescador de la familia para dedicarse a la vida cazadora. En la mayor parte de los ejemplares que se cogen para estudio, el contenido estomacal sólo acausa animales terrestres, especialmente insectos; en muy pocos, peces u otros seres acuáticos. Y no dependiendo del agua en su régimen alimenticio, es natural que se les encuentre lejos de ella en cualquier ambiente. Sin embargo, tal vez por atavismo, lo más

frecuente es el encontrarles cerca de la playa o junto a los ríos. En cuanto a la construcción del nido, algunos siguen la costumbre general de la familia de hacerlos en la tierra en los escarpes de los ríos o en cualquier desmonte; pero muchos los hacen en los huecos de los árboles. Estos huecos no los abren ellos, sino que aprovechan los ya naturales de troncos secos o los abiertos previamente por otras aves como los picamaderos. Su canto es muy característico; es una serie de notas rápidas y agudas que van en escala descendente y están precedidas como preludio de un golpe aislado, dando la sensación de que el ave se marca así misma el tono y el momento de comenzar su trino. Este es muy familiar a lo largo de la costa de la Guinea Continental Española.

Distribución Geográfica: Regiones de selva densa en el Atrica Occidental desde Sierra Leona hasta Angola.

Fernando Poo: Hallado por el Portugués Francisco Newton en 1894 en las orillas del río Tiburones (Shark River,) es consignado por Bocage en el Diario de la Academia Real de Ciencias de Lisboa, 1895, con el nombre de **Halcion cyanoleucus**. Nosotros hemos examinado dos ejemplares cazados por Don Gregorio Almazán en Cuña Lisboa en Diciembre de 1958 y Enero de 1959, precisamente muy cerca del río Tiburones. Uno presentaba la calota gris oscura propia de la raza **fuscopileus**; el otro la tenía gris bañada de verde, carácter propio de los individuos jóvenes, sus dimensiones eran ya de adulto; ala 10'4 cms. Actualmente parece ser frecuente en la Isla, al menos en los alrededores de Punta Europa. En la Guinea Continental es más común.

(Continuará)

Cuando Santa Isabel fué Capital del Golfo de Guinea

Por Amador Martín C. M. F.

La llave de oro

En 1.788 se fundó en Londres la "African Association". La realidad era que Africa estaba por descubrir. Y esta agrupación podía suscitar en el alma siempre aventurera y siempre descubridora del hombre el mismo entusiasmo con que hoy se pide un billete para ir a la luna.

Tal sociedad africana imprimía su boletín periódico, correspondencia pública de los socios que habían tenido la inmensa dicha de abandonar Inglaterra y desplegar su existencia en vivencias africanas siempre nuevas.

En ese periódico comenzó a sonar un nombre con insistencia: el Niger. El Niger era la vena que provenía del mismo corazón de Africa. Los ingleses abrían sus pupilas de gozo leyendo el mensaje del Niger. "Si este río —escribían desde sus avanzadillas los viajeros— es navegable por más de 1.500 millas, podremos comerciar hasta el centro de Africa. En sus orillas —apuntaban los que habían topado con tribus tan comerciantes como los Hausa— hay dos veces más movimiento mercantil que en el mismo Rin; hombres, mujeres, niños, todos trafican".

Y junto al Niger aparecía cortejándole otro nombre: Fernando Poo. "En la isla de Fernando Poo —se decía— situada en su embocadura, es donde debiera establecerse el cuartel general británico en estos mares".

Fernando Poo fué considerado por Inglaterra desde principios del siglo pasado como la *llave del Niger*, de aquel fabuloso río descrito por Mungo Park. Pero llave en manos extrañas. España la poesía. España había enterrado en la arena y en el mar 370 víctimas en el afán de conquistarla. Primo de Rivera, al partir de nuevo para Montevideo, miraba atrás, hacia su isla de Fernando Poo, con tremenda nostalgia. Era tierra española, la única de su patria en Africa. Pero como fué hundiéndose su fragata "Santiago" en el mar, así fueron ahogándose sus sueños e ilusiones. España había perdido a Fernando Poo. Quedaba la llave de oro para el primero que supiera encontrarla.

Se prepara la fundación de una ciudad

La historia de Europa en Africa —es decir la historia de las costas africanas— da un viraje, a principios del siglo pasado, inadvertido entonces para España. Entraba en crisis el comercio de esclavos, exactamente como en estos años el colonialismo. Es que se vió en perspectiva que resultaba mucho más lucrativo el comercio de materias primas, como el aceite de palma, la madera, las pieles, el marfil y en el futuro los minerales. Saturadas de negros las antillas británicas y francesas y lanzado el grito de independencia de América por Estados Unidos, Inglaterra, por instinto comercial, vió agonizante a la esclavitud y se preparó para asestarle cuanto antes el golpe mortal que hiciera surgir de sus cenizas el otro comercio, su comercio de materias primas. No se pensaba ya en las especias que antaño ilusionaron a los portugueses; se pensaba en algo tan práctico como el aceite de palma que alimentaría la industria del jabón. Diez toneladas de sal en la carga de un barco venido de Europa, podía cambiarse por veinte toneladas de aceite de palma en las costas del Golfo de Guinea. Hubo año que partieron de la Costa de Benín para Inglaterra 15.000 toneladas de aceite elaborado por el pueblo Ibo. El Niger, el Calabar, el Camerún habrían sus grandes portales a la prosperidad inglesa. Y enfrente de estos ríos la isla siempre misteriosa y fascinante como una mujer árabe cubierta con velo de bruma, antes intocable, se volvería acogedora. No podría marcarse a Fernando Poo como un lugar de abastecimiento de materias primas, pero sí como un punto neurálgico, central, para dirigir, vigilar, defender, y asegurar el comercio y las rutas comerciales del Golfo de Guinea. Fernando Poo era ideal para fundar en ella una base naval.

Extraña que hasta la llegada de los ingleses las insignificantes islas de Annobón y Corisco hubieran adquirido rango superior al de Fernando Poo. ¿Por qué se había retrasado tanto el establecimiento de los europeos en esta hermosa isla?

Del éxito de los portugueses en la compra de "malequeta", tan abundante en la isla, en los siglos XIV y XV, apenas sabemos algo por los contratos con Juan II. Sabemos también que los portugueses explotaron la caña de azúcar y construyeron molinos rudimentarios para esta industria. Se dice que Luis Ramírez Esquivel construyó un fortín en el siglo XVI en el este de la isla. Tan pobre debió ser que nadie ha encontrado sus ruinas ni vestigio indicador. Aparte de que en el este de la isla no podía dar resultado un establecimiento por las fuertes turbonadas, sospechamos que tal fortín hubo de ser abandonado ante las trágicas invasiones de los piratas holandeses en el siglo XVII. Los intentos en esta época de reducir a esclavitud a los fernandinos fracasaron de modo desconcertante. No es pura leyenda. El bubi, ahora tímido, nunca consintió, según sus tradiciones, la venta de su hermano. Los habitantes de la isla merecieron por esto la honrosa fama de ser un pueblo canibal, feroz y sanguinario. Nadie osaba acercarse a sus costas si no era en plan amistoso. Y así, mientras en la costa fueron abriéndose algunos puestos para refresco de los barcos donde podían comprarse naranjas, bananas, ñames, carne, cocos y aceite de palma y aliviar con esto el hambre de los esclavos, Fernando Poo permaneció como una torre erguida en manos de una tribu indomable. Unicamente sabemos que en la primera mitad del siglo XVIII, relajada en parte la hegemonía holandesa en todo el golfo, volvieron algunos portugueses y Sao Tomé a situarse en la zona sur de la bahía de Concepción. Y el mismo Usera nos dice que por estos años tuvo un establecimiento en Fernando Poo la Compañía de Indias y ocasionalmente unos comerciantes españoles. Que todo esto fracasó nos lo indica bien claro el que en varios reconocimientos de la isla efectuados por oficiales de la expedición de Argelejos en 1778 no se encontró ningún indicio de colonización. Poco lograron también los españoles en la amistad con los bubis durante casi un año de permanencia en La Concepción. Antes al contrario, una de tantas causas del abandono de la isla fue que "había habido algunos acometimientos de los del país, como a un marinero que hallaron solo, fuera del campo, y le traspasaron un muslo con una lanza de palo de que ellos usan". Como último aletazo de la tradicional reacción de los bubis a la esclavitud se dió el caso en 1810 de cinco marineros ingleses que, intentando desembarcar en la isla fueron muy pronto arponeados y muertos.

El cambio de táctica por parte de Inglaterra hizo que pudiera establecerse sin dificultad alguna en Fernando Poo. Los bubis se truecan poco a poco de belicosos en magnánimos hospitalarios; sus lanzas *mochica* fueron retirándose para servir únicamente en la caza o para ser guardadas en sus chozas—relicarios. Poco después de haberse marchado los españoles comenzaron los ingleses a rondar Fernando Poo. Al principio no pretenden establecerse ellos mismos, sino más bien envían algunos indígenas de las costas del continente en el único plan de comisarios comerciales. Estos indígenas—que "nunca revelaban ni su tribu ni su nombre"—se desplazaban por los poblados vendiendo potes de hierro, licores, medicinas y espingardas, cambiando todo esto por ñames y aceite de palma. Por medio de estos comerciantes indígenas iniciaron los ingleses sus primeros contactos con los bubis. John Adams escribía a finales del siglo XVIII: "La isla es de gran utilidad, pues en ella pueden cultivarse ñames y toda clase de hortalizas así como cerdos, cabras y ovejas: Pero recomiendo a toda persona que quiera internarse en la isla mucha precaución. Ha de ir siempre bien armado y protegido con poderosa escopeta y cuando trate con los naturales esté siempre en guardia".

En los primeros años del siglo pasado casi todos los viajeros ingleses que siguen la ruta del Golfo de Guinea escriben notas de Fernando Poo. Boteler, de quien recibió el nombre de Botonós (*Boteler Nose*) un pequeño cabo del oeste de la isla, ya no trataba a los bubis como gente guerrera sino como pueblo sencillo y distinto de todos los demás africanos que había visto. Las noticias que se recibían de los pequeños puestos comerciales situados a la vera de los ríos, en la bahías de Concepción, de San Carlos, de Venus, o sobre los promontorios como vigías del mar, eran cada día más halagueñas. No le disgustaba a los bubis sus ventas de aceite de palma y ñames a trueque de bebidas y objetos de hierro. Resultaba al final que los anteriormente tan famosos en crueldades eran los más dóciles y tratables del Golfo de Guinea.

Dada la importancia que este Golfo iba adquiriendo en las aspiraciones comerciales de los ingleses, se creyó llegado el momento de concretar planes en la determinación de un lugar que sirviera de morada permanente de los comerciantes y exploradores. La Sociedad Africana comisionó a Robertson, que después de explorar detenidamente todo el Golfo, volvió a Londres con la íntima convicción de ser Fernando Poo y en concreto San Carlos (Jos Bay) el lugar más ventajoso.

Para una sociedad particular no era de graves consecuencias situarse en Fernando Poo, tierra española. Para una nación con el tiempo podría serlo. Inglaterra, cuyo gobierno pareció entusiasmarse por Fernando Poo, habría de hallar un justificante político que le permitiera no solo establecerse, sin provocar reacción en contra, si no incluso serviría para permanecer indefinidamente en tierra extraña, es decir apoderarse de ella, previos los trámites para en caso de protesta entablar discusiones. El establecimiento de Robertson podría comprometer esta política de Inglaterra, cuyo gobierno estaba preparando por su cuenta una expedición. El caso fué que Robertson, después de agenciar tres embarcaciones y partir ilusionado en 1819 para Fernando Poo, fué apresado por los mismos ingleses como negrero a la altura de Sierra Leona y su justificación ante el tribunal mixto para la represión de la trata fué atrasándose en tal grado que se desvanecieron en él todas las ilusiones de seguir en la empresa que la Sociedad le había encomendado.

Habría de ser el Capitán Kelly, a las órdenes de Inglaterra quien había de realizar la primera tentativa oficial de una base naval en Fernando Poo. La fundación del puesto militar se asentaba ya sobre una base política: el convenio—inexplicable—entre Inglaterra y España según el cual podía elegirse un lugar en las posesiones españolas para la instalación de la Comisión antiesclavista. Kelly prefirió la bahía de San Carlos y para su ocupación entabló relaciones con el Jefe de Moloko que—cosa extraña—se llamaba asimismo Ing Jos, como si previamente se hubiera relacionado con el Rey Jorge IV de Inglaterra al igual que otros reyezuelos de la costa que también se llamaban Jos. Como ya sabemos por los mismos libros españoles esta incipiente capital de la Isla, fundada en 1821, fracasó, al quedar las tropas diezmadas por las fiebres. Kelly había dicho entusiasmado: “Fernando Poo sobrepujará sin disputa ninguna a todas las posesiones inglesas de las Antillas”.

Fundación de la ciudad de Santa Isabel (al principio llamada Clarence)

No hay ninguna ciudad en el Golfo de Guinea que haya sido inaugurada con tanta solemnidad como la nuestra de Santa Isabel. Tuvo lugar en una fecha concreta: el día de Navidad de 1827.

En este día se congregaron junto a un rellano (probablemente el que ocupa actualmente la Plaza de España) previamente talado y expurgado de la maleza, de una parte la tropa de la Marina Real Inglesa a cuya cabeza figuraban el Capitán Owen, el Capitán Harrison y el Coronel Nicolls y de otra un grupito de indígenas del pueblo bubi *Moteé*, con su Jefe Rikuese al frente, y a su lado como un centenar de negros venidos de Sierra Leona y de otros puntos de la Costa Occidental Africana. Se proclamó la ciudad de Clarence, se tomó posesión de los terrenos comprados en nombre de su Majestad Jorge IV, se izó la bandera inglesa y ante ella desfilaron los marinos rindiendo honores. Había nacido un auténtico enclave inglés, como Gibraltar, como Malta, Aden, Singapur o Hongkong. La fortuna, para dicha de España, quiso que tal base naciese enfermiza, le faltasen los auxilios necesarios para su ulterior desarrollo y muriese sin intervención de nadie por propia asfisia e incapacidad de vida. El mismo Padre Bouchaud, al hablar de la retirada de los ingleses de su

ciudad de Clarence, lo comenta diciendo: “De verdad cosa rara es esta en la historia de Inglaterra”.

Como hemos visto, la exploración del Níger y del Golfo de Guinea no había sido suficiente motivo político que indujese a Inglaterra a ocuparse de un trozo de tierra española, siendo sus miras seguramente más elevadas de permanecer en la isla para siempre. Después de los variados reconocimientos de la isla, Inglaterra se decidió a fundar en ella una base naval. Para legalizar esta fundación se valió del pretexto de necesitar el traslado de la Comisión Mixta de Sierra Leona, que se decía sufría de las inclemencias de un clima mortífero. Juzgaba que Fernando Poo sería más habitable que la hermosa bahía de Freetown.

El Duque del Infantado, comisionado por el Gobierno español, accedió a la demanda inglesa. Eran tiempos de derrotismo en España. Al otro lado del Atlántico hervía América en clamores de independencia. Tan preparado lo debía tener todo Inglaterra que antes de ser ratificado el convenio en Madrid ya había salido de Freetown la fragata Eden bajo el mando del Capitán Fitz William Owen para Fernando Poo. No era además este un viaje improvisado. Se traían casas de maderas prefabricadas, de las que ya se conocían

algunas por el Golfo de Guinea y que eran preparadas en Liverpool. Venían también artesanos y obreros con todos los utensilios para el montaje de las casas, construcción de un hospital, instalación de piezas de artillería para defensa del puerto, etc.

La fragata Eden se dirigió hacia la bahía de Maidstone (hoy puerto de Santa Isabel). ¿Por qué Owen y sus Oficiales escogieron precisamente esta bahía para instalar en ella la futura base naval? Aparte de la magnífica conformación del terreno que se muestra en semicírculo con las dos puntas salientes para fuertes artilleros, hay que pensar en los buenos consejos de un gran amigo de Nicholls, un hombre de color o mulato llamado Jhon Beecroft, que se había construido su casita a dos millas de la bahía de Maidstone y al parecer le sonreía la suerte dedicándose al comercio entre Fernando Poo y las costas vecinas o proveyendo los barcos que arribaban al norte de la isla.

El 27 de Octubre de 1827 desembarcó Owen en el actual puerto de Santa Isabel. El misterio de la selva comenzaba en el mismo acantilado de la bahía. Pronto se haría famosa una ceiba que se erguía majestuosa en Punta William, hoy Punta Fernanda. Al Oeste del montículo, donde hoy se asienta la Capilla Protestante, se extendía un charco que en tiempo de lluvias vertía en el mar. Ocultas, se dibujaban con trazos oscuros unas chozas del pueblo "bubi" —así había llamado a los habitantes de la isla el capitán Kelly— que reposaban sobre los terrenos que hoy ocupa la estación de autobuses y casas vecinas.

Owen quería proceder en todo legalmente y preguntó por el dueño de aquel lugar donde pretendía levantar su ciudad. Se presentaron dos Jefes. (Los poblados bubis se dividen en dos barrios cuyos Jefes se van turnando al morir, en la posesión de la primacía). Con ellos celebró largas y mesuradas entrevistas. Fueron haciéndose simpáticas las figuras de estos dos buenos ancianos. Uno de ellos caminaba lentamente, el cuerpo encorvado y con la mirada escrutadora. Los marinos de la tropa le llamaban "el camaleón". El otro, hombre fornido, entrecortaba las palabras al hablar con suspiros de asmático. Le motejaron "Garganta Cortada". Al fin pudieron convenir en un trozo de tierra cuyos límites fueron escrupulosamente medidos, a cambio de varias prendas de abalorios, de útiles de cocina, escopetas y licores. Se comenzó a trabajar con febril actividad. ¡Qué secos y cortantes resonarían los golpes de martillo en aquel Golfo de Guinea inactivo y sumido en el más apagado silencio.

Crecimiento de Santa Isabel

La expedición inglesa como tal fué un fracaso. Desde entonces adquiere Fernando Poo la fama de ser uno de los lugares más traidores. Aquí hay belleza, brisa de mar, prosperidad, pero la muerte acecha tras el utópico bienestar. En ninguna expedición murieron tantos como en esta. En poco tiempo habían perecido las tres cuartas partes de la población. La llamante base naval británica se trocó en un hospital. A Harrison como Gobernador Civil le sucedió muy pronto el mismo Nicholls. En 1833 llegaba a la ciudad de Clarence el almirante Warren para informar del fracaso del establecimiento inglés.

No obstante las enfermedades y el aparente fracaso, el pequeño puerto se vió desde el principio cada vez más animado. Varios cruceros ingleses merodeaban el puerto, volviendo con la sorpresa de haber capturado algún barco negro. La ciudad estaba arrojada a su destino y ya nadie podría contener su evolución y progreso. Los negros libertos acrecentaban la ciudad y le daban impulso trabajando en el puerto o sirviendo en los comercios y casas de los "masas". La base naval fué convirtiéndose poco a poco en puerto comercial. La colonia británica había sido diezmada porque era demasiado numerosa. En terrenos donde la malaria era endémica, tal aventura resultaba muy arriesgada. Por eso, cuando el resto de la expedición decidió marcharse y abandonar el proyecto del Tribunal Mixto para la represión de la Trata, (año 1835) Santa Isabel nació a una vida más pujante. Las 16 casas prefabricadas que se habían montado para los marineros y el hospital fueron adquiridas por la casa comercial Dillon Tenant y Cia. que por su bancarrota en 1837 hubo de venderlas a su vez a la Compañía de Fernando Poo. Se desarrolla con pujanza la Casa Comercial Beecroft y comienza a prosperar el comercio de Mr. Lingslager. Por este tiempo se establece también la Casa Laughland con muchos traficantes de géneros y aceite de palma. Frecuentemente los barcos ingleses hacían escala en Santa Isabel. Según referencias de estos años, por término medio unos 6 barcos al mes visitaban nuestro puerto.

Las iras de Pedro Blanco

Evidentemente España había sido burlada con el establecimiento de un nuevo Gibraltar. Mary Kingley —la famosa escritora del Africa Occidental del pasado siglo— dice taxativamente que Inglaterra no intentó otra cosa en Fernando

Póo que acrecentar su poderío y su comercio, favorecido incluso por la captura de barcos que se suponían negreros.

De igual modo debió pensar Pedro Blanco, rey negrero y señor de reyes negros, que tenía en jaque a la flota inglesa, y gran figura del individualismo español que entra ya tarde en la historia. Señor de la Costa de las Gallinas (Liberia) su dominio se expandía entre los reyezuelos de la costa hasta Dahomey. A Fernando Poo mismo llegaron braceros negros que se decían súbditos del rey Pedro Blanco y que además hablaban su lengua con mezcla de palabras castellanas. Tanto debió aumentar su poderío e influencia que las autoridades británicas de Freetown decidieron pactar con él, proponiéndole se colocara bajo bandera inglesa.

Pedro rechazó valiente esta proposición porque por encima de su bravura era un patriota y apro-

chó su buena posición de amistad con las tribus negras para emprender una lucha a muerte contra el poder de Inglaterra que se servía de la abolición de la esclavitud para adueñarse incluso de territorios españoles. Tuvo la osadía de fondear en la misma bahía de Santa Isabel disfrazado como barco de cabotaje. Así pudo informar después a España de la usurpación británica y de las intenciones de esta en Fernando Poo. Junto a Clarence—decía—hay un verdadero enjambre de cruceros. Pedro Blanco al informar al soberano español (1837) le pedía su consentimiento y una protección teórica para su empresa de expulsar a los ingleses de Fernando Poo. Dicha súplica no fué oída y solo al final, ya en su retirada, pudo conseguir el título de Intendente de la Armada.

Quizás la intervención de Pedro Blanco sirviera en la protesta que hizo España a Inglaterra por su permanencia en Fernando Poo.

La ciudad de las 178 casas de madera y nipa.

El apogeo de la ciudad de Santa Isabel como ciudad inglesa está marcado en la década de 1.840 a 1.850. Las casas comerciales, el puerto, los centros misionales, el consulado británico, los expedicionarios de la exploración del Níger, la explotación de algunas granjas, la saca de la madera, la intervención en el Golfo de Guinea, prestaban nuevos impulsos al progreso de la pequeña ciudad. Su apogeo fué declinando al crecer las ciudades, en cuyo nacimiento ella intervino, como Duala, Bimbia, Calabar, Victoria, Lagos.

Nos sería fácil realizar una visita detallada a la ciudad de Santa Isabel de estos años, merced a los numerosos reportajes que se conservan de esta época, como los de la Expedición del Níger, los diarios de los Misioneros Baptistas o los libros de Usera, Moros y más tarde los de Martínez y Sanz o Navarro. Queremos concretar nuestras impresiones en los siguientes datos.

El primer censo de Santa Isabel.—En 1.841 la ciudad se extendía ya a lo largo de toda la bahía. Todas las casas daban al mar a excepción de las chozas de los sirvientes y las cocinas. Eran unos 178 casas puestas a intervalos irregulares que formaban así la calle principal de Santa Isabel. "Son de madera y con los techos inclinados como los de nuestros tejados, pero cubiertos con nipa, una especie de junco, como diría más tarde Usera." El barrio aristocrático con casa de piso elevado sobre el suelo y en algunas su artística galería, se concretaba en lo que es hoy Plaza de España y Avda. del

Contra-almirante Barrera. Son las mismas casas prefabricadas que montaron los ingleses en 1.827. Aquí vivían los europeos: los gerentes de la Compañía de Fernando Poo: Mr. White o Mr. Henssman o los de la Compañía Laughland, o Mr. Wilson, Mr. Lingslager, los misioneros o los forasteros enfermos que nunca faltaban. Años más tarde escribiría Jhon Holt en su diario a propósito de este barrio: "La calle frente a nuestra casa, que mira al mar, es el paseo elegante favorito: la Belt Street de Fernando Poo. En un domingo las bellas y bonitas del pueblo, se visten con sus más finas y brillantes plumas, se contonean y van arriba y abajo como nuestras propias elegantes. Algunas de ellas van vestidas al estilo inglés, miriñaque con volantes y todo, otras al estilo del país y algunas prefieren una combinación de las dos. Me fué muy divertido ver pasear a mi buena señora (mujer de Lingslager) sobre un coche americano de cuatro ruedas y con muelles, tirado por cuatro Kruboyes." (Citamos este texto de años posteriores para dar una pincelada, algo caricaturesca, del mundillo de la ciudad, que siempre existió.)

Para ver el crecimiento de la población en estos primeros años, fijémonos en este censo de 1.841, trece años después de la fundación y después del fracaso de la base naval:

Hombres adultos: 468; menores de 15 años: 149. Mujeres adultas: 155; niñas: 109. De estos eran ingleses, 5; alemanes, 1; de la isla de Príncipe, 9; de S. Tomé 2; bubis, 115; krumanes, 192; cameruneses, 53; calabares, 46 y el resto lo constituían hombres libertos de toda la costa Oc-

cidental Africana, entre ellos 26 congoleses. En total subía a 873 habitantes, sin contar la población transeunte siempre numerosa. Habían nacido en Santa Isabel, desde su fundación, 158 isabelinos, a razón de unos doce por año.

La población europea era muy variable. Dependía de los barcos que hubiese en el puerto, de la concentración de misioneros y de los auxilios prestados en el hospital. Usera se encontró en 1845 con 16 ingleses en su mayor parte misioneros.

Más tarde, en 1856, el cónsul británico Hutchinson, haría otro censo —que es el que copia Abelardo de Unzueta. El resultado de este nuevo censo arroja la cifra de 982 habitantes, lo que prueba nuestro aserto de ser en esta década el apogeo de la ciudad inglesa.

La primera escuela.— Antes de iniciar sus actividades las Misiones Baptistas, funcionaba ya en Santa Isabel una escuela que llama la atención de los cronistas de la Expedición al Níger de 1841.

Había implantado la escuela un joven venido de Cape Coast (Ghana). Dando instrucción se ganaba la vida. Cada alumno había de pagar seis peniques por semana y, haciendo una distinción muy elogiosa con los pobres, exigía a estos solamente tres peniques y aún algunos recibían la instrucción enteramente gratis. Frecuentaban la escuela de cuarenta a cuarenta y cinco niños de ambos sexos.

Lo que le faltaba al joven maestro eran libros para enseñar. El Capellán de la expedición, después de haberle dado los libros de que disponía, escribía a sus amigos de Inglaterra haciéndoles ver cuán oportuno sería enviar libros escolares ingleses a este joven que tan desinteresadamente trabajaba por la patria y la cultura.

La Compañía de Fernando Poo.— El secreto del desarrollo progresivo de Santa Isabel era su prosperidad económica. Los negros libertos encontraban fácil empleo. Una parte de ellos se dedicaba a la construcción de casas y de enseres domésticos; otros al comercio con los hubis, pues “era extraordinario el aprovisionamiento de ñames, de aceite de palma, de frutos de naranja, etc. que se hacía para los barcos que tocaban en Santa Isabel”; otros trabajaban como cargadores en el puerto; otros en los almacenes y factorías y en el servicio de casa. Pero la principal ocupación que absorbía a más de la mitad de los krumanes y gente advenediza fué la explotación del bosque que rodea a Santa Isabel.

En los terrenos de la actual Cámara existía por estos años un patio de unos trescientos braceros dedicados a la extracción de la madera. Fué esta explotación el primer aprovechamiento de importancia verificado en Fernando Poo. El río Timbabé recibió en su desembocadura esta denominación de Timbers Bay (la Bahía de las Trozas) porque fué el río utilizado en el arrastre de los troncos para su embarque en la bahía de Carboneras.

Este negocio estaba en manos de la Compañía de Fernando Poo, que parece ser la misma West African Company, como otros la llaman. La compañía de Fernando Poo se instaló en Santa Isabel hacia el año 1831. Desde el principio tuvo una vida pujante tanto en el comercio como en la explotación forestal. En estos años los cronistas de Fernando Poo suelen anotar como un motivo de orgullo de la ciudad de Santa Isabel el embarque de maderas finas. La Compañía hubo de cesar en su tala del bosque cuando el Capitán Lerena, en su breve visita de 1843, justamente indignado por haberse realizado sin conocimiento de España, extendió el decreto por el que prohibía “todo corte y exportación de árboles sin facultad o permiso”. Las casas de la Compañía, las mejores de Santa Isabel, y que habían ofrecido siempre grato hospedaje a los forasteros, pasaron en parte a manos de la Sociedad Baptista de Londres por el precio de 1.500 libras.

El puerto de Santa Isabel.— De las actividades del puerto de Santa Isabel con los pueblos de la isla y con los otros puertos del Golfo de Guinea puede darse una idea por estas palabras de Usera en 1845.

“El comercio de la ciudad se limitaba a conducir en botes y balandros, ñames y gallinas desde los pueblecitos a la capital. Los ñames se conducen a la costa inmediata del continente para negociarlos en los lugares de comercio, trayéndose de regreso ganado vacuno, lanar y cabrio para despacharlos del mismo modo, ya en la capital ya en los buques fondeados en la bahía”.

“Un hermano de Lingslager llamado Blas se dedicaba a conducir ñames y gallinas en un balandro desde la isla al continente trayendo ganados por más de 30.000 rs. en el mismo mes”.

(Continúa)

A la memoria del Rdo. Padre Juan Legros C. S. Sp.

Uno de los Misioneros Católicos que evangelizaron la Guinea Continental Española y que dejó hondo recuerdo en la cristiandad de entonces, fue el benemérito Padre Juan Legros de la Congregación del Espíritu Santo.

La Guinea Continental Española, por entonces, estaba repartida en dos partes: Desde la margen derecha del río Benito hasta Cogo o Puerto Iradíel, tocaba evangelizar a los Misioneros del Inmaculado Corazón de María y desde la otra margen del mismo río hasta el río Campo, estaba confiada a los misioneros de la Congregación ya citada, bajo la dirección del nunca bien ponderado varón de Dios, Reverendo Padre Domingo Ferré.

Las predicaciones de todos estos Misioneros se limitaba en los poblados enclavados en las zonas marítimas respectivas, porque por entonces se hacía un poco arriesgado internarse en los poblados del bosque por los probables abusos de la gente de aquellas rancherías que en ocasiones tuvieron la osadía de vapulear a algunos Misioneros que llegaron a sus moradas a predicarles las enseñanzas del Redentor del humano linaje.

Estos, muy contentos, sufrían y aguantaban en silencio para evitar que en sabiéndolo la autoridad, corrigiera esos abusos, corrección que por entonces podía dar lugar a interpretaciones torcidas y echar al traste la paciente labor evangelizadora.

Después del vapuleo, con el cual se contentaban, se abrazaban con ellos los Misioneros y los invitaban a la Misión.

Algunos atrevidos se presentaban y en vez de encontrarse con algo que suponían, eran obsequiados por los Misioneros con cosas de su agrado, como sal y prendas de vestir.

Esta pobre, ignorante pero maliciosa gente, se convencía por esta forma de obrar, porque veía en esos hombres una cosa atrayente y suave, que les distinguía de los otros y que les hacía ver que verdaderamente eran esos hombres, hombres de Dios como ellos les decían, puesto que veían no iban a otra cosa sino a enseñarles el camino del cielo.

Tenían siempre los Misioneros en cuenta aquello que les dijo su Divino Maestro; Yo os envío

como corderos entre lobos. Y así era verdad y lo demostraron por la caridad y paciencia que tenían para con todos sus educandos.

El vapuleo, consistía en unos golpes proporcionados con un machete. Veamos como. Era muy corriente entre los pamues de entonces pegarse en público, dándose estupendos golpes con un machete en los antebrazos y no en otra parte.

Vencía el que abandonaba el campo, quien era objeto de burla por los espectadores por demostrar con este abandono no ser hombre hecho y derecho.

Sucedía, pues, que, para examinar a un forastero si también lo era, cambiaban con él palabras soeces para incitarle. Conseguido el intento, el contrario que a manera de Sancho Panza no se dejaba manosear, se agarraba de otro machete, y sin más explicaciones empezaba el distraído juego.

Pues bien, para conocer si eran valientes como ellos aquellos hombres blancos que llevaban un vestido distinto al de los otros blancos, un mal intencionado se le aproximaba bonitamente y amenazándolo le golpeaba varias veces a su antojo.

Como por regla general no salía de los labios de los Misioneros que eran objeto de esta burla queja alguna por tan inoportuno vapuleo, se daban por convencidos de que eran a la evidencia, como ellos, hombres de pelo en pecho.

Para llegar pues a un pueblo cualquiera, tanto de la playa como del bosque, el Misionero tenía que hacerlo siempre a pie y por angostas sendas cuando se trataba de pueblos del interior.

En vista de la actitud antes apuntada, muchos pamues desearon ser amigos de los Misioneros por la desinteresada conducta que observaban en ellos, ya que como se ha dicho, no veían en ellos otra cosa que la mansedumbre, sencillez y resignación.

Si se les regalaba algunas cosas de comer, por cuanto que ellos no las llevaban casi nunca, se lo agradecían dándoles con creces otra cosa a cambio de lo entregado y con ellas algunos objetos religiosos. Así consiguieron atraer a estos hombres.

Uno de los pamues que quiso ser buen amigo de la Misión fue el temido y valiente Jefe samangón por nombre Nsok—Mmbong, que hacia el año 1906 se presentó en la Misión trayendo a

un chico pariente suyo llamado Ekong para que fuese instruido en ella. El Padre Ferré, lo celebró mucho. Este muchacho fué uno de los más aplicados de la Escuela que tenían esos Misioneros, por cuya razón fué bautizado con el nombre del príncipe de los Apóstoles, Pedro.

El intrépido Padre Legros que hacia 1908 llegó en la Misión de Bata en compañía de otro Misionero Padre Antonio Pailhoux y del Hermano Borromeo, pudo llegar por vez primera hasta la residencia de este temible Jefe, valiéndose del guía Pedro Ekong. Fué por aquellos años en que los entonces hombres del bosque vieron por vista de sus ojos cómo se celebraba la Santa Misa, qué era hablar con Dios por medio de la oración.

Podemos sostener que algunos se hicieron cristianos porque este mismo Misionero llegó hasta Nkomaka en donde meses antes llegara y predicara la palabra de Dios el Catequista Luis Maguga que tenía su residencia en la reducción católica de Tika.

Antes de continuar con nuestra narración queremos hacer una leve descripción de la fisonomía del malogrado Padre Legros.

Cuando tuvo el autor la suerte de conocer al no menos malogrado Muy Reverendo Padre Ambrosio Ruiz en Santa Isabel, se sintió atraído por la curiosidad, curiosidad que hizo preguntara si era pariente de nuestro biografiado porque se parecían como dos gotas de agua, en que tenían la misma estatura, gordura, calvicie y gastar gafas, pudiendo añadir bravos como leones en el cumplimiento de su sagrado ministerio.

Al Padre Legros, pues, le fué encomendado por su Superior la predicación en la parte Norte y por la del Sur al Padre Antonio Pailhoux que aparece en la fotografía que al efecto se tomó en la bendición de la primera capilla de Río Benito junto con los invitados y del Excmo. Padre Obispo Armengol Coll.

En las varias ocasiones que salía de casa, elegía el Padre Superior un alumno para que acompañara al Padre Legros en sus expediciones. Salían de Bata, él en bicicleta llevando lo imprescindible para el viaje y el acompañante a pié llevando una maletita que contenía también otras cositas.

Llegaban a Punta Embonda y allí permanecía una semana dedicado a su ministerio pastoral, al cabo de la cual iba a visitar la capilla del poblado de Evede (tribu Mari) y de ahí a Tika en donde se hallaba el padre del acompañante Luis Maguga Mbwakobo.

Desde este último poblado, visitaba todas las capillas llegando por la playa hasta Buabe en donde se hallaba de Catequista Ambrosio Ugula.

También su celo apostólico le llevaba hasta el poblado de Nguando, metido en el bosque a unos kilómetros de Tika y enclavado en la margen del río Campo.

Para llegar allá había que seguir una pista, que como no se acostumbraba a transitar por ella, era dudosa en primer lugar y en segundo por las bifurcaciones o ramales que tenía. Un guía buiko les condujo hasta la mencionada población en la que permaneció el Padre una semana consolando a la poca cristiandad que en ella por entonces había.

Llegó el día del regreso a Tika, solos y por la tarde, confiado el Padre acertaría el camino, salieron de Nguando, habiéndose encomendado con una pequeña oración al arcángel San Rafael para que les guardase.

Melidos, pues, en la pista camino para Tika, iban los dos contentos, el uno delante y el otro detrás; se parecían a Don Quijote y a Sancho en que el primero iba preocupado y el segundo todo lo contrario, pues siendo niño e inocente le seguía, cantando de vez en cuando cantos en lengua baseki, que el Padre había compuesto y enseñado a cantar en Nguando.

Yendo así como se ha dicho, llegaron a un riachuelo, y, allí se le perdió la pista al Padre. Se dió cuenta de ello y dijo al acompañante: ¡Pequeño, hemos perdido el camino! Atentamente le miraba y remiraba éste y no hacia otra cosa que observar sus movimientos. Subía y bajaba descalzo por el río buscando la desaparecida pista. Daba lástima verle. Como no aparecía el camino, vino a juntarse con el niño y decirle que juntos rezasen a la Virgen y al Arcángel San Rafael. Con el niño, que por entonces procuraba imitar al Patrono de la juventud en que confesaba y comulgaba todo los días con un fervor que cautivaba a sus educadores, se puso a rezar y rezaron con toda atención y devoción porque la luz del astro rey indicaba que se acercaba la noche y no era la cosa para tomarla a broma porque se traducía en que tenían que pasar la noche entre árboles y en donde paseaban tigres y gorilas.

Después de la oración se quedó absorto el niño esperando lo que diría "Don Quijote" que volvió a su tarea de buscar él ya perdido camino.

Al cabo de algún tiempo, le dió una voz al niño diciéndole: Ven pequeño, he encontrado la senda que buscamos! Llegó éste y le dijo sencillamente: ¿Qué te parece? — Muy bien Padre, he visto que

hemos sido socorridos por nuestra Madre y San Rafael, porque de otra manera hubiéramos pasado aquí la noche. —Ten, pues, mucha devoción, añadió a la Santísima Virgen y a los Angeles y en especial al de tu custodia. Continuaron su camino y sin más molestias llegaron por la noche a Tika.

Era el Padre Legros un especialista en la música. Muy buen cantor. Oírle celebrar una Misa cantada; su voz cautivaba e invitaba a profunda oración.

Con decir que llevando tan solo dos años de permanencia entre los playeros, componía, ayudado de colegiales, cantos en idioma komba, cantos que después sometía a la aprobación del Padre Ferré que conocía a la perfección esta lengua..

Uno de esos cantos decía así:

(1)	Todos los días buena Madre
Wajepi	Quiero estar a tu lado
María motat' ago,	Quiero llegar a verte en
Ipíte ' dyago,	el cielo
Okak' ekaliya ' dyago	En la hora de mi muerte.
Ikaliya dya ' kolekolo.	

(Traducción)

(3)

Coro	Na 'lu meni oh María,
María nuestra guía,	Tataka ngue mba 'beva
Nuestra esperanza,	Mb'òtòkò ndòtò fiebeva
Escucha nuestra oración	ña devili,
la oración de la tarde.	Molem' ame vayè Añam-be.

(2)

Dyoba dyeje Iya ' go	Esta noche, oh María,
asa	Guárdame sin pecado,
Na tondend' idiya na ve	Sin tener sueños demoníacos
Na tokandi ' paba na' ve	
e loba	Mi corazón hacia Dios.
Egomb' ewedi ' dyame.	

Además de músico era también penitente.

Siempre que se hallaba en una expedición y coincidía con un primer Viernes de mes, tenía la costumbre de pedir a su acompañante le hiciese un favor. Consistía este, en que le azotase el niño.

Se levantaba a las 4 de la madrugada y con un "Benedicamus Domino" despertaba a este que dormía a pierna suelta, el que a manera de Samuel se presentaba al Padre. Cerraba este la puerta y le exponía el motivo del llamamiento. Maravillado se quedaba el niño al ver en la mesa un Crucifijo y dos velas encendidas y al lado una disciplina, y un libro de oraciones.

Como notase cierta intranquilidad en el niño, le tranquilizaba, y le decía: Mira te he llamado pa-

ra que con esta disciplina me pegues fuertemente, sin tener lástima de mí. Pero como porfiase con él en no llevar a cabo su ejemplar conducta, hubo de conminar al niño con pegarle él. A lo cual accedía el niño.

Bajaba la sotana hasta la cintura, se ponía de rodillas y leyendo en su libro, ordenaba que empezase el niño a zotarle.

Daba verdadera lástima verle soportar aquellos terribles latigazos que le propinaba el instruido muchacho en carne viva.

Quando acababa de rezar, hacía señal de que suspendiese la paliza. Se levantaba y con lágrimas abrazaba al niño diciendo: ¡Chico, cuidado que eres fuerte! pues sí que lo has sabido hacer, y sonriendo le pedía otro favor: Mira, lo que acabas de hacer conmigo, te ruego, no lo digas a nadie, pero absolutamente a nadie ni a tus padres. Si andando el tiempo descubres este secreto debe ser cuando haya muerto. Pero no obstante, te ruego que no lo digas a nadie.

Era muy corriente entre aquellos verdaderos varones de Dios estas clases de penitencias.

Hacia el año 1.912 sufrió una quemadura y en consecuencia tuvo una gran úlcera en un pie. Como constantemente manaba sangre no salía de casa. Le hacía sufrir muchísimo, y como a pesar de todos los cuidados de que era objeto, no sanaba, determinó el P. Superior enviarle a la casa principal del Gabón, por si allí podían curarle. No lo consiguieron. Se empeoró de tal suerte que terminó allí en paz de Dios, sus días.

Al notar el P. que se le acercaba la muerte, pidió muy humilde que se le administrase los últimos sacramentos que recibió con tal resignación que no había más que ver, según contaron más tarde sus compañeros de Bata.

Y besando de vez en cuando su cruz misionarial, aquella cruz de que ya tienen noticia, la oprimía en su moribundo pecho con las pocas fuerzas que aún le quedaban, mientras de sus labios se oyó por última vez: Cor Iesu Sacratissimum . . . y así entregó su alma a su Redentor.

Su muerte fué sentida y sigue siendo sentida por todos los que le conocieron, los que costearon muchas misas por su eterno descanso.

Ahora, ya que por hoy suspendemos este bonito relato, al juicio del narrante, conviene aclarar un punto que ha estado escondido, y es que el niño a que se ha referido, acompañante de este eximio Misionero en sus expediciones es el autor.

Luis Rondo Maguya

Sevilla de Niefang, 2 Octubre de 1.960.

Una pérdida muy sentida

Nuestro Vicariato acaba de sufrir una pérdida muy sensible en su legión misionera con la muerte repentina de uno de sus sacerdotes nativos, el Rdo. Dn. Epifanio Lami Bolopá. Al momento de escribir estas líneas me hallo todavía con el polvo en los pies de regreso de su entierro. Con ellas no pretendo hacer su biografía, cosa que harán, seguramente, plumas más autorizadas, pero sí dar un relato sucinto sobre las circunstancias de su muerte.

Ante todo, no quisiera dejar de notar que los que convivimos con él por espacio de nueve años consecutivos en el seminario de Banapá, vimos siempre en él a un seminarista alegre, simpático y sencillo, físicamente bien desarrollado, pero siempre un poco quejumbroso de su salud. Quizá nadie dió completamente crédito a sus palabras, por ser ya en sus labios una especie de metilillas las expresiones: "Estoy muy mal; estoy molido, estoy gastado", y otras parecidas. Pero a pesar de ello llegó a escalar el Santo Altar en 1.950. Desde entonces recibió varios destinos en el continente: Bata, Nkuefulán, Akonibe y otra vez en Nkuefulán, de donde salió para la última expedición misionera en la que le ha sorprendido la muerte. En sus tres últimos años de vida y apostolado hemos estado en continuo contacto, visitándome él constantemente en esta mi residencia de Mícomeseng, y como en los años del Seminario le ví siempre el mismo, alegre, simpático y sencillo y siempre con las mismas quejas sobre la salud, refiriéndome con mucha sencillez su cansancio y fatigas en sus

viajes, y las noches y días pasados en apartadísimas capillas con muchas fiebres y dolores generales del organismo; pero nunca llegó a decirme lo que tanto le aquejaba. Al pasar por aquí el día 27 del mes pasado para su último viaje misionero me dijo que había trabajado mucho en Nochebuena, celebró la Santa Misa en tres capillas bien apartadas entre sí, teniendo que ir a pie, de noche, a oscuras y por caminos escabrosísimos, de tal manera que ni siquiera sabía donde ponía el pie, para llegar a la última capilla. Fué sin duda una de las noches más difíciles que había pasado en su apostolado. No obstante, quiso seguir adelante, visitando las capillas de la carretera de Ebebiyín, las más fáciles de visitar por estar todas sobre la carretera. Todas las demás estaban ya atendidas. Ahora quería empezar la visita por las del límite con Ebebiyín, y precisamente, con la de Afanengui, pasando luego a la de Ncomo y de allí a Afanebang. En Ncomo invitó a algunos de sus conocidos para ir a pasar el día de Año Nuevo en la capilla de Afanebang y en el camino les habló de muchas cosas hasta de la muerte, haciendo referencia a la del P. Mariano Montoliu ocurrida en Añisok. Entonces, nos refiere uno de sus acompañantes, que dijo: "No somos nada aquí en la tierra... Cuando asistimos a la exhumación de los restos mortales del P. Montoliu en Añisok, no se encontró más que tres cosas: un huesecillo del cráneo, la cruz y un botón". Siguiendo la conversación, y quizá tocando otros temas, dijo: "No es posible tener más de dos amigos fieles en la

tierra, a lo más dos, y nadamás. “Casi seguidamente les dijo: “No se lo que siento dentro de mí”... Alguno le replicó: “Puede ser que sea lo que nos dijo el otro día sobre la enfermedad de su hermano”. — “Quizá—respondió—pero puede sea que no”. Dejó a sus acompañantes. Y llegado a Afanebang, y precisamente después de celebrar la Santa Misa y realizar las demás funciones ministeriales, seguramente, como cualquiera lo diría, dijo a alguno: “He venido a pasar este día de Año Nuevo entre vosotros, pero no sé si todos lo empezaremos siquiera”.

Reflexionando sobre todas estas palabras no parece sino que el P. Epifanio sospechaba algo sobre su muerte. Aunque sin ser demasiado crédulos a todo ello, la realidad fué que después de pasar una breve visita por el pueblo, se paró a comer en casa de una paisana suya casada con uno de dicho poblado.

Se puso a comer sin manifestar malestar alguno, y comiendo con satisfacción. Terminado de comer y rezado las preces de final de comidas, se puso a parte en una silla de melongo. Estuvo un rato recogido y como pensativo. Seguidamente, como desperezándose, hizo un fuerte suspiro, con cierta agitación horripilante, aparentando tener un momento de ataque, y sin decir nada inclinóse sobre su pecho. Los circustantes pensaron no tocarle inmediatamente, como es costumbre entre los nativos sobre los que tales ataques padecen, con la convicción de que era una cosa de poca monta. Pero al ver que se quedaba algun rato sin moverse y sin manifestar señales de respiración, le tomaron juntamente con la silla y le llevaron a la cama. Y al tocarle el pulso y el pecho, todo estaba frío y rígido. Era el último

suspiro que lanzaba desde la silla. Había muerto hacia ya más de un cuarto de hora.

Así ha muerto nuestro muy llorado P. Epifanio. Se ha doblado así como una hoja de plátano en el campo, suavemente, sin ruido, sencillamente como había sido su vida. Es una planta joven que sale del semillero de este mundo para ser plantado en el campo de la gloria. R. I. P. nuestro P. Epifanio. Le acompañan nuestras oraciones como le acompañamos a su última morada aquí en la tierra.

Llegada esta lúgubre noticia a esta población, en nuestra ausencia, en una capilla vecina de esta Misión, un niño de nuestro colegio fué a buscarme y seguidamente el Sr. Alcalde de esta localidad con su coche. Entre tanto la Delegación había enviado a levantar el cadáver al Sr. Médico y un instructor.

A las once y veinte minutos de la noche alcanzaba estas plazas el coche mortuario hasta ser depositado en una de las viviendas del Hospital General de esta localidad, convirtiéndose inmediatamente en capilla ardiente, haciéndole la vela toda la noche los cristianos venidos de Afanebang y los vecinos de esta Misión. Al amanecer el día empezaron a llegar grandes oleadas de gentes de sus capillas y de las dependientes de esta Misión que le hicieron vela hasta el momento en que la cirugía intervino para practicarle la autopsia, hacia los 12 horas del día dos de los corrientes. Ya desde las cuatro de la noche estaba con nosotros el P. Superior de Nkuefulán, José Sóler, en donde residía. Según los resultados de la operación quirúrgica “la muerte del P. Epifanio Bolopá ha sido producida por un síncope cardíaco agudo ocurrido en el curso de una copiosa co-

mida, y en su corazón afecto de miocardiosis consecutivo a paludismo crónico, así como a la lesión aórtica que también presenta y que habían ocasionado una insuficiencia larvada con dilatación de sus paredes. El esfuerzo de una pesada digestión, en un ambiente caluroso, y con un corazón tarado ha ocasionado su parada súbita y la muerte repentina."

Entre tanto duraba la operación llegó el féretro de Nkuefulán, y a las dos en punto de la tarde fué llevado el cadáver a la Misión de Nkuefulán, notándose a cada paso la conmoción de la gente por la muerte tan sentida de nuestro P. Epifanio. A las cuatro en punto se tuvo los funerales con una misa cantada por los colegiales (de los dos colegios) de la Misión, oficiando de preste en la misa y en todo el entierro el Rdo. P. José Soler, de diácono el P. Eguisquiza, de Valladolid de los Binbiles, y de subdiácono el que estas líneas escribe. Ya en procesión para el cementerio, a las cinco menos cuarto llegó S. E. Revma. el

P. Obispo. Tras una breve parada, en medio de una concurrencia inmensa de fieles que llenaba los recintos de la Misión la procesión alcanzó el cementerio siendo tumulado el P. Epifanio a las cinco y veinticinco minutos del mismo día dos.

Descansa en paz el P. Epifanio, pero no le olvidamos los que nos quedamos en este peregrinar para la eternidad. Su muerte hermosa y repentina nos ha de servir para una lección bien fuerte.

Al cerrar estas líneas dejo grabada juntamente con esta relación dolorosa la gratitud del P. Vicario y del articulista a cuantos dirigieron ya personalmente ya por cartas su pésame, así como a cuantos tomaron parte en el entierro, especialmente, a los Delegados Gubernativos de esta localidad, D. Manuel Moreno Calderón, D. Francisco Visado Quiroga, el Médico, D. Vicente Mendoza Gutierrez, el Sr. Alcalde, D. Regino Salgado Bravo y los Sres. instructores Raimundo Sanz y Rollón.

Alberto M^a. Ndong, Pbro.

Literatura Fang

— Etugu ba Nse —

(La Tortuga y el Tigre)

(Cuento)

Por *Angel Nguema Efuá,**Auz. de Sesogui*

Salían para un viaje lejano. Tal era la amistad que unía a los dos que, a pesar de las trapisondas de ETUGU (tortuga), siempre imperaba sobre ellos la paz. Vivían juntos y compartían el mismo alimento, a través de las discutidas riñas a que daba lugar su convivencia.

Hacen los preparativos para el viaje. ETUGU hace saber a su colega que para el feliz disfrute de dicho viaje es menester llevarse cada cual una cuchara, un tenedor y un cuchillo, debido a las distintas costumbres de los diferentes pueblos. NSE (tigre) contesta afirmativamente meneando la cabeza.

Hélos aquí escalando montañas, atravesando colinas y ríos, franqueando zarzas impenetrables en ásperos bosques vírgenes y tropezando, de vez en cuando, con rocas escarpadas que les impiden tenazmente el paso. Alguien preguntaría: ¿cuál era el objetivo del viaje de los caminantes?... Naturalmente, una pregunta que necesita una respuesta ad rem. Pues, eran dos galantes que, como solterones sin compromiso que eran, iban en busca de novias. Tras larga distancia de recorrida, llegan a un caudaloso río que vierte sus aguas en una pendiente, donde da lugar a una cascada. Se paran ahí los dos compinches, contemplando la bravura de las violentas aguas al descender y resbalarse sobre la gran roca. NSE está más distraído que la misma palabra, por lo que ETUGU aprovecha su estupefacción para sacar del suelo tres gravillas, las pone en el bolsillo y dice luego a su amigo: idolatrado NSE: se me olvidó decirte algo de suma importancia y era, prosiguió, que para caballeros galantes como nosotros sería origen de sarcasmos llevar en los bolsillos utensilios propios de mesa, disfrazándonos de este modo en unos groseros comilones. ¿Qué te parece de esto?—Bien, replicó Nse.—Y, ¿Qué quieres que hagamos?... insistió esté.—Pues, contestó ETUGU, arrojemos todos estos objetos al agua y que nos mortifiquemos en soportar las consecuencias procedentes, antes que ser objeto de risa de todos.—De acuerdo, contesta NSE, sin premeditar siquiera el porqué.

El río, con su monótono murmullo, seguía su función; y NSE se ponía otra vez distraído, mientras ETUGU le observaba para aprovecharse de su estado y arrojar sus tres piedrecitas al agua, suplentes de los tres utensilios. En efecto, lo hizo, y obligando a NSE a hacer lo mismo, (quien lo ejecuta sin ton ni son), continúan otra vez la caminata.

La muerte del sol se hacía próxima sobre los frondosos árboles cipreses del acullá del horizonte. La fugitiva claridad vespertina dejaba su radiante resplandor a la pálida nubecilla roja que acompaña al atro día a su ocaso. Los cantos de los pájaros exhalando melodías melancólicas; y los dos camaradas en vigorosa marcha.

Cuando ya se acercaban al destino, la noche se cerró y la oscuridad les hizo compañía hasta llegar. La aldea yacía muerta bajo la negra sombra nocturna, y, para colmo de oscuridad, más luz no les fué favorable que la ráfaga de una luciérnaga que emprendía el vuelo.

En fin se apañaron como pudieron y llegaron a la sala de espera que solo ETUGU y NSE saben cómo era. NSE estaba más hambriento y sediento que todas las fieras juntas; tan exagerado no sería decir que hasta escaseábale su propia saliva para entretenerse. Por el contrario ETUGU estaba más quieto y soportaba la cruz. En esto entraron dos doncellas por cierto hermosas, a cuyo saludo contestaron los huéspedes alborozados de alegría. Y poco tiempo después presentaron una rica cuchipanda a cuyo solo olor NSE ejercitaba sus órganos bocales para la próxima función; mientras ETUGU se reía de él interiormente diciendo: «para ti el olor y el postrer dolor y para mí el comer y beber». Así fué; una vez que salieran sus amigas, ETUGU sacó sus utensillos y se puso a comer. NSE se creía estar viendo visiones.

No creía en lo que, con sus propios ojos estaba viendo.—¡Qué haces! exclamó. Ya lo estoy haciendo, amigo,—replicó el engañador, al propio tiempo que lanzaba una gutural carcajada. Saturado de pena salió corriendo NSE por sus utensillos, pero en vano, no encontraría nada. Cuando regresaba jadeante, ni los platos, ni la misma comida estaba sobre la mesa.—Seguía imperando la paz y NSE no dijo más que «hoy para mí y mañana para tí.»

PARA UNA HISTORIA DE GUINEA ESPAÑOLA.

1.826

Viaje al Africa del capitán F. W. Owen en los barcos Leven y Barracuta

POR EL CAPITAN THOMAS BOTELER

Volumen II. Capítulo XII.

Cabo San Juan

El pueblo de Cabo San Juan, que constituye el límite norte de la bahía, se halla bajo la soberanía del rey de Corisco; no obstante, pertenece a otra tribu llamada de los Bula, con algunos de los cuales tuve la fortuna de poder entablar conversación en la punta norte del río Muni.

Se encuentran en verdadero estado selvático y son tan tímidos que, a pesar de rodearme más de un centenar, incluyendo mujeres y niños, con un sencillo movimiento que impensadamente hice con mi largo anteojo, confundiéndolo con un mosquetero, se dieron todos a una rápida desbandada, excepto un joven, que poseyendo más serenidad que los demás, se mantuvo en su puesto, observando atentamente el anteojo y convenciéndose pronto de su inocuidad. Al descubrir este que era un objeto inofensivo, lanzó un ruidoso oó, que atrajo a todos los que habían huido, los cuales se acercaron con gran algazara y después de haber remirado lo que tanto habían temido, se entregaron a una danza de una agitación inconcebible.

El artículo de mayor demanda comercial es la tela, de la que se hallan tan escasos que solo los ancianos pueden permitirse el lujo de tenerla; basta un pequeño trozo para comprar con él un cabrito. El tabaco ya no es tenido en tanta estima, aunque el ofrecimiento de una pequeña porción constituya un precioso regalo. En recompensa de los objetos que distribuí entre ellos, dándose cuenta que nosotros necesitábamos leña para quemar, inmediatamente nos procuraron más de lo que nos era necesaria. Los jóvenes no llevan ningún vestido y las jóvenes tampoco van decentes. De aquella turba sobresalía una joven por su elegancia y hermosura entre las demás; su padre o su marido me la presentó pidiéndome por sus encantos una hoja de tabaco.

Conociendo los nativos la antipatía de los ingleses hacia el mercado de esclavos y sus actividades en suprimirlo, temen que este asunto salga en la conversación. Sin embargo, Jack Romando, una tarde en que estaba un poco fuera de sí por lo que había bebido, me relató todas las mercancías que el jefe percibía por un esclavo, lo cual me apresuré a llevarlo al papel. Después se mostraba indignado, pues temía que como consecuencia se procediese a la supresión de tal comercio y él fuera señalado como la causa de todo ello por chismoso.

Durante catorce días pudimos explorar toda la bahía, hasta ahora tan poco conocida en el aspecto hidrográfico. Quedaron sin explorar los dos ríos, por otra

parte dignos de un estudio, principalmente el Muni, que desemboca excavando un canal de 32 brazas de profundidad. Dejamos Corisco el día 18 de Febrero y el día 24 anclabámos en el río Camerún.

La costa de río Muni

La costa entre el Muni y el Camerún aparece profusamente habitada, a deducir por las muchas villas que se ven junto al mar. Cuando pasábamos, bandadas de cayucos se hacían a la mar y desde ellos sus ocupantes nos acechaban. Los cayucos son tan pequeños que se nos hacía difícil el contarlos. Para llegar a tierra, al acercarse a los rompientes de las olas se los echarían a las espaldas y así se los llevarían hasta el otro lado de la playa. Un día, tuvimos a nuestro alrededor 25 de estos cayucos, pero ninguno se acercó hasta nosotros; hubiera sido una temeridad, pues ciertamente hubiesen volcado. De construcción la más rudimentaria, apenas si llegan a los ocho pies de largo. Nunca va en ellos más de un hombre, el cual generalmente va sentado con las piernas en los lados, contribuyendo con ellas para impeler el cayuco mucho más que con el pequeño remo que utilizan. Como los lados no sobrepasan de la superficie del agua más de medio pie, cualquier débil oleaje podría resultar peligroso; pero es tal la destreza de estos marinos que, de vez en cuando, según ha ido entrando el agua, la arrojan fuera con los pies como el mejor achicador: hecho que parecería increíble, si uno no hubiese sido testigo presencial. Caminábamos nosotros a razón de cuatro millas por hora, y los cayucos nos seguían al parecer sin esfuerzo extraordinario. Estaban tan ansiosos de cambiarnos telas por pescado y nos ofrecían tanta cantidad, que hasta el último momento nos lo estuvieron rogando. Entonces colocamos un bote a popa—ya que temen mucho acercarse al barco— y en él pudo hacerse cambio.

.....

FERNANDO POO

Hacia Fernando Poo

En la mañana del día 6 de Marzo (1.826) comenzamos a levar anclas con el propósito de encaminarnos (desde Bimbía) hacia Fernando Poo. Pero sucedió que utilizando, en vez de una cadena, una maroma para el ancla, esta se nos rompió debido a la profundidad del agua que era de 25 brazas. Así perdimos el ancla y fueron inútiles los esfuerzos que hicimos durante día y medio para recuperarla. Mientras tanto contemplábamos con admiración la bellísima estampa de la isla de Fernando Poo que se veía a lo lejos entre la bruma con sus altísimas y hermosas montañas. Como a esta isla realizamos dos viajes dejaré para más tarde una descripción más detallada, indicando solamente ahora ligeras observaciones.

Al parecer Fernando Poo permaneció sin ser colonizada muchos años después de su descubrimiento por los portugueses, en contraste con las islas de S. Tomé, Annobon y Príncipe en las que muy pronto hubo establecimientos fijos. En qué

periodo estuvo Fernando Poo bajo dominación portuguesa, no lo sé. Mr. Purdy dice en su Memoria que los portugueses tuvieron un fuerte en el Este que más tarde abandonaron; pero en otra publicación se afirma que este fuerte fué construido por españoles, los cuales no pudieron permanecer durante mucho tiempo por sus actos de crueldad con los nativos, los cuales se vengaron con una espantosa carnicería de sus opresores. (1)

Llegada a Fernando Poo

(Capítulo XIII)

Entre las cartas de navegación que llevábamos a bordo había un boceto de la bahía de *Fernando Poo*, utilizado generalmente por la marina. Nosotros nos equivocamos por la neblina y fuimos primero a otra bahía, la del Este, llamada también Bahía de Maidstone, la cual nos pareció por entonces la mejor de las dos.

Anclamos en la bahía al atardecer y poco tiempo después despachábamos a Mr. Rogier, para que se dirigiera a la playa, al lugar donde según veíamos estaban reunidos algunos nativos, con el fin de ofrecerles nuestra amistad y asegurarnos si podríamos hacer aguada y cuando. Como presentes se llevaban una botella de ron y unos cuantos abalorios y, si bien es cierto que se mantuvieron en su lugar contemplando cómo se acercaba hasta ellos el bote, después fué preciso que transcurriese una hora, antes de que pudiese entablarse conversación con ellos, mostrándose muy tímidos, desconfiados y suspicaces. La botella de ron la recibieron con ansias, haciendo demostraciones de alegría con muecas en su rostro (tanto aprecian el ron en el Golfo que no hay contrato que con él no pueda concluirse;) los abalorios, por el contrario, no siendo esencialmente útiles, no merecieron su atención.

Estuvieron muy conformes con nuestro ofrecimiento de amistad y en prueba de buena voluntad nos indicaron el arroyo de agua dulce. En la mañana siguiente, nuestros botes, bien armados, se dirigieron al arroyo, quedando dos para cargar el agua y otro para vigilar y prestar auxilio en caso de emergencia. En el transcurso del día fui yo a visitarles. Me ví rodeado de unos cuatrocientos nativos cargados de ñames, que deseaban cambiar por piezas de hierro, pues las preferían a nuestras navajas de afeitar, y a nuestros cuchillos.

Nuestro trato con diferentes tribus y naciones en estos últimos cuatro años de viajes ha superado con mucho al común de navegantes y viajeros de cualquier latitud, no obstante podemos asegurar que no nos hemos encontrado con ningún pueblo de apariencia tan salvaje y de tan rara indumentaria como los habitantes de Fernando Poo. Son generalmente bajos de estatura, aunque de formas simétri-

(1) He aquí un argumento más contra las falsedades de la leyenda negra anti-española. Basta leer el libro "El brigadier Conde de Argelejo y su expedición militar a Fernando Poo en 1.778" para convencerse de que la afirmación del Capitán Boteler es totalmente gratuita. Si el Capitán Boteler no estaba documentado ¿por qué lanza una afirmación en sentido tan caluminoso? En realidad hubo un fuerte portugués y un establecimiento español.

camente perfectas y constitución en general hercúlea. En el color varían mucho, existiendo algunos de color muy negro y otros de color rubio de cobre, aunque de facciones idénticas a los otros. Me es imposible imaginar que estos últimos sea el resultado del trato con los blancos. En general, sus caras son de grandes proporciones y sus rasgos están impregnados de inteligencia y de un sentido espontáneo que hizo que, durante nuestra segunda visita, su confianza sobrepasase a sus temores...

Indumentaria de los nativos

El principal artículo de su vestimenta consiste en un sombrero de paja terminado en pico y con vuelo muy bajo. En su terminación, no están suficientemente diestros y allí pliegan de cualquier forma las fibras que vienen de los lados. En el ornato de estos sombreros predomina un gusto muy singular: consiste en cráneos de monos, quijadas de perros, huesecillos atravesados, cuernos de cabras o venados; todo esto se halla medio oculto a la vista por un penacho funeral de plumas ennegrecidas que producen un efecto sombrío y horripilante. Encima se añaden unas bolitas de madera incrustadas en barro de diferentes colores, justamente con una colección surtida de conchas y otros artículos. Todo el conjunto está unido a la cabeza, por medio de unos pinchos de huesos que se introducen en la amontonada cabellera, la cual aparece compacta por medio de una grasa de olor fétido que le permite formar como tirabuzones que cuelgan detrás y a los lados de la cara, cual si fueran un manojo de alargados puros. El ornato de todo su cuerpo es igualmente extraordinario: en uno de los brazos suelen llevar un brazalete ancho, confeccionado con trocitos de conchas ensartadas muy juntas como cuentas, y en las muñecas pulseras de la misma confección. Nunca falta, prendido en el brazo izquierdo, un poco más abajo del hombro, el cuchillito de hierro hecho con las piezas de hierro que nos compran. Alrededor de su cintura colocan una serie de vértebras de serpiente ensartadas en un hilo formado con fibras de palmera, o bien sartas de conchas o cuentas de barro cocido, al parecer de manufactura portuguesa o inglesa. Para fines de decencia solo algunos presentan una pequeña pieza de tela o sencillamente una hoja doblada de palmera. Los jóvenes van con la cabeza rapada y no pueden embadurnarse como las madres y los hombres con tierra roja. Además de las vértebras de serpiente alrededor de su cintura, la mayoría de los hombres ostentan estos mismos ornamentos alrededor de su cuello juntamente con mandíbulas de perros, campanas de madera, conchas y otros abalorios. Con una pequeña calabaza, abierta en los dos extremos, producen un ruido desagradable; y no tienen ningún otro instrumento musical, ni siquiera el tambor.

Su arma es la lanza: un palo fino y largo, agudizado en un extremo con dientes arponados y endurecido al fuego. Usan también la honda en la que manifiestan regular destreza. Ordinariamente no llevan la lanza sino un largo bastón de una madera muy dura. Los jefes se distinguen fácilmente por la profusión de adornos con los que se ven ataviados, especialmente por brazaletes que portan en los brazos, en la cintura, abajo y arriba de las rodillas. Suelen llevar un cinturón muy ancho alrededor del vientre y algunos collares de sartas que descenden de los hombros a través del pecho.

Las canoas

Construyen las canoas de forma alargada y muy fina, con la proa redondeada y la popa prominente y aguda. Se hallan revestidas de un adorno que imita un trabajo de cestería. Del fondo se eleva una caña, semejante a la *Arundo donax*, hasta cuatro metros de altura y rematada en un penacho de fibras que parecen vello de mazorcas. Este penacho hace que la caña se balancee en su extremidad y de esta forma impulse a la canoa. Usan velas, tejidas con vástagos de pequeñas cañas, y dos vergas, una arriba y otra abajo: esta última la sujeta siempre un hombre, dispuesto siempre a maniobrar con ella cuando fuere necesario. Cada canoa lleva además un haz de lanzas de puntas agudas, que se proyectan sobre la proa.

En ninguna de las partes que hemos visitado hemos visto gente que tanto se extraña al vernos como la de Fernando Poo. Un extranjero podría decir que es la primera vez que se hallan ante un blanco. Pero esto no es así, pues son visitados con frecuencia por navíos de guerra de Sierra Leona y a veces también por navíos mercantes. Los oficiales y marinos encargados de subir el agua de la playa han de sufrir aquí las ordalías más desagradables: siempre que lo juzguen conveniente por cautela, tanto hombres como mujeres sujetan a los marinos y examinan sus personas y sus vestidos con gran ofensa para su decencia. Por otra parte los habitantes no parecen tan bárbaros, considerando sobre todo el aborrecimiento que tienen contra cualquier clase de robo. Los actos de rapiña que algunos individuos perpetraron contra nosotros en dos o tres ocasiones, excitaron la mayor indignación entre el pueblo e inmediatamente despacharon una patrulla armada para apresar al delincuente, que en ningún caso puede escapar. Después de hallado, fue traído en triunfo y devueltos los artículos robados. Celebrada sesión, se determinó que el ladrón fuese castigado con la amputación de las manos. Es evidente que tal castigo es costumbre entre ellos, pues varios de los que nos visitaban estaban mutilados. El robo, según me explicaron los mismos nativos, es el crimen por el que tres de los que veíamos tenían amputadas las manos, sirviendo de ejemplo a lo que entonces estábamos indagando. De aquí puede deducirse que en cierto tiempo el robo pasó sin castigo, hasta que llegó a ser un mal tan público que tuvieron que tomarse medidas severísimas para atajarlo, consentidas por toda la comunidad mirando por la protección de la propiedad. (1)

Continuará

(1) Una interpretación también bárbara y original.



A URECA, POR TIERRA, POR MAR Y POR AIRE

Con letras unciales, sobre pergamino bien adobado, se pudiera escribir la crónica de las fiestas que este año ha celebrado Ureca en honor de su Patrono, el taumaturgo San Antonio de Pádua, el 17 de enero.

Más de uno me corregirá y pensará he incurrido en una errata, o en un **lapsus calami**, como dirían los bachilleres; pues en tal fecha es el barbudo y centenario San Antonio, y no el lampiño San Antonio de Pádua, el que celebra la Iglesia. Hay —diréisme— la diferencia de 875 años, que van del primero al segundo.

Para no andar en disquisiciones que me obligarían a alargar este artículo, respondo que ambos tenemos razón y podemos quedarnos en nuestros trece. Y no nos detengamos en el camino porque Ureca está muy allá.

Días antes estaba uno frotándose de regusto las manos pensando que por esta vez podríamos hacer la travesía por vía marítima, en la lancha de la Diputación, y así evitarnos las nueve o diez horas de duro caminar que hay desde San Carlos a Ureca. Pero, por lo visto, cuando Dios hizo los pies, dijo, si no me equivoco: **Estos serán para el Padre Pedro.**

Viendo que el tiempo pasaba y la lancha ni sonaba ni asomaba en lontananza, calzamos los borreguies, hicimos la señal de la Cruz y dijimos a los dos chicos acompañantes: **Procedamus in pace.** A lo que ellos contestaron; **In nomine Domine.** Al cabo de dos horas de alpinismo habíamos ganado los 850 metros de altura, a que se halla Belebú, o Balachá. Era el 13 y allí hicimos noche.

Al día siguiente, celebrada la misa, a terminar de escalar lo que yo llamo los Pirineos, o crestería de montañas que separan las regiones de San Carlos y de Ureca. Nos llevó tres horas en ganar los 1.500 metros de altura, que, con las dos horas del día anterior, son ya cinco.

En estas cinco horas de ascensión, y media más de meseta, no se ve apenas una piedra que arrojar a un mono, o aplastar la cabezota de alguna cerastes que se cruce en el camino, como me sucedió la vez anterior. En cambio, desde allí hasta Ureca es una pedrera continuada y no hay palmo de tierra libre donde asentar el pie, de modo que, como es un bajar muy pendiente, le obligan a uno a pisar como sobre cuchillas y a hacer equilibrios malabáricos. Tenga usted igualmente cuidado no meta el pie y, tras él, toda la humanidad en las frecuentes y profundas zanjas que se encuetran a derecha e izquierda del camino. Las abrieron los tatarabuelos, seguramente para que sirvieran de trampas en que cayeran los búfalos de entonces, y no se han cuidado de cegarlas los tataranietos, siendo un peligro continuo hasta el día del juicio por la tarde.

Y digo igual de los grandes árboles que, al caer, han hecho precisamente cruz con el camino. No pudiendo saltarlos, cansado como uno está, le obligan a sentarse sobre ellos y pasar como pue-
dea las piernas a la otra parte.

El camino, pues, es lo más prosaico, monótono y aburrido que se puede dar, ya que en todo él no alcanzan los ojos otra panorámica que los diez o doce metros de visualidad a ambas veras. Ni fuentes que surtan, ni flores que recreen, ni pájaros que canten... No teníamos más punto de referencia para saber en qué punto y a qué distancia estábamos que el Avemaría que rezábamos a cada hora que pasaba: sabíamos por experiencia que cuando su número llegara a **siete** estábamos ya a las puertas de Ureca.

Tres horas, que me diga, antes de llegar a Ureca se yergue un árbol añoso, que la tradición ha hecho célebre. Es el árbol del «EMPEÑO». Se debe la nomenclatura a uno de los antepasados que, cansado y aburrido como iba, se detuvo al pie de él y con una navaja trazó en su tronco el título antedicho, que a él la animaba y le empeñaba adelante, sabiendo que ya no le faltaban sino tres horas para llegar a Ureca.

Hoy día, con el correr de los años, ha ido creciendo el árbol y con él, naturalmente también las sajaduras de antaño, de modo que las letras, que entonces apenas se distinguían, aparecen ahora tan grandes como elefantes.

Aquel letrado también nos reanimó a nosotros y nos dijo que, si no nos sentábamos por el camino,

podíamos llegar a tiempo para escuchar «Radio Ecuatorial Bata», o por lo menos «Radio Santa Isabel.

En efecto, a las dos y cuatro de la tarde, entrábamos a grandes zancadas en el descado Ureca.

Por cierto que me llamó la atención pocos metros antes de entrar en el pueblo, otro letrado, que en un cartel, había escrito con alquitrán la gente del mismo. Seguramente copiando el cartelón que hay en el cruce de la carretera de Santa Isabel al Aeropuerto, la gente digo de Ureca, había colocado otro similar, que también rezaba: URECA SALUDA Y DA LA BIENVENIDA A SUS VISITANTES.

Me dí por aludido entre estos visitantes, y, olvidando el cansancio del camino, entré satisfecho en el pueblo, volteando la cachava que llevaba en la derecha.

Lo primero que se impone al llegar uno a Ureca, después de siete horas de tan mal andar y hecho como está un Adán, es bajar a la piscina del Eolá o río que corre al lado, y salir de allí otra vez a tono de presentarse ante el público.

El primero en darme las buenas tardes, al abrir la puerta de mi habitación, fué el gigantón que encontré dentro, un San Antonio de Pádua, de dos metros y pico de estatura y su rollizo Niño Jesús en el brazo izquierdo. Se había refugiado allí para ponerse a cubierto de la lluvia que le caía cuando estaba en su altar.

Es verdad que la iglesia está requetemal y hace falta haberla visto; pero no se olvide tampoco que Ureca es uno de los puntos del mundo en que más llueve. Alguien me dijo que ha habido años en que han caído sobre el suelo de Ureca 13 metros cúbicos de agua por metro cuadrado: menos mal que está cuesta abajo y el mar es muy grande.

El domingo, 15, se adelantó la misa para que la gente bajara a la playa y ayudara al desembarco del mucho personal y accesorios que llegaban con motivo de la fiesta de San Antonio.

Integraban también la caravara muchos forasteros de una buena porción de pueblos, entre los que se contaban los fotógrafos europeos, Sres. Herminio y Atik, con el prestigioso Maestro de Bario-bé, Sr. Felipe Lorá.

En atención a todos los recién llegados, domingo como era, se les celebró segunda misa vespertina.

En la mañana del 17, día de la fiesta, esperábamos a la gente de pro, como se dice. De nuevo bajó la gente a la playa para ayudar también a desembarcar a la numerosa comitiva de europeos que, en el barco de guerra «La Descubierta» llegaban para sumarse igualmente a los festejos.

Allí estaban el Vicepresidente de la Diputación, D. Armando Ligerio; el Delegado Gubernativo de San Carlos, D. José Alonso; el Ayudante de S. E., D. José Cervera Perri; el Jefe de Cooperativas, D. Ignacio Lizáur; Comandante de Marina, D. Manuel Romero; Habilitado del barco «La Descubierta» y el Médico del mismo; varios Guardias Territoriales. . .

Provistos todos de sendas estacas, sobre qué apoyarse, subieron primero el acantilado de la playa y después el aspero calvario que conduce al pueblo. . .

El cansancio de la cuesta y el roarroneo que se oía en lontananza, anunciando la llegada por el aire del rey de la fiesta, hizo entraran en el pueblo chorreando sudores y jadeando con un metro de lengua afuera.

Momento después apareció en el aire el helicóptero del Gobierno, en el que llegaba el Gobernador Accidental, Excmo. D. Francisco Núñez Rodríguez.

Bajó todo el mundo a recibirle en el campo de aterrizaje, a un kilómetro del pueblo. Momentos después, salacof en mano, rendíamos saludo a S. E. y volvíamos a subir con él al poblado. Sin tiempo que perder, pues eran ya las diez y media, se convocó a la gente en la destartalada iglesia y se dió principio a la función religiosa con la bendición de dos Matrimonios, cosa verdaderamente llamativa en Ureca, donde no había otro que el que celebró el que suscribe en igual fecha de 1954.

La pareja Tomás Siabú y Marina Bohome apuntaron como testigo del acto nada menos que a S. E., D. Francisco Núñez Rodríguez, expresamente venido al efecto, como él mismo manifestó.

La otra pareja de Emilio Mualeri y Domitila Gobón tuvieron también al lado, como testigo, al Delegado Gubernativo de San Carlos, D. José Alonso Aguirre.

Seguía a continuación la misa cantada, el panegírico al Santo y demás de costumbre.

De la iglesia se pasó a la Casa Vecinal, donde se tuvo un lunch superlativamente bien preparado como diría el otro. El Maestro de Ureca, Sr. Bruno, en nombre del pueblo, pronunció el discurso de

bienvenida a S. E. y a todos sus acompañantes, en el que a la vez se exponían los anhelos del pueblo, iglesia, escuela y otras mejoras: como siempre.

D. Francisco contestó agradeciendo los sinceros agasajos, exponiendo las razones de su llegada al pueblo en aquella ocasión histórica y prometiendo decidido apoyo para llevar adelante la obra conjunta de la iglesia y de la escuela, empezada y paralizada en el año anterior. Desde entonces están esperando al lado de la obra unos siete mil bloques de cemento. Dios quiera que a otro año...

S. E., haciendo ejemplo de largueza, distribuyó a diferentes personajes, que lo merecían, sendos sobres que dentro contenía algo más que sencillos pliegos de carta.

Por de pronto a la pareja que él apadrinaba, a la pareja que acompañaba, al mejor agricultor del pueblo, al de familia más numerosa y al más anciano de Ureca.

Terminado el acto, S. E., acompañado de todo el elemento europeo se dirigió al campo de aterrizaje, al acorde de los canticos patrióticos que entonaba enardecida la multitud que seguía detrás.

Perdido ya de vista el helicóptero, regresó la procesión al pueblo y de allí bajaron los europeos al barco que les esperaba.

El que suscribe quedó en Ureca varios días más, esperando salir en la lancha del día 20, con cargamento de tortugas.

Pero, el hombre propone y Dios dispone: y no olvidar lo que al principio decíamos, cuando Dios hizo las piernas.

En la madrugada de dicho día sobrevino un tornado que, arrancando la lancha de la boya donde estaba encadenada, la arrojó a la playa de arena. Fué suerte no se hiciera migas contra los roquedales que más a mano tenía.

No tuvo más remedio el Padre que rezar un Padrenuestro a Santa Paciencia, montar otra vez en el caballo de San Francisco y reandar las siete horas hasta Belebú. Como saltó uno en ayunas traía más hambre que un lobo en invierno.

Y termino advirtiendo que esta es la novena o décima vez que hacemos a pie dicha excursión a aquella región Sur.

Pedro Antonio Diaz. C. M. F.

San Carlos 1 de febrero de 1961.

Por tierras de Africa

Información Cultural y Económica

Etiopía conserva la lengua y la escritura más antigua del mundo.

En todo el Africa es Etiopía la única nación que posee una escritura auténticamente nacional. La escritura árabe, que desde el siglo VII se extendió con tanta rapidez por los pueblos que bordean el Sahara, no ha constituido propiamente un vehiculo de expresión del alma africana, sino más bien de ideas islámicas, con descripciones desde un punto de vista extranjero de las costumbres de los pueblos conquistados.

Al contrario, la escritura etiópica ha sido un elemento esencial en la formación del espíritu y cultura del pueblo abisinio. En el lenguaje actual de Etiopía, llamado Guenze, se ha de distinguir el moderno del antiguo, algo así como el español y el latín. El gueze arcaico es todavía utilizado por los monjes cristianos en sus libros religiosos. Este gueze arcaico es sin duda la lengua más antigua del mundo. Deriva del sabeano antiguo (del reino de Sabá, al sur de Arabia) del que se han encontrado inscripciones que se remontan al siglo VIII antes de nuestra era. Al gueze arcaico puede concedérsele 25 siglos de existencia.

El Camerún finaliza el año 1.960 con déficit económico

M. Roland Guiol, Presidente de la Cámara y Comercio del Camerún, ha hecho un llamamiento a todo el pueblo camerunés a que considere con espíritu realista las dificultades en que se halla la economía actual de su nación. "La situación financiera—ha dicho—no deja de ser inquietante al finalizar el primer año de independencia. Las exportaciones han sido un 15 por ciento inferiores a las del año precedente. El año 1.961, se

presenta además con peores augurios: las lluvias han puesto un interrogante a nuestra cosecha de algodón y quedan todavía ocho mil toneladas de café sin vender, mientras se prevé una cosecha de treinta mil, y por fin la caída de los precios de cacao hará sentir sus efectos en los agricultores durante todo el año".

Contraponiendo el estado pesimista del Camerún a la prosperidad de Costa de Marfil, M. Guiol termina diciendo que en dicho país se ha promovido una verdadera mística de producción, basada en la creación de una clase de pequeños y medianos propietarios. Del mismo modo es urgente suscitar en el Camerún, como principal objetivo, una clase media de productores agrícolas, industriales y artesanos.

A este objetivo debe responder la visita que el primer Ministro, M. Charles Assalé, está realizando a cada una de las industrias del Camerún, escuchando sus problemas y alentándolas a incrementar su expansión.

La nueva factoría de cemento en la Nigeria Occidental

Más de doscientas mil toneladas de cemento necesitaba importar Nigeria Occidental para atender a sus necesidades de construcción. Tal volumen de importación justificaba la creación de una fábrica de cemento, que ha comenzado a ser una realidad desde el día 3 de Diciembre del pasado año. El coste de la fábrica ha subido a 600 millones de pesetas con capital perteneciente al Gobierno de Nigeria Occidental, a la Campaña "Associated Portland Cement" y a la "United Africa Company". La producción de la fábrica cubrirá por ahora el volumen de importaciones.

Campaña internacional contra Bélgica por su obra en Africa

Con frecuencia ha de salir al paso el gobierno belga contra noticias infundadas y falsas que se propalan dentro de organismos internacionales como la Onu, por su obra en Africa. Esta conjura internacional es inexplicable, si con ojos despasionados se contempla el derroche de energía y de facunda labor que Bélgica ha realizado en su gran nación, hija suya, del Congo. Un año antes de la independencia, corresponsales de prensa de esas mismas naciones se deshacían en alabanzas del progreso alcanzado en el Congo. En ninguna parte de Africa habían visto tantos barrios para indígenas con casitas de cemento. El progreso de la enseñanza, aunque lento, iba muy bien orientado; en vez de formar una élite, de menos costo y sacrificio, que constituiría más tarde el conjunto de señoritos con los cuales puede engañarse a un pueblo, la enseñanza se dirigía preferentemente a la clase humilde por medio de las obras misionales. El Congo era además autónomo en su economía, no enriqueciendo a Bélgica sino indirectamente. Se había echado mano de todos los recursos para poner al día el potencial de riqueza del Congo. Y Bélgica amaba al Congo —y le sigue amando— como nadie le ha amado. ¿Por qué rechazar y expulsar a Bélgica del Congo, incluso cuando el mismo Congo pide que esté a su lado? Habiendo comenzado el estado actual caótico por un conflicto entre las dos naciones y siendo Bélgica la única nación que tiene algún derecho sobre el Congo, lo natural es que Bélgica sea la única nación que intervenga en el Congo.

Hierro y diamantes de Sierra Leona.

La producción de mineral de hierro en Sierra Leona durante el año 1959 ascendió a 1.600.000 toneladas, principalmente por sus minas de Marampa. Se espera en 1961 llegar a la cifra de 2 millones y en un futuro próximo a los 6 millones. El valor de la exportación de mineral de hierro en 1959 fue de 800 millones de pesetas.

Es asimismo satisfactoria la producción de dia-

mantas cuyas exportaciones legales en 1959 batieron la cifra récord de 1.440 millones de pesetas. La producción se debe en su casi totalidad a la «Sierra Leone Development Company».

Ha sido financiado el gran proyecto del río Volta.

El aprovechamiento de potencial hidroeléctrico del río Volta con el complejo industrial de extracción y beneficiado de aluminio colocará a la nación de Ghana en una de las más adelantadas del continente africano. Varios lustros han precedido de estudios y proyectos hasta que por fin ha podido anunciarse como jubilosa realidad el financiamiento de esta gran obra. El primer presupuesto se eleva a la suma de diez mil millones de pesetas, de las cuales la mitad es pagado por el Gobierno de Ghana y la otra mitad por el Banco Mundial y organismos de Estados Unidos e Inglaterra.

Soberanos del reino de Benín.

Por la proximidad de Benín a Fernando Poo presentamos para nuestra cultura africana el siguiente resumen histórico.

Benín está situado al sur de Nigeria, a la izquierda del Níger. Es famoso por sus broncees y por las relaciones que de su reino nos dejaron los portugueses en el siglo XV.

Según la tradición fué un militar Yóroba quien organizó la constitución de un reinado en la comarca de Benín. El primer soberano, príncipe de Ife (ciudad sagrada de los Yóruba) se llamó Eveka, que reinó hacia el siglo XII. Eveka creó un Consejo de Estado con siete electores encargados de elegir rey.

En el siglo XIII le suceden entre otros Evedo, que manda construir una prisión, y Ogvola que rodea a la ciudad de fortificaciones e introduce en su reino a maestros fundidores de Ife, los cuales realizan bellas figuras por las que a su muerte el rey es venerado como un dios. Es muy nota-

ble en el siglo XIV el rey Evaré—el Grandemago, médico, viajero y conquistador, el cual hace venir escultores de madera y marfil.

Durante el siglo XV el rey Okpamé recibe la visita en 1484 del portugués Alfonso d' Aveiro, que introduce el fusil y los cocoterros. Esta es la época de apogeo del arte de Benín. El siguiente rey Esigí pide a Portugal el envío de sacerdotes con el único fin de aumentar el prestigio de su corte y aconsejarse para sus empresas guerreras. El reino de Benín va extendiendo su poderío realizando conquistas en el país de los Ibos y pueblos del Norte y del Este. A principios del siglo XVIII el rey Ákenzoué establece en el sucesor del trono ha de ser siempre el primogénito. Desde entonces comienza una serie de conflictos internos de palacio que aboca a la gran revuelta del año 1820 en que el palacio y la ciudad quedan reducidos a ruinas.

El petróleo del Sahara francés.

Los yacimientos hasta ahora descubiertos pueden catalogarse del siguiente modo: en el **Sahara Central**. 1º **Hassi—Messaud**. Reservas: 3.570 millones de toneladas. Producción en 1959: 1.300 millones de toneladas. En abril de 1960 estaban abiertos 65 pozos de los cuales 40 estaban en producción. De cada pozo se extrae de 200 a 1000 toneladas diarias. Se espera en 1961 la producción de 8 millones de toneladas. 2º **Hass—M. Rel**. Es el primer yacimiento en el mundo de gas natural con una reserva estimada en mil billones de metros cúbicos. En febrero de 1960 se inició la construcción del gasoducto en sus dos tramos de 180 Kilómetros y 330, hasta llegar a la costa. Más tarde se emprenderá la ruta del gasoducto hacia a Europa, probablemente a través de España. 3º **El Gassi**. Yacimiento situado a 80 Kilómetros de Hassi—Massaud. Se están realizando los primeros ensayos de explotación.

En el **Sahara Oriental**. Provincia petrolífera de **Edjeleh** con tres yacimientos principales. En Octubre de 1.960 estaban abiertos 180 pozos. Reservas: 250. 000 millones de toneladas. Produc-

ción en 1.959: 1 millón de toneladas. Se espera en 1961 la producción total de 8 millones de toneladas. Actualmente está unido por dos oleoductos con la costa.

En el Sahara Occidental. No lejos de Colomb—Bechar se han realizado prospecciones con resultados prometedores.

La producción de petróleo del Sahara es una de las señales de que vuelve a surgir Europa como gran potencia económica mundial.

El Jefe político, Julio Nyerere

Tanganica es citado cada vez más como territorio modelo que, en el camino hacia su independencia, no solo ha obtenido su propio Gobierno responsable sin derramamiento de sangre sino también por el aplomo con que aborda problemas que en otros países constituyen un escollo. Los hombres de estado de Tanganica no temen siquiera difundir entre el pueblo eslogans como este: "Más trabajo, más impuestos". Han logrado fundamentar la unión de 110 tribus, y esto constituye sin duda alguna uno de sus mayores éxitos.

Tal orientación se debe en gran parte a su Jefe de Gobierno, **Julio Nyerere**, fundador del partido "Tanganika National Unión". El S. Nyerere es una figura encantadora, sin aires de superioridad tan frecuente en otros jóvenes políticos, y de una sencillez y abordabilidad que ganan el corazón de todos. Lo que más resalta en él es su madurez de hombre de Estado. Basta leer sus discursos, a la vez valientes y atrayentes. Como hombre privado, es padre de varios hijos jovencitos; una de sus cuñadas, enfermera graduada, ha ingresado en el postulante de las Pobres Clarisas de Mwanza. Julio Nyerere no es filocomunista como Lumumba, sino un católico practicante.

Producción de "clavo" en la isla de Zanzibar

Existen indicios de que el comercio de la especia del clavo lo practicaron ya en las costas del

Africa Oriental primeramente los romanos y más tarde los árabes. En Zanzibar se introdujo el clavo hacia 1.818 desde la isla de Mauricio. Hoy, la isla de Zanzibar y la isla de Pemba producen el 80 por ciento de la cosecha mundial. De Zanzibar parten cada año cerca de 4 mil toneladas.

Aunque todo el árbol exhala aroma, en su tronco, ramas y flores, para el comercio se excogen solamente los brotes florales momentos antes de abrirse. Estos brotes secos, unidos a su pedúnculo,

se presentan en forma parecida al clavo; de aquí su nombre. El árbol se llama *Eugenia aromatica* y creemos que se daría muy bien en Fernando Poo.

En la actualidad el clavo no solamente se utiliza para condimentar las comidas, sino también en aplicaciones medicinales y sobre todo en jabones y artículos de belleza por sus propiedades aromáticas y antisépticas.

Información Católica

CONGO, (Leopoldville)— En el órgano de la Federación de la juventud comunista, "Komsomolskaia Pravda" (La Verdad), del 12 y 13 de noviembre de 1960, y bajo el título "Días difíciles en el Congo", L. Volodin publica dos artículos fechados en Leopoldville. Se trata de "Anotaciones de viaje". El segundo artículo, titulado "Ejército negro con uniforme blanco", contiene un diálogo sobre el tema: "La Iglesia católica y los misioneros están al servicio de los Colonialistas".

De los entrevistados citados por L. Volodin, el primero, un tal Teótimo Paki, reprocha a S. E. Mons. Malula, obispo auxiliar de Leopoldville el haber atacado a Lumumba desde su cátedra sagrada. Según este primer entrevistado, la Iglesia Católica del Congo ha puesto sus fuerzas, verdadero "ejército negro en Uniforme blanco", sus riquezas y, en una palabra, todo su poder, al servicio de los colonialistas; todo lo cual resulta sobre todo fácil por tener el monopolio de la educación.

El segundo entrevistado —un chófer mecánico, llamado Andrés Makenda, casado y padre de tres hijos— dice que asiste a misa, pero más bien por costumbre y por no disgustar a su familia que por convicciones personales. Y así afirma que no da ningún óbolo a la Iglesia porque los misioneros y el Papa de Roma son ya bastante ricos.

El tercer personaje entrevistado es Bernardo Bel, un antiguo seminarista que ha pasado seis años bajo la férula de los Padres Jesuitas (según afirma L. Volodin, en el "Seminario de Bolongo"; pero según indicaciones de la Casa Generalicia de

los P. P. Jesuitas estos no tienen ningún "Seminario en Bolongo"). Hastiado ya de aprender, bajo la amenaza de severos castigos, los dogmas católicos, los elogios de los colonialistas y los anatemas lanzados contra el mundo comunista, Bernardo Bel ha roto hace ya tiempo sus relaciones con los antiguos educadores y solo aspira a ingresar como estudiante en un Instituto cualquiera de Moscú.

Así informa a sus lectores sobre el papel de la Iglesia Católica en el Congo, el órgano de la Federación de las juventudes Comunistas, titulado, para más ironía, "Verdad". Es posible que haya malos cristianos con tales sentimientos, pero hay en el Congo 5 millones y medio de bautizados y de catecúmenos que el mes de octubre último han respondido en masa al llamamiento de sus jefes espirituales para pedir a Dios y a la Virgen con preces públicas la paz y la prosperidad en su patria independiente. (Fides, 26. 11. 60)

CAMERUN— El terrorismo se refleja en la asistencia a la escuela.

Mientras en todas las zonas de Camerún han aumentado los alumnos de las escuelas, incluso los de escuelas técnicas, entre los bamileke han disminuido. En Bafang, por ejemplo, funcionan 118 colegios en vez de 250, y en las escuelas primarias hay 1.137 alumnos en vez de 5.057. También en la zona de Nkongsamba, los alumnos han bajado de 4.210 a 2.863. (Fides, 26.11.60)

GHANA. La Diócesis de Tamale. En el actual territorio de la diócesis de Tamale no existe una iglesia de verdadera planta, pues la que hace de catedral es un edificio escolar convertido en iglesia,

En otras estaciones misioneras, edificios de otro género han sido adaptados para iglesia. La diócesis de Tamale tiene sin embargo el Seminario Mayor que sirve para las tres diócesis de Tamale, Navrongo y Wa. Tiene también un Seminario Menor que es al mismo tiempo escuela de segunda enseñanza para jóvenes que no aspiran al sacerdocio.

La diócesis de Tamale tiene 5 escuelas de primera enseñanza (6 años), dos de enseñanza (4 años) y una escuela de segunda enseñanza que prepara cinco años para el diploma Cambridge.

Las estaciones misioneras y los seminarios en la diócesis tienen anejos dispensarios, y seis clínicas móviles prestan servicio constante en seis zonas del territorio.

El personal misionero comprende: 18 Padres Blancos, 1 misionero del Verbo Divino y un sacerdote africano prestado por la diócesis de Wa; y además, 7 Religiosas y dos Hermanos.

Entre los 391.000 habitantes de la diócesis se hablan diversas lenguas, las principales de las cuales son: el Dagbane, el Gonja y el Konkomba. En Tamale se hallan representadas todas las tribus de Ghana y varias de la antigua Africa Occidental Francesa y de Nigeria. En las escuelas primarias hay alumnos de 24 tribus. La gente abierta y deseosa de instrucción y progreso; el mejoramiento de las comunicaciones puede dar en poco tiempo grandes resultados.

Mons. Champagne hace notar con gran satisfacción que la instrucción religiosa es parte esencial de toda enseñanza primaria y media, gracias a la convicción de las autoridades de que la religión es algo esencial para la auténtica moralidad.

(Fides, 3. 12. 60)

SAHARA— Los Auxiliares Seglares en la diócesis de Laghouat. El 1 de junio de 1960, los auxiliares seglares europeos al servicio de la diócesis de Laghouat eran en total 87, todos franceses a excepción de 4 originarios de Argelia. Figuran en ese número: 20 institutores de Escuela de Primera Enseñanza y de cursos Complementarios; 32 institutrices de Escuelas de Primera Enseñanza complementarias, de labores domésticas, enfermeras; 9 monitores de centros de Formación Profesional; 3 empleados administrativos de Centros de formación Profesional; 8 Asistentes parroquiales, catequistas profesionales, dirigentes de movimientos de juventud; y finalmente 15 de profesiones diversas fuera de Misión y no retribuidos por ella.

Hay que añadir a este grupo notable, 9 matrimonios y la llegada de una veintena de nuevos auxiliares; con lo que su número total pasa del centenar.

Hace una docena de años que resuena el llamamiento al laicado. Unos quince auxiliares han trabajado ya durante 10 años al servicio de las Misiones.

Los apóstoles seglares surgen cada vez en mayor número a través de las relaciones personales entre seglares, durante sus vacaciones en Francia, mediante la formación en los Institutos correspondientes de seglares misioneros; con ocasión de conferencias y artículos de los misioneros; los anuncios en publicaciones y revistas católicas suelen mover más bien a jóvenes guiados por la novedad y lo tanto por espíritu de generosidad. Se va ganando en calidad.

BIBLIOGRAFIA.— Sacerdotes diocesanos para el Africa Negra. La Obra de la Propagación de la Fe (Paris y Lyon) ha publicado un fascículo de 50 págs. con el título "Sacerdotes diocesanos para el Africa Negra" (Desprêtres diocésains pour l'Afrique Noire). Es el estudio más completo hasta ahora de lo que se ha hecho a este respecto en Francia, como respuesta a la "Fidei Donum". (Fides, 17. 12. 60).

TANGANICA.— La Congregación Africana de las Hijas de María. Tres Obispos, unos cuarenta Padres Blancos, Sacerdotes africanos y Religiosas Blancas representaban el 10 de noviembre de 1960 en Ndala, a tres diócesis, en las fiestas jubilares de las cuatro fundadoras de la Congregación Africana de las Hijas de María. La fiesta que comenzó con una Misa pontifical celebrada por S. E. Mons. M. Mihayo, arzobispo de Tabora, tenía el significado de homenaje a la labor apostólica de las 100 profesas de la Congregación en sus doce Casas, especialmente escuelas y hospitales. Varias Religiosas de la Congregación se preparan actualmente en Europa para enseñar a sordomudos, pues están destinadas al colegio de esta especialidad que se abrirá pronto en Tabora.

La Congregación de las Hijas de María de Tabora recibió de Roma la aprobación de sus Constituciones en 1957, y en el mismo año obtuvo su autonomía administrativa y de formación de los propios miembros. (Fides, 17. 12. 60).

El momento español

Nuestra industria militar

En el transcurso de unas declaraciones hechas en Barcelona por el ministro del ejército, teniente general Barroso, dijo, entre otras cosas:

«España posee una industria de armamentos de gran solera y prestigio, con la que podemos dotar a nuestro Ejército de armamento ligero, de la mayor parte de material artillero, de pólvoras y municiones de todas las clases, y está en desarrollo muy avanzado la relativa a material automóvil ligero y transmisiones. Hemos iniciado también con éxito la fabricación de cohetes tácticos de pequeño alcance, pero dependemos del exterior en carros de combate y vehículos pesados, principalmente.» Agrega que muchos de nuestros productos son solicitados por otras naciones para dotar sus Ejércitos, tal como sucede, por ejemplo, con nuestro fusil de asalto «Cetme», con las granadas de mano y de fusil, con las ametralladoras «Alfa», los lanzagranadas morteros de 50, 60 y 120 mm., fusiles ametralladores de distintos tipos, minas, materiales todos que compiten con los mejores europeos y americanos. También en artillería destacan nuestras fabricaciones del O 105—25, C 149—14, CCC 60—45, CAA 40—70, y 88—56, los cañones de 124—46 y 150—55 y otros varios materiales modernísimos. Actualmente, añade, se está desarrollando una ley sobre reorganización de la industria militar del Ejército, destinada a incrementar la producción al máximo y a dotarla de una organización comercial y administrativa ágil y eficiente, bajo la dirección del Instituto Nacional de Industria, al que pasarán todas las fábricas, de lo que cabe esperar grandes resultados en orden a la explotación de nuestros productos en el exte-

rior, como fuente considerable de ingreso de divisas para la Nación.

Campaña contra el analfabetismo

El índice del analfabetismo, que era del 56, 2 por 100 en España en el año 1900 y del 23,1 por 100 en 1940, ha descendido hasta el 9,21 por 100 en el pasado año de 1959. Estas cifras y sus consecuencias han sido analizadas por el director general de Enseñanza Primaria en la conferencia pronunciada en Jaén, bajo el título de «El analfabetismo, problema nacional», con motivo de la Campaña contra el Analfabetismo que se ha iniciado, con carácter masivo, en Jaén, una de las provincias españolas en que el problema del analfabetismo presenta mayor dureza y donde el director general de Enseñanza Primaria ha convocado al país entero para llevar a efecto durante este año de 1961 una batalla decisiva y total, que permita reducir al mínimo y hacer desaparecer prácticamente el analfabetismo en España, equiparándonos a los países europeos de mayor nivel cultural.

Una operación de esta índole hemos de realizarla con ímpetu y con pasión. Es indispensable que la campaña sea continuada, persistente y tenaz. Para ello es de todo punto conveniente que los organismos de la Administración, las Corporaciones, las entidades, las instituciones, las empresas y los particulares, provean en todo instante de los medios necesarios para sostener el ritmo de la campaña, campaña que para ser realizada en términos de plena efectividad exigirá poner en funcionamiento en todo el país un mínimo de 400.000 clases de alfabetización.»

Destacó el esfuerzo extraordinario realizado por el Gobierno del Caudillo para dotar de escuelas suficientes a todos los niños espa-

ños. Explicó cómo de las 25.000 escuelas previstas por el Plan Nacional de Construcciones Escolares, más de 6.000 han entrado ya en servicio y otras 4.138 se encuentran en distintas fases de realización, pudiendo asegurarse que en su mayoría comenzarán a funcionar a principios del próximo curso. Ello supone que en octubre las posibilidades de la enseñanza llegarán a una matrícula de 400.000 niños, y que cuando el Plan se cumpla en su totalidad, otros 700.000 niños tendrán asegurada la educación.

Bachillerato gratuito

La Caja Rural Católica de Añorbe, pueblito de 700 habitantes de la zona media de Navarra, ha aprobado un proyecto de extensión cultural gratuita verdaderamente ejemplar.

Añorbe, que fundó ya en 1917 su Caja Rural Católica, de la que actualmente dependen la bodega, trujal, parque de maquinaria, crédito y ahorro, abonos e insecticidas cooperativos, tuvo el año pasado una buena cosecha, por lo que la Junta rectora pensaba proceder al reparto del retorno cooperativo. Sin embargo, pareció mejor a los dirigentes de la cooperativa proponer a la asamblea general el dedicar esos excedentes a subvencionar el ingreso y primer curso del bachillerato a todos los niños y niñas del pueblo, estableciendo, de acuerdo con los maestros, una academia municipal y cooperativa.

La idea no sólo ha sido aprobada por unanimidad, sino que los socios de la cooperativa desean dedicar el fondo de retorno de los próximos años a la misma obra, hasta lograr que todos los niños del pueblo puedan estudiar el bachillerato elemental o laboral completamente gratis. También se darán clases diarias de cocina, corte y cultura general a las jóvenes de más de catorce años.

De la propuesta de la Junta rectora merecen destacarse los siguientes párrafos: «A los

socios que particularmente no les interese este proyecto, porque ya sus hijos sean mayores o porque dispongan de medios económicos suficientes, les pedimos que miren el mismo con nobleza y alteza de miras, pensando en que su desprendimiento, generosidad y aun pequeño sacrificio económico que les haya de suponer serán la mejor oración y caridad hacia el prójimo, y así Dios les medirá con su misma generosidad.»

Beatificación de Isabel la Católica

Al cabo de cinco siglos de la exaltación al trono de Castilla de la Reina Isabel I, se trata de introducir su causa de beatificación. Como consecuencia de este proceso, la Universidad de Valladolid ha celebrado distintos actos de homenaje a Isabel la Católica. El postulador de la causa, don Vicente Valencia, presentó una interesante comunicación histórico—canónica sobre la dispensa secreta que hizo la autoridad eclesiástica en el matrimonio de los Reyes Católicos. También intervino el catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras don Luis Suárez Fernández. El tema expuesto por ambos contiene trascendentales consideraciones para aquilatar el problema de la ejemplaridad de la vida de la Reina Isabel. Según manifestó el postulador de la causa, había que revisar en nuestra historiografía, incluida la menor referencia a los textos de enseñanza superior y media, todas las expresiones y alusiones peyorativas respecto de la Federación Matrimonial que tuvo lugar en Valladolid en octubre de 1469.

Biblioteca Pedagógica Internacional de Madrid

Madrid está preparando la primera biblioteca internacional de libros de texto que se va a organizar en el mundo, con la cooperación directa de 28 países,

E L E X O D O

Viene de la página 96

con el nombre de "NTOMBE", había salido de la Selva y se había detenido a saciar su sed en aquellas aguas opacas.

Su sorpresa llegó al límite cuando observaron que aquella bestezuela, después de beber, sumergió sus patas delanteras en el agua y se dispuso a cruzar el río; y lo que era más sorprendente lo hizo sin siquiera nadar, ya que, según observaron esto no era necesario, dada la escasa profundidad de aquellas aguas.

Reapareció el animal por entero en la orilla opuesta y, poco después, volvía a perderse en el bosque desapareciendo ante sus ojos asombrados.

La estupefacción de aquellos hombres desapareció pronto para dejar paso al regocijo al comprobar que, merced al acto osado de aquella bestezuela, ellos habían comprendido que sus temores eran infundados.

Hubo un movimiento de malestar general por haber sido necesaria la presencia de una bestia para disipar su miedo pero al final, todos se aprestaron a cruzar el río. Aquella fuerza extrínseca que los había hecho detenerse durante semanas, y ahora, el simple vagabundear incierto de un NTOMBE había derrumbado, como el viento haría con un montón de naipes superpuestos. Todos, pues, mostráronse agradecidos al inopinado y temerario animal.

Ya en la orilla opuesta, los bengas deci-

dieron, en justa correspondencia al señalado favor que les había prestado el "NTOMBE", respetar la vida de éste en sus cacerías y abstenerse de comer su carne.

Prohibición que, hasta la fecha, los bengas observan con todo rigor, a pesar del transcurso de los años.

Traté de sondear a MBAÑE para saber en qué escala de la Zoología estaba incorporado aquel animal que cruzó en primer lugar el río, pero el astuto anciano pretendía rodear su historia con este pequeño enigma y no respondió a mi pregunta.

Obstinado, intenté sobornarlo con una nueva botella de caña, e incluso duplicé más tarde mi oferta, pero aquel protervo anciano insistió en su posición de narrador de historias que estampa brochazos de misterio en ellas, hasta tal punto, que el ariete de mis ofertas no le produjo efecto alguno.

Ante mi insistencia, el malvado benga se alejó de mí, balanceándose de un lado a otro como una marioneta extraña y desmembrada. La faz apergaminada del viejo debía traslucir una gran dignidad.

Pensé que había herido el amor propio de "viejo relator" que poseía el bueno de MBAÑE y comprendí que debía obrar con más cautela, si no quería prescindir para siempre de sus originales historias, en nuestras futuras entrevistas.

B A T E T E

BATETE, ESPEJO DEL SOL

Salí encariñado de Batete. Me vi rodeado no sólo de caras amigas sino hermanas. Batete todo entero me pareció una gran casa que me abrió sus puertas y en la que oía, al pasear por sus calles, la frase familiar: está V. en su casa.

Había llegado de noche. Habíamos cruzado por la carretera como por una cueva larga y oscura de suelo hosco y encharcado. El pueblo semejaba el final del túnel. Las casas y los hombres repugnaban en la oscuridad como murciélagos.

Peio a la mañana siguiente se abrió mi ventana ante un retablo maravilloso, retablo barroco como uno de los altares de su iglesia. El sol iba encendiendo las blancas casas escalonadas en el céspeped verde de la montaña. El pueblo lucía en rojos, dorados y en túnicas moradas. Batete era el espejo del sol, rostro encendido entre guirnaldas verdes de cafetos y cocoteros con cien miradas hacia el azul del mar. Las casas se elevaban sobre sus plantas débiles para gozar del horizonte espumoso de las bahías del Oeste. Batete me pareció una verdadera perla en la concha de esta isla.

Desde mi ventana distinguía a mi diestra el edificio alto y de corte clásico del colegio—internado de María Inmaculada; delante, la plazoleta española con piso de cemento y en las faenas de ataviarse con la nueva casa comunal y con la estatua en el centro a su Patrono, San Antonio María Claret; en lontananza me herían con viva luz las galerías de los edificios de la cooperativa.

Ya dentro del pueblo resaltaban las calles empedradas, las fuentes bulliciosas, los niños juguetones, alegres y preguntones. El castellano fluía de sus labios como el agua de sus fuentes. Porque aquí se habla bien el castellano, un castellano castizo como fraguado en los campos de Castilla.

Llena Batete el alegre gritar de las colegialas como un tintineo de pelotillas que hieren el espacio. Batete es su colegio. ¡Qué muerte vendría a Batete si desapareciera su colegiol! Viven preocupados de él como si fuese de cada uno. El colegio por su parte impone una nota de primavera a la vida de Batete. Nadie ha superado a las Madres Concepcionistas en el arte de bordar el alma de una niña nativa, Con qué formalidad se van dando cuenta las niñas de las verdades cristianas, las mismas verdades que resbalan en torrente sobre otras almas. El colegio de Batete es un remanso de oración, de trabajo, de alegría y de paz. Allí aprenden a ser muy serias en medio de sonrisas.

En un lugar apartado se ha posado la añeja iglesia, de baldosa inmaculada, de maderas forjadas al fuego y más tarde cubiertas de finos encajes, de vidrieras con luces amorosas. Aquí, en esta cuna, nació Batete, el Batete cristiano, el que ahora nos sorprende por su juventud, su virilidad y su risueño porvenir.

Los fantasmas de Batete

Batete es un pueblo próspero, basada su economía en su cosecha de más de doscientos mil kilos de cacao. Esto les

permite ir levantando hermosas residencias en cemento y celebrar con esplendor las fiestas y acontecimientos familiares. Su vida podría encarrilarse en la mayor monotonía. Pero no; los de Batete son almas preocupadas con inquietudes universales. Hablan y discuten de política, de economía, de ciencia. . . . En sus ojos rondan como fantasmas todos los problemas mundiales. Sus ojos se vuelven grandes escrutando en la noche del enigma. Sus bosques han sido transformados en paraísos de leyendas.

Hay en sus bosques piedras que son más bien cabezotas de fuerzas sobre-humanas. Fuerzas de no se sabe qué mundo se ocultan en el interior de los troncos de los árboles o se debaten con las olas del mar de donde suben entre las nubes para prenderse en las copas de los árboles como gasas. Fuerzas, voces, espíritus animan la naturaleza muerta de la tierra y el vegetal.

Para los de Batete todo esto es un misterio. Así adquiere grandeza, porque le falta explicación y deja la inteligencia asustada. El alma se siente sobrecogida, con gozo interno, ante la existencia de cosas inexplicables. Nadie está seguro de si son seres vivos o son transformaciones del viento o cenizas de cadáveres desenterrados. Y así, entre fantasmas de problemas y problemas de fantasmas la vida

interior del hombre de Batete es rica y llena de emociones.

Y en la colmena una reina

Estas familias pequeñas de ahora, -me decían los ancianos de Batete-, antiguamente vivían juntas en una gran familia (*luvá*) bajo un papá a quien veneraban con cariño. Los *luvá* se agrupaban en barrios (*Valósobé*, *Ririo*) presididos por un jefe y el conjunto de barrios formaban un pueblo o una tribu. Las tribus eran gobernadas por un rey. Ahora bien, para ser rey era necesario ser hijo de una reina, que le hubiera transmitido sangre real.

Las reinas pertenecían a una gran familia privilegiada llamada *moitaari* que extendía sus ramas por todas las tribus de los bubis. Una *moitaari* podía casarse en cualquier tribu para darle hijos de sangre real. Los hijos serían reyes por orden de edad, pero no podían transmitir su sangre azul; eran solamente las hijas las que de nuevo darían a luz hijos *moitari*.

¡Qué de cosas oí de labios de los de Batete sobre la estructura social de los bubis! Todo fue debido a su gran hospitalidad tradicional. ¡Que Dios se lo pague!

.....

Y siga Batete floreciendo entre los rayos morados, rojos y de oro de su sol tropical.

A. M.



Actividad Misionera en Sta. Isabel

La noción que generalmente se tiene de un país de Misión es que allí reinan todavía las tinieblas y de que hay muchos infieles que no conocen a Cristo; pero para el Misionero resultará más práctica y más realista la idea de que en un país de Misión se abusa de él con crecido número de ocupaciones eu detrimento de su calidad. El Cura que lleva 60 parroquias a la vez es un misionero y el que primero va a servir una capellanía, después a enseñar todo un curso y después se ha de atrever a cargar sobre sí toda una revista, y después ha de marchar a un pueblo distante a preguntar las lecciones a los catecúmenos, ese debe estar calificado de misionero.

El cuadro que ofrecemos es, desde luego, un alarde de activismo, lo cual es bueno para presentar alguna; disculpa por las imperfecciones y también para excusarse si se entra en la Misión y no se encuentra a nadie.

Dividimos la actividad misionera en Santa Isabel en las siguientes secciones:

- 1) actividades de gobierno y administración central,
- 2) actividades ministeriales: pastoral, sacramental y de predicación,
- 3) actividades de enseñanza y formación cristiana de la juventud,
- 4) actividades culturales,
- 5) actividades sociales.

Se nos queda en el tintero la principal actividad de todo sacerdote y misionero que es su oración oficial y privada. La oración diaria no es sólo algo voluntario

y personal, sino que es obligatoria y mandada por la Iglesia como cualquier otra actividad. La oración no merece ningún sueldo, pero constituye sin duda el trabajo más rentable en el mundo de la salvación de los hombres. Siempre los trabajos más importantes son los que menos se ven.

Santa Isabel es el centro de nuestra expansión misionera en Guinea Española. Aquí se interconectan todos los hilos, para su comunicación con la gran central de Roma. Por esto se ejerce en Santa Isabel el Gobierno Común de todas las Misiones y la supervigilancia de todas las actividades de los misioneros. Punto capital para la permanencia y eficacia de las Misiones es la Administración central de los bienes comunes y la búsqueda de oportunidades para acrecentar la economía. Dentro del Gobierno funcionan además diversas prefecturas para cada uno de los servicios internos generales. Uno de estos servicios es el que se presta, por ejemplo, con la publicación de un boletín interno de unas 30 páginas y con secciones interesantes de historia y necrologías de misioneros fallecidos, a los que nunca se les olvida.

Al lado de este Gobierno religioso interno, la Misión de Santa Isabel atiende a la Curia del Vicariato en todo lo referente al Asesoramiento, Secretaría y Administración de sus bienes.

La actividad ministerial constituye el nervio de la acción misionera, concretada en una parroquia, capilla o capellanía. En Santa Isabel la principal parroquia en la actualidad es sin duda la establecida en la catedral. La catedral es

el lugar preferido para Misas cantadas, bodas, bautizos y actos oficiales. En ella se desarrollan florecientes los catecumenados de pamues, calabares, e ibos y las secciones catequísticas de niños, así como diversas asociaciones religiosas. El termómetro que marca la vida espiritual de una parroquia son las comuniones y la asistencia de los fieles al cumplimiento dominical. En la parroquia de Santa Isabel se reparten al cabo del año alrededor de 95.000 comuniones, lo que supone un número también elevado de confesiones. Asisten a Misa unas 3.200 personas todos los domingos. Diariamente se visita desde la parroquia el hospital general y un Padre está a disposición todas las noches de cualquier llamada urgente.

Otra parroquia dentro de Santa Isabel de gran asistencia es el Santuario Claret, el cual necesita que pronto sea transformado en hermoso y amplio templo. Desde el Santuario Claret se atiende al barrio yaunde, donde se visitan los enfermos y se estimula la piedad de aquel conglomerado de gente. Acuden a Misa los domingos unas 2500 personas y se reciben al año 15.000 comuniones.

En la nueva ciudad satélite de San Fernando se ha establecido una parroquia que atiende a unos cuatro mil católicos. Todos los domingos llenan la cripta de de la iglesia en construcción unas mil personas. Estas tres parroquias reclaman para sí personal propio, mas por ahora no se les puede dar, a excepción de la parroquia de la catedral.

La actividad parroquial de la Misión de Santa Isabel es quizás más importante, si salimos de la ciudad. Desde esta Misión son atendidas las parroquias: 1) de Rebola en la que viven -uniendo al pueblo los patios de las fincas—unos 2.300 cristianos;

2) Basupú de S. Pedro Claver, en la que viven 200; 3) Baney con unos 2.500 cristianos; 4) Cupapa con 300; 5) Baresó con 300; 6) Basuala con 600; y 7) Basakato del Este con 1000 cristianos. En el Oeste se atienden las parroquias de Basupú con 1000 cristianos y Batoicopo con 300. El misionero se encuentra ante la dificultad inevitable de no poder delegar en el ejercicio de las funciones que dimanan de la potestad de sus manos consagradas. Nadie puede suplirle en la Misa, la Confesión, la Comunión.

Otra rama importante de la actividad ministerial son las capellanías. Diariamente se sirven las capellanías del hospital y orfanato, con conferencias en esta última a los niños. Semanalmente se atiende la Capilla de la Hermandad de la Pasión y Escuela Superior. Y con frecuencia a la capellanía de Santa Teresita y Residencia de Teresianas. Depende también de la Misión de Santa Isabel la capellanía de Basilé en la que un Padre cuida espiritualmente de la Comunidad de las Madres, Noviciado de Oblatas y el colegio de 220 niñas internas. Son muy frecuentes las predicaciones en estas capellanías.

Casi todos los Padres entregados a los ministerios se dedican también a la enseñanza. La enseñanza ocupa un lugar preferente en la Misión de Santa Isabel. Pertenecen a la Misión tres colegios: un colegio de internos con 130 alumnos y dos colegios de externos: uno mixto de europeos y nativos con 200 alumnos y otro exclusivo para ibos y calabares con 470. En total, los niños encomendados a la Misión son 800. Se ha de recalcar que la Misión atiende principalmente a la formación cristiana y por lo tanto donde despliega sus prin-

cipales energías es en el internado. Del internado han de salir preparados para ser el núcleo de transformación religiosa de los pueblos y aunque son numerosos los fallos, se ha de decir que a los internados se debe gran parte de lo bueno de los pueblos. La Misión sirve también en otros tres centros de enseñanza: el Seminario, el Instituto y la Escuela Superior. Dos Padres se dirigen todos los días al Seminario donde enseñan humanidades y filosofía.

Para la acción cultural y propaganda religiosa, la Misión de Santa Isabel cuenta con una imprenta, tres revistas y una librería religiosa. Hoy se está agrupando toda la acción cultural dentro del Instituto Claretiano de Africanistas. Este Instituto, de régimen exclusivamente interno, pero al cual colaboran africanistas extraños a la Misión, se propone un asesoramiento al día de las cuestiones africanas de actualidad y un conocimiento cada vez más profundo de Guinea Española y de África. Su labor se apoya sobre la formación de una biblioteca africanista lo más completa posible, actualmente sobrepasa los 2.000 volúmenes, y de un mu-

seo que sirva principalmente al estudio de la cultura material de estas provincias, de su prehistoria y ciencias naturales. El resultado de la investigación de dicho Instituto se publica en una revista no periódica titulada Estudios del I. C. A., que se reparte a los centros de investigación africana. Para el público se imprime nuestra revista "La Guinea Española" sobre información cultural de Guinea y de África en general. En la propaganda religiosa es importante la "Hoja Parroquial" y otros opusculitos y hojas volanderas.

La acción social de la Misión se dirige por ahora casi exclusivamente a la juventud. Para ella se han instalado en los locales del Colegio un salón público de juegos y una biblioteca juvenil. Todos los domingos se ofrece a un numeroso público infantil una sesión gratuita de cine con el fin principal de evitar la asistencia a películas exclusivas para mayores. En el Santuario Claret funciona asimismo una oficina de asesora miento religioso para los braceros recién llegados de Nigeria, y en cada parroquia se procuran siempre fondos para ayudar con mano oculta a los necesitados.



Los Calabares

A quien llamamos Calabar

Es difícil concretar qué grupo de hombres intentamos abarcar con la palabra "calabar". Es un caso idéntico a lo que sucedía cuando llamábamos "bata" a todo hombre procedente de las costas de nuestra Guinea Continental. Y tratándose de un país tan extenso como Nigeria ¿a qué tribus podremos referirnos con el solo nombre de una ciudad?

Para nosotros, los de Fernando Poo, es calabar todo aquel que no sea ibo y proceda del sureste de Nigeria, dentro del territorio que camina entre el río Níger y la actual nación del Camerún.

Por primera vez aparece el nombre de Calabar en un mapa holandés del siglo XVII, titulado *Nigritarum regnum* y publicado en 1650. Allí se designaba con la palabra *Kalabari* los habitantes que vivían junto al río *Kalabar*, comprendiendo tribus que habrían de ser muy diferentes entre sí.

Más tarde a principios del siglo XVIII se fundó la ciudad actual que llevó el mismo nombre de Calabar. Parece ser, según la leyenda, que la tribu Efik, en una contienda con sus hermanos de la tribu Eket por una mujer llamada Abasi, huyeron del sur al actual lugar donde se asienta la ciudad, y allí fundaron pri-

mero Creek Town, después Duke Town y por fin Old Town, junto al puerto. Los Efik se mostraron expertos comerciantes desde su nuevo puesto, a provechando todas las oportunidades del comercio de esclavos para enriquecerse en su trato con los europeos. La Old Calabar vino a ser el primer centro de comercio en el golfo de Biafra en el siglo XVIII y ha dado nombre a las tribus de las regiones vecinas.

Actualmente y atendiendo a la lingüística del grupo llamado Calabar se integran en él los siguientes dialectos:

1º. El Ibibio, que lo hablan unos 80.000 habitantes de la provincia de Calabar y este de Owerri.

2º. El Eket, hablado en la región suroeste de la provincia de Calabar por 22.180 habitantes.

3º. Efik, hablado por pueblos que habitan junto a los ríos en número de 9.000.

4º. El Enong, que lo hablan unos 8.000 en la región Bende de Owerri.

5º. El Andone Ibeno, hablado en la provincia de Calabar por unos 8.000.

De estos dialectos el Efik ha sido el más divulgado en la escritura principalmente en los libros de Misiones.

El comercio lucrativo de los esclavos

Cualquier entendido en cuestiones africanas sabrá que la principal causa del comercio de esclavos residió en los jefes nativos que ya de antiguo explotaban la esclavitud en su provecho. A la lle-

gada del blanco el Jefe obró conforme aquel adagio: necesitamos fusiles, pólvora y aguardiente y para ello disponemos de tres cosas en venta, hombres, mujeres y niños. Tal mercancía se ob-

tenían sin ninguna entraña de humanidad. Unas tribus se lanzaban contra otras, quemando poblados, y ya se sabía de antemano que la vencedora se llevaba cautivos a los vencidos.

Así hubo reyes que fueron enriqueciéndose de modo extraordinario. Porque lo primero a que estaba obligado todo barco era presentarse ante el rey y concertar con él el impuesto que había de cobrar por las mercancías que se traían y los esclavos que se habían de llevar.

Fue Inglaterra la primera que se dedicó en gran escala a este vil comercio en el sur de Nigeria. De ella se dice que desde 1680 a 1786 trasladó unos dos millones de esclavos de Africa para América. Y hablando en concreto del puerto de Calabar, según una lista de la Compañía Inglesa de Liverpool, se obtienen las siguientes cifras: 2.810 esclavos en 1.752; 3.050 en 1.771; 2.473 en 1.798 y 1.654 en 1799.

Con esto puede suponerse el movimiento comercial de Calabar. Los Efik se enriquecieron. Varios de ellos estudiaron en Inglaterra y la lengua inglesa vino a ser común entre ellos, degenerándose muy pronto en la ierga del pí-dchin English, cuya cuna es Calabar. Los mismos Efik mantenían correspondencia comercial entre Calabar y Liverpool y escribieron sus crónicas y diarios en este inglés corrompido.

De una visita realizada a Calabar en 1785 se decía, por ejemplo, que algunos jefes poseían casas de dos pisos, encargadas a Liverpool. Lo curioso era ver por dentro estas casas de ricos, pues tenían los rincones llenos de magníficas porcelanas, de espejos, solás, cuadros, manteles, todo amontonado sin que nada se utilizase.

El esplendor de una corte

Los misioneros escoceses llegaron a Calabar el año 1.856. Y una de las cosas que más le llamó la atención fue el lujo del Honorable King Eyo, rey de la ciudad de Creek, que les dió la bienvenida.

Al acercarse los misioneros les salió a recibir el rey sobre una canoa conducida por seis remeros. El rey venía cobijado bajo una sombrilla de colores chillones. Detrás la bandera inglesa servía de fondo al nombre del rey, bordado en ella con letras grandes. Le acompañaban dos canoas más alargadas con 28 remeros en cada una y en medio una fila de hombres armados y fusileros en la proa. A respetable distancia le seguían los reyezuelos subalternos en canoas propias adornadas con banderolas. En el puerto les esperaban cuatrocientas canoas bajo el mando de un capitán y su tripulación correspondiente.

Cuando saltaron a tierra pudieron comprender que Eyo era el más rico y poderoso de la ciudad. Según se creía, era propietario de varios miles de esclavos. Era bien conformado y de cara que demostraba inteligencia. El vestido proclamaba su importancia. Vestía bata larga de seda de varios colores y sobre su cabeza resplandecía la tiara blanca. En sus brazos y en su cuello brillaban los collares. Le acompañaban siempre dos pajes: el uno portaba un cofre de oro para el rapé y el otro un par de pistolas y una espada.

La llamada ciudad no resultó a los misioneros tan atractiva como parecía desde la cubierta del barco. Por doquier se alineaban barriles de aceite de palma. Las casas de los nativos, pequeñas, sin ventilación, y amontonadas ofrecían

en el interior una mezcla desaliñada de cosas. En el centro y de forma incongruente se elevaba el palacio de hierro del rey. El palacio estaba fabricado con madera y recubierto y techado con planchas de hierro galvanizado, construido así especialmente para el rey en Liverpool. Orgullo de la plaza eran los dos coches de cuatro ruedas, al parecer sin usar porque allí no había calles ni tampoco caballos para el tiro.

Los que siguen hasta la muerte

Las mujeres se consideraban muy felices cuando oían del rey la proposición de vivir junto a su palacio en calidad de esposa o concubina; pero aquella alegría podía trocarse pronto en llanto porque sabían que a la hora de la muerte tendrían que seguir también a su rey.

La muerte de un rey constituía una de las escenas más horripilantes que uno puede imaginarse. Presentamos una descripción de los funerales en la muerte del rey Eyamba.

Muy pronto, se difundía el terror en la ciudad. Los esclavos corrían desesperados en todas las direcciones para ocultarse. Los hermanos del rey, los sobrinos y sus fieles servidores habían procedido ya a la búsqueda de esclavos en las casas de la población. Los que conseguían internarse en los patios de las grandes casas cerraban sus entradas. La gente pretendía ahuyentar con horribles gemidos a sus perseguidores. Si después de forcejear conseguían entrar, eran estrangulados los primeros inquilinos que prendiesen. En los senderos que salían de la ciudad se apostaba gente armada para que nadie escapara a las fincas. Hasta las fincas eran despachados los soldados para apresar esclavos. Y mientras se trabajaba en el encierro de las víctimas que

serían sacrificadas en los funerales se procedía al entierro del rey. Para ello se excavaba un hoyo ancho y profundo dentro de una casa. A su lado se habilitaba un cuarto con dos sofás, sobre los cuales se colocaba el cadáver vestido con todas sus galas. En su presencia comenzaban los primeros sacrificios. Uno a uno caían y eran arrojados al hoyo, primeramente sus pajes, los que habían llevado su sombrilla, el cofre de oro, la espada y demás sirvientes personales, a los que seguían todas las esclavas vírgenes de palacio. Después se arrojaban al hoyo grandes cantidades de comida, mercancías y objetos de bronce. Seguíase el enterramiento del mismo rey, sobre el cual se procuraba que la tierra estuviera bien apelmazada, de forma que no se notase el lugar donde había sido inhumado.

Tras esto sucedíanse los ritos funerarios. Eyamba tenía muchas esposas de las mejores familias del país, amén de otras muchas concubinas. De las primeras murieron treinta el primer día, unas con veneno y otras estranguladas con un pañuelo de seda. En las noches se cernía la muerte sobre la ría de Calabar. Los gritos de las víctimas eran oídos desde los barcos y desde la Misión. Todos los esclavos que se habían podido prender eran conducidos en canoas al río y arrojados a las aguas para que se ahogasen.

Al subir la marea veíanse flotar multitud de cadáveres, hasta que los siervos de palacio los quemaban y los arrojaban de nuevo al mar. Mas, todas aquellas hecatombes no satisfacían todavía a la hermana de Eyamba, que era la presidenta de los ritos funerarios, y gritaba desesperada diciendo que no se había sacrificado lo suficiente en honra de su hermano. Únicamente detuvo sus ansias

de sangre porque un pariente suyo le avisó de que los blancos de los contornos estaban ya bastante enojados con tan horrible carnicería. Probablemente por respeto a ellos no fueron tantas las víctimas como demandaba la costumbre.

A principio del siglo eran sacrificados además de esposas, concubinas y esclavos, todos los que fuesen juzgados como influyentes por su hechicería en la muerte del rey. Se sabe por ejemplo que a la muerte del Honorable Eyo I, muerto en 1820, fueron sacrificados doscientos esclavos en los funerales. Añádase a esto los que sacrificaban los jefes subalternos al celebrar en sus poblaciones la muerte de su rey amigo.

Sociedades secretas

Los que propiamente gobernaban el país eran las sociedades secretas. El rey quedaba relegado al puesto de un hombre rico y no de un gobernante. La poderosa influencia política de las sociedades era tal que aventajaban con mucho a la masonería. La masonería como tal es, pues, primitiva y su existencia se debe a los bajos fondos de incivilización que aún permanecen en algunos pueblos e individuos.

Una de las sociedades más extendidas era la sociedad de Ekpe, cuyo significado es "leopardo", aunque no tenga nada que ver con los "hombres—leopardo". La sociedad estaba perfectamente jerarquizada. En ella se distinguían principalmente cinco grados. Al entrar en la sociedad mediante la iniciación habían de entregar una cantidad muy notable que se distribuía exclusivamente entre los del quinto grado, dedicados exclusivamente a proponer consignas políticas. En realidad el alto grado expoliaba a la sociedad en nombre de la misma so-

ciudad. Se instituyeron grados inferiores para jóvenes y para esclavos. Los que no pertenecían a la sociedad no gozaban de ningún derecho civil y no había ningún recurso a favor de ellos.

Era famosa en la sociedad la reunión semanal, celebrada con toda la pompa ritual propia de estas sociedades. Entre los actos destacaban los bailes de máscaras, que ahora recorren las calles de Santa Isabel. Allí se invocaba al principal espíritu Egbo y a otros más secundarios. Mientras tanto una guardia vigilaba para que ninguno de los no iniciados saliese del escondrijo de su casa.

Calabar en la actualidad

La provincia de Calabar se extiende a ambos lados del río de la Cruz y de su afluente el Calabar. Las principales poblaciones son: Calabar con 125.000 habitantes, Orón, Ekpene, Eket y Abak.

El terreno ha sido en otros siglos dominio de los bosques tropicales vírgenes, y aún hoy día existen en el noreste grandes extensiones de reservar forestales. La mayor parte ha sido esquilado por la mano del hombre y convertido en bosques de palmera de aceite y de heveas.

La densidad de población en general es muy alta. Por ejemplo en la región de Abak hay 470 habitantes por kilómetro cuadrado. En la ciudad de Calabar, los Efik, que son los fundadores, constituyen ahora minoría entre los demás Ibíbio, Ibos, Hausas y otras tribus.

Las principales exportaciones de la provincia de calabar son el aceite de palma y el caucho.

A. M.

LIBROS

Pierre KACK. *Réalités Oubanguiennes*. (Realidades del Ubangui). París, 1959.
352 pags.

La actual República Centrafricana, anteriormente denominada Ubangui, tuvo por presidente hasta el 29 del Marzo de 1959, día en que murió en accidente de aviación, al sacerdote Bartolomé Boganda, cuya obsesión principal era la de formar los Estados Unidos de África Latina, inspirados en la política evangélica de amor fraternal y predilección por los humildes. Boganda integraba ese grupo de africanos formados en los seminarios que han preparado el camino a la Comunidad Francesa Africana.

En el libro de Pierre KACK—examen y crítica de lo que es y puede ser la República de Ubangui—campea el mismo pensamiento cristiano de atender ante todo a la prosperidad del pueblo y elevación del nivel de vida de las clases humildes. Ya han pasado, gracias a Dios, los libros-reports de África, manejada y manoseada para entretener la imaginación de gente ociosa. El libro de Pierre KACK forma parte de esta nueva ola que se enfrenta valientemente con la realidad africana.

El principal obstáculo a la prosperidad de la República Centrafricana es el pueblo mismo, con su indolencia y su estado actual de pobreza y miseria. Pero esta indolencia y esta miseria es fruto de la horrorosa condición a que fue sometido el pueblo durante cuatro siglos de esclavitud, sobre todo por parte de los árabes, y fruto también del desconcierto originado ante los nuevos modos de vida moderna.

Realidades Ubanguianas se divide por esto mismo en tres partes: Ubangui precolonial, Ubangui colonizado y Ubangui descolonizado. El Autor es muy severo con la obra de colonización. Antes, dice, se dedicaba el pueblo a la agricultura, con una dedicación que entrañaba su misma vida. El cultivo principal era el mijo, alimento completo que engendraba hombres robustos. Había carne de caza

y pesca en los ríos. Ahora lo ha sustituido todo la yuca que esquilma la tierra y deja desnutridos a los individuos. Pero el principal defecto de la colonización ha sido el porcentaje elevado de importación de alcohol, crimen este de muchas más responsabilidades que la esclavitud. El alcohol ha ocupado en Ubangui los primeros puestos en las mercancías importadas. Durante los años del 53 al 55, de las 232.000 toneladas de mercancías importadas, fueron de alcohol 24.000, es decir: más del 10 % del total. Los dos principales enemigos del progreso de la República Centrafricana son: la deficiente alimentación y el alcoholismo.

En la explotación del suelo debe atenderse ante todo al bien de la población. No puede resultar beneficioso, por ejemplo, que se abandonen los poblados para dedicarse a la cosecha de caucho, cuando por éste no se recibirán los beneficios que se sacarán del campo. En el cultivo, sin embargo, del algodón, las mismas autoridades han intervenido para que las cosechas fuesen en beneficio de las poblaciones. Y así cada año se celebraba una conferencia entre las Sociedades y representantes de los nativos. Fruto de estas conferencias fue, por ejemplo, la obligación de instalar una fábrica de tejidos, que en 1957 produjo alrededor de 2 millones de metros de tela. En 1959 había en el país 295.000 pequeñas plantaciones, que cubrían una superficie de 175.815 hectáreas con un producto de 43.000 toneladas de granos de algodón y 15.000 de fibras.

Debe abrirse a los nativos otros caminos de mayor rendimiento; tales son los cultivos de café, cacao y ricino. El café no pudo prosperar hasta que el Instituto de Investigación Agronómico de Bukoko no logró las variedades apropiadas a los terrenos de la República Centrafricana. Hoy el café producido en esta nación es de la más alta calidad de África. Para ello se ha aprovechado

el cafeto originario del país de la variedad Excel-sa en unión con la Robusta. El ricino puede resultar el principal elemento de progreso, por las múltiples aplicaciones de que goza, como es actualmente la del *nilsan*, fibra sintética que suplantará al nylon por su ligereza y su resistencia al calor, a la luz y a los golpes. Asimismo el acrecentamiento de la cabaña, para lo cual son muy apropiadas ciertas regiones de Ubangui, elevará el nivel de vida del pueblo. El pastoreo está encomendado actualmente a los pueblos pastores Peul y cuentan ya con 350.000 cabezas de ganado vacuno.

El progreso del país habrá de ser forzosamente lento, pues no hay que olvidar que la población es escasa—1.140.359 habitantes para 612.000 kilómetros cuadrados—y es una región extremadamente continental: a 1.800 kilómetros tanto del Atlántico como del Indico. El puerto más próximo es Duala, distante 650 kilómetros de la ciudad fronteriza de Berberati, y Punta Negra, el más utilizado y a una distancia de 1.300 kilómetros de la Capital, Bangui.

Quizás el Autor haya reparado con demasiada severidad en los defectos de la colonización—y es posible que en Ubangui su acción haya sido más bien catastrófica,—pero también es posible que el mismo planteamiento, tan bien realizado por él, de los problemas de Ubangui no lo hubiera realizado si no hubiera precedido la labor dura y al mismo tiempo sacrificada de los colonizadores. Acerca del pasado de Africa extraña la seguridad con que el Autor lanza afirmaciones que por ahora sólo están sustentadas en hipótesis más o menos fundamentadas. El mérito del libro es sin duda su actitud franca y desapasionada ante las realidades africanas y «poder ser, como escribía en el prefacio Boganda, algo más que una simple tesis de facultad, un manual para quien de veras desee conocer y servir.»

E. B. WORTHINGTON. *Connaissance scientifique de l'Afrique*. (Conocimiento científico de Africa). París, 1960-673 págs.

En la mitad de este siglo XX, Africa ha conocido el hecho trascendental para ella de su emancipación, logrando ser independiente o incorporada a las naciones europeas. En esta coyuntura poco a poco irán tomando los africanos las riendas del gobierno de sus pueblos y los europeos no podrán prestar mejor servicio al Africa actual que dedicándose al estudio y la investigación para una

asistencia técnica a los africanos dirigentes. No puede negarse hoy día que el rápido progreso de las naciones se apoya sobre la ciencia. La ciencia es la que desentierra del fondo de la oscuridad los verdaderos tesoros de una nación, la que descubre el modo de transformar esos tesoros en beneficiosa economía y la que puede proporcionar al hombre los medios para que su trabajo rinda con el menor esfuerzo.

Con esta finalidad, del mejor servicio de Africa, funciona un organismo internacional coordinador de los esfuerzos particulares en la investigación africana, constituido por las dos ramas del C. C. T. A. (Comisión de Cooperación Técnica en Africa al Sur del Sahara) y C. S. A. (Consejo Científico para Africa). Forman parte de él miembros de todos los territorios de Africa sursahariana, con la exclusión inexplicable de las provincias españolas de Fernando Poo y Río Muni. Dicha Comisión de Cooperación Técnica encomendó a Worthington la preparación de un manual que pusiese a sus lectores al corriente de la labor investigadora en todo el Africa, y marcara la pauta para trabajos sucesivos.

Este manual resulta, pues, un admirable resumen de todo lo investigado en Africa y nos sitúa en el punto de visión actual de los científicos en todos los campos, desde el inorgánico al biológico y humano. Por esto mismo lo que más llama la atención del libro es la profusión de los temas tratados, resultado de la misma investigación siempre inquieta y minuciosa. Con someras pinceladas hay referencias a todos los aspectos de los estudiados en Africa influencia de los ciclos climáticos en la agricultura, variaciones al cabo del día del clima interno en una planta de café, crítica de los distintos sistemas administrativos, eficacia de los Institutos de Investigación, realizaciones en la protección de la fauna y la flora de Africa, organización del parque Kruger, aspectos de la literatura y arte africano, acción conjunta en la lucha contra las enfermedades, situación actual en el campo de la prehistoria... Por sus líneas desfilan los más activos investigadores, principalmente los que residen en Africa destaca la labor de los Institutos y Consejos de investigación, presentándonos a l final un elenco de todos ellos.

Es particularmente interesante el capítulo dedicado al financiamiento de la Investigación. Hasta la segunda guerra mundial eran contribuciones particulares provenientes de Africa o de la metrópoli las que sostenían el coste de estos tra-

bajos. Pero al final de la guerra las naciones decidieron por sí mismas edificar la ciencia africana sobre bases sólidas. En el parlamento británico se votó una suma de 2 millones de libras para el decenio 1946 a 1956, cifra que más tarde fue revisada y aumentada el doble. Esta suma no cubre más de la mitad del costo, siendo lo demás aportado por los gobiernos locales. En Africa Oriental británica para 11 organizaciones que integran 150 sabios especializados, la dotación media por persona y año es de 5.000 libras. En Sudáfrica para el Consejo Superior de Investigación, en el que se agrupan 350 especialistas, se

designa como subvención media 2.000 libras (340.000 pesetas) al año. En el Africa Occidental británica trabajan unos 90 sabios con un subsidio anual de 4.500 libras (765.000 pesetas) a cada uno. Es en el Congo ex-belga donde la investigación ha alcanzado el más alto grado de coste y eficacia. No se ha escatimado ningún medio, ni en material ni en asistentes. La dotación de cada investigador ascendía por término medio a 1 millón de pesetas anuales. Por el contrario los investigadores franceses no han podido disponer de tales sumas, siendo para cada uno la asignación de medio millón de pesetas.

REVISTAS

C. M. TURNBULL, *The Molimo: a Men's religious Association among the Ituri Bambuti*. (Molimo: asociación religiosa masculina entre los Bambuti del Ituri. En *Zaire*, 1960, 4, p. 307—341.

Es curioso que la palabra *Molimo* sea empleada por los pigmeos del Ituri para expresar un conjunto de prácticas en honor de los antepasados casi exactamente similar a lo expresado también con la palabra *Morimo* entre los bubis.

En la palabra *Molimo* de los Bambuti se unen las dos significaciones de *Morimo* y *Muaririmo* de nuestros bubis. Es a la vez la fuerza anímica de los muertos relacionada con ciertas potencias que moran en los bosques. Celebrar el *Molimo* es celebrar ritos funerarios en los cuales entran como elementos básicos el toque de la trompeta, el pintarse de blanco, la renovación del fuego y las aspersiones de agua. Por esto *Molimo* se llama también a la trompeta. El ritual pertenece propiamente a los hombres, celebrando aparte las mujeres sus danzas características.

ULLI BEIER. *Quelques poètes nigériens*. (Algunos poetas nigerianos). En *Présence Africaine*, junio—septiembre 1960, p. 183—187.

Existe actualmente un movimiento literario dentro de la universidad de Ibadán, que aun no habiéndose definido por ahora con valores declarados, es muy significativo y puede darnos agradables sorpresas como ha sucedido en Senegal. Se publican en Nigeria dos revistas de poemas: *Black Orpheus* y *The Horn* y han salido a la luz pública dos libros: *Africa Sings* (Africa canta), debido a la inspiración de Dennis C. Osadebay y la colección: *Nigerian Student Verse* (Poesías de Estudiantes Nigerianos).

El poeta más prometedor de Nigeria es quizás Gabriel Okara. Entre los más destacados figura actualmente Adeboye Babalola que ha sabido adaptar los poemas de caza tradicionales entre los Yoruba a los ritmos de la lengua inglesa. Junto a estos gira una constelación de poetas jóvenes de la joven Africa.



EL AFRICANO ANTE LA MORAL CATOLICA

Qué pecado es comer carne humana

Esta pregunta fué suscitada a lo largo de una conversación sobre la antropofagia. Se hablaba y se discutía sobre la existencia o no existencia entre nuestros cristianos de actos de antropofagia y si todos los casos podrían considerarse como pecado mortal.

Confesamos que el tema no es nada agradable, pero no hablaríamos de él si no lo juzgáramos necesario.

La antropofagia, o comer carne humana, debió de estar muy extendida en Africa antes de arribar a sus costas las naves de Europa, pues los portugueses solían clasificar las tribus que encontraban a su paso según comiesen o no carne humana. Autores recientes, en sus buenos deseos de rehabilitar Africa, atribuyen la antropofagia a los trastornos sociales y guerras intestinas causadas en el interior de Africa por la esclavitud, pero esto como se ve no es cierto.

Los dos principales focos de antropofagia en Africa se encuentran en el norte del Congo y en el círculo sudanés del Tchad, de donde se ramifica por el Camerún, Gabón, Kenia y sur del Congo.

El comer carne humana en el fondo es una práctica mágica que tiene por finalidad adquirir cierto poder o fuerza oculta o satisfacer los deseos siempre extravagantes de un difunto. Se dan también casos como en la tribu Guesu de Kenia de tener por finalidad asegurarse de la total extinción de los difuntos para que no produzcan acciones maléficas. Así, era costumbre en ellos comerse el difunto durante los ritos funerarios y quemar los huesos, para que nada quedase de él. La antropofagia ha sido sostenida principalmente por las tribus guerreras y por las sociedades secretas.

A cualquier hombre repugna comer carne humana y si el hombre ha llegado a practicar tal acto, por él puede verse hasta qué grado influyen las ideas verdaderamente diabólicas en la magia.

Aunque en la muerte el cuerpo se separe del alma, el cuerpo sigue con alguna relación o dependencia del alma. No respetar un cadáver es no respetar al mismo difunto. Sólo en casos del común bien o siguiendo la voluntad expresada del difunto podemos utilizar los cadáveres con un fin bueno y siempre con respeto. De aquí que el comer carne humana por la repugnancia al instinto natural y por la falta grave de respeto ha de considerarse como pecado mortal.

Añádase a esto las otras circunstancias agravantes. Con frecuencia acompaña a la antropofagia el homicidio, sobre todo de seres inválidos e inocentes como ancianos y niños, y el fin mismo de la antropofagia, que es la magia, es en sí mismo también gravemente malo.

La antropofagia se evitaría si los buenos cristianos formasen entre sí una liga y estuvieran dispuestos a combatirlo, denunciando todos los casos a la autoridad. La antropofagia es algo así como la blasfemia en algunos países de Europa.

"EL EXODO"

(Cuento)

EL "NTOMBE", LA "VACA SAGRADA" DE LOS BENGAS.— LA CALMA DE UN RIO QUE PLAGIA LA OSCURIDAD DE UN ANOCHECER— LA BESTIA Y EL MITO.

Pablo García Rodríguez

Yo supe la historia de labios del viejo "MBAÑE", un miembro de la tribu Benga. Me costó una botella de caña y un gran esfuerzo mental, por mi parte, hasta lograr entender aquél castellano inédito que iba desgranando lentamente la boca desdentada de aquél anciano.

De aquella infame afrenta a nuestra Lengua pude colegir, y más tarde componer, esta curiosa Fábula que hoy transcribo en estas páginas. Me pareció un relato muy interesante y significativo y por ello me armé de paciencia hasta que aquél decrepito relator lo dió por terminado.

Quizás haya perdido un poco de fervor en la traducción pero en realidad el único que podría pedirme cuentas es el viejo "MBAÑE" pero... estoy convencido de que, aquella pequeña orgía con que éste amenizó su historia, me asegura para siempre la impunidad.

La someto, pues, a tu juicio, lector.

Cuenta el viejo MBAÑE, con los ojos en los que se veía refulgir la añoranza, cómo en una ocasión una ingente muchedumbre de miembros de la tribu Benga se vieron detenidos, en su éxodo desde Cabo de S. Juan hasta nuevas tierras, por un gran río de calmosas y oscuras aguas que les infundieron tal temor, que nadie de la tribu se atrevió a cruzarlo.

Aquellas aguas tenebrosas, del color de la noche, daban la impresión de ocultar en su seno un tremendo y desconocido

peligro que nadie se atrevía a afrontar. Durante varios días la tribu entera acampó en sus márgenes. Circularon entre ellos ciertos rumores de que, aquella gran corriente de aguas oscuras, servía de morada a las almas de los difuntos que morían en las batallas. Más tarde, un viejo hechicero benga, de aspecto fantasmagórico, excogitó, tras mirar largo rato aquel gran caudal de aguas, una nueva versión, aún más misteriosa, sobre ellas.

“Debajo de estas aguas — decía, mientras sacudía sus manos como manojo de raíces — Debe tener su morada durante el día el dios de la Noche y las Tinieblas. Todo aquel que profane sus aguas no llegará jamás a la otra orilla y su alma será apresado por el dios.”

Y ésta fué la versión que prevaleció. Después de esta interpretación de aquel fúnebre y famélico personaje, fué aumentando el temor de aquellos hombres a vadearlo hasta tal punto que, solo aproximarse a sus orillas, fué calificado como un acto imprudente que enojaría a la supuesta deidad marina que merodeaba en aquellas profundidades.

Pero...hé aquí que cierto día...

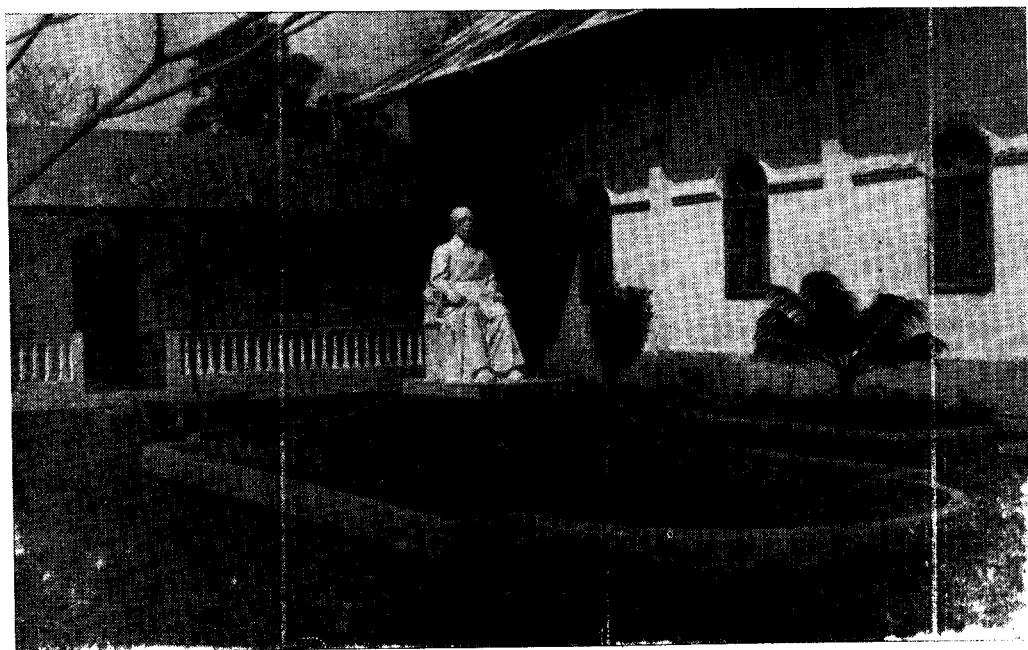
Una mañana, cuando ya la aurora empezaba a mostrarse tímida sobre las crestas de las montañas, aquellos bengas atemorizados fueron testigos de un insospechado acontecimiento.

Un extraño animal, conocido por ellos

Pasa a la 82

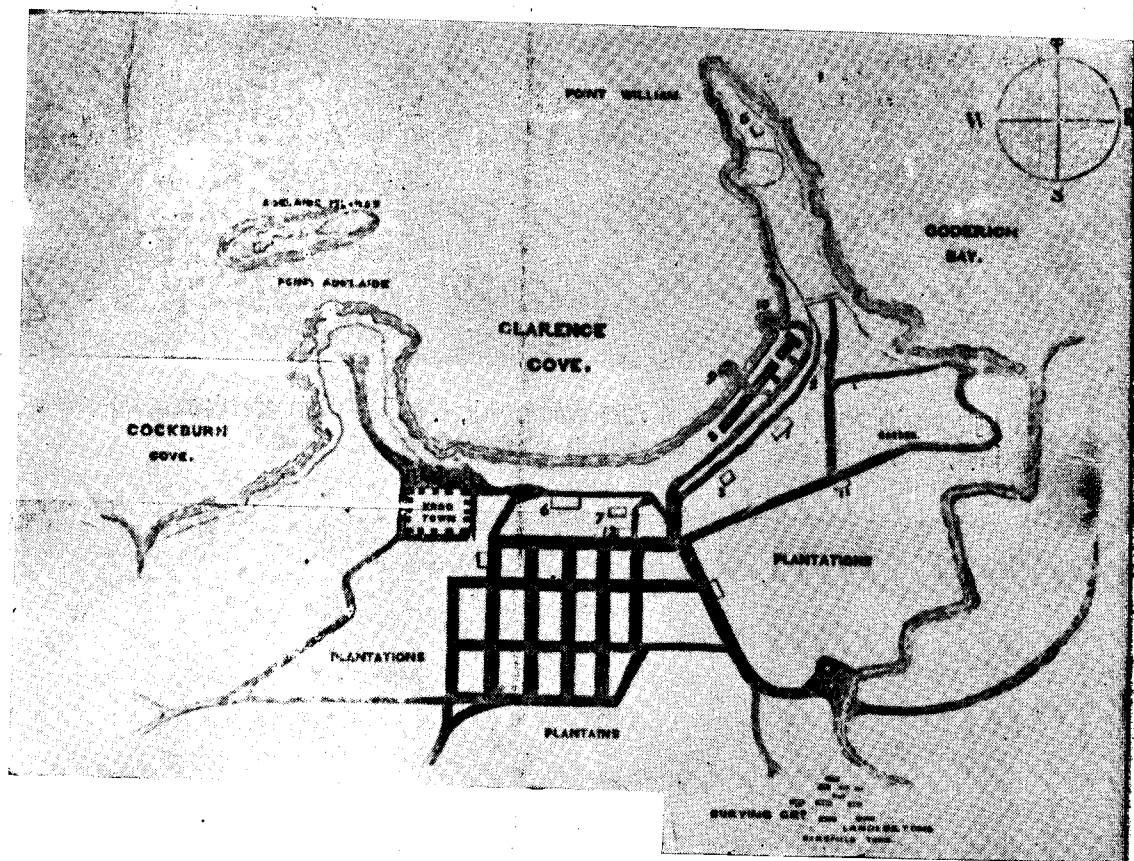


El lugar escogido para el monumento al Padre Ambrosio Ruiz, C. M. F., ha sido este rincón, que pronto será un jardín, junto a la Iglesia de Basupú del Oeste y delante de la casa parroquial.



La silueta blanca del Padre Ruiz ha adquirido esta postura natural con la idea de manifestar ante todo su espíritu de bondad.

MAPA DE SANTA ISABEL (ANTIGUA CLARENCE) EN 1.843.—(Publicado en el MISIONARY por los Misioneros Baptistas). Obsérvese el patio de los crumanes y el plano de las actuales calles.



1. Capilla y escuela
2. Casa—Misión
3. Casa del Doctor Prince
4. Casa de Mr. Merrick

5. Hospital
6. Casa de Mr. Sturgeon
7. Factoría de Mr. Scott
8. Tiendas y almacenes

9. Espigón
10. Espigón de piedra
11. Primera residencia de Mr. Clarke y
12. Casa de J. W. Christian.



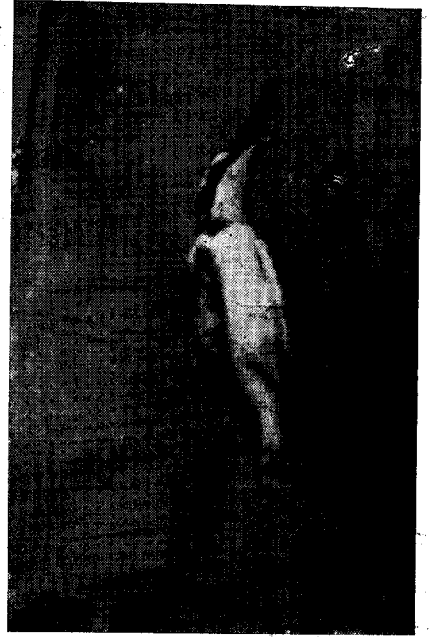
He aquí el famoso bubi, llamado «Rikuese», que hizo el contrato con los ingleses para su establecimiento en la actual Santa Isabel. Aunque la indumentaria es característica del bubi antiguo, no estuvo muy acertado el dibujante en los rasgos de la cara.

Actividad Mis



...sionera en S^{ta} Isabel

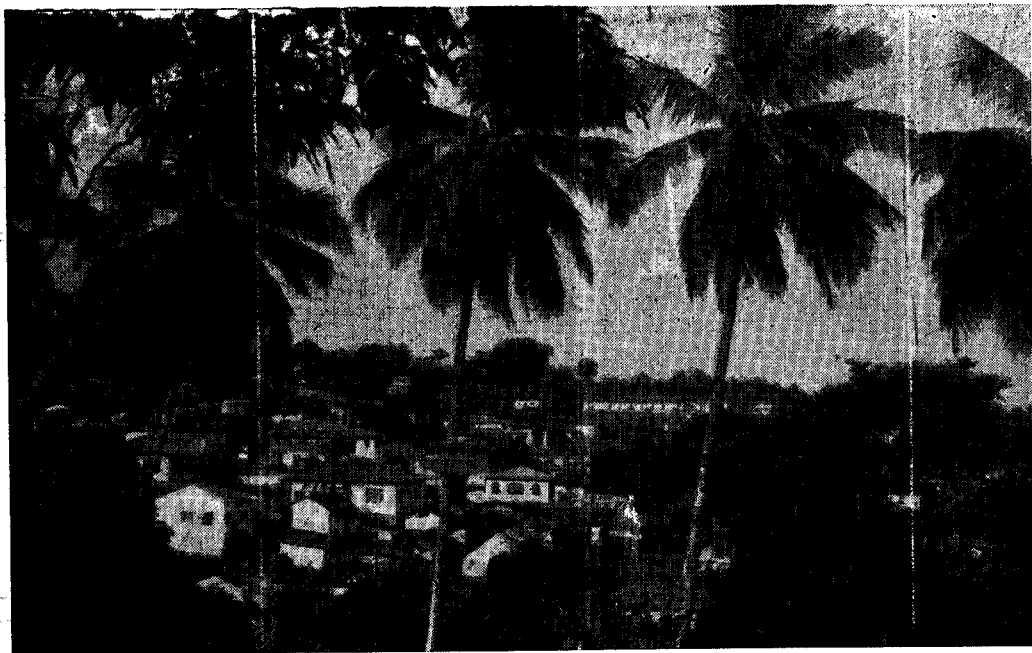




Ejemplares de martines pescadores, muy comunes en Fernando Poo, a la derecha el *Ceryle rudis* y a la izquierda *Alcedo leucogaster*.



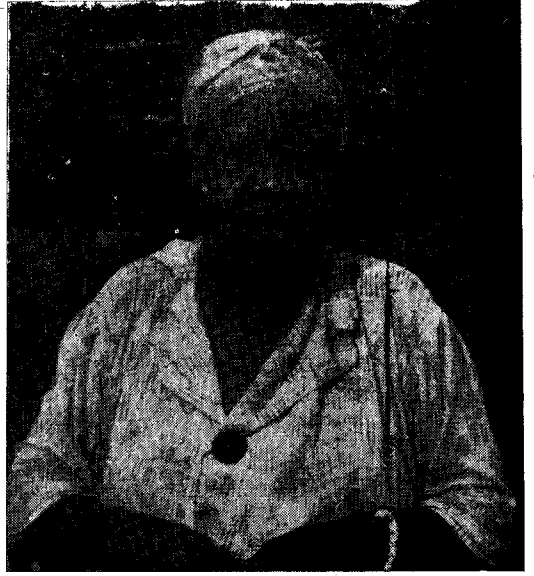
Don Wilwardo Jones, alcalde de Santa Isabel, en el acto de firmar como Procurador a Cortes.



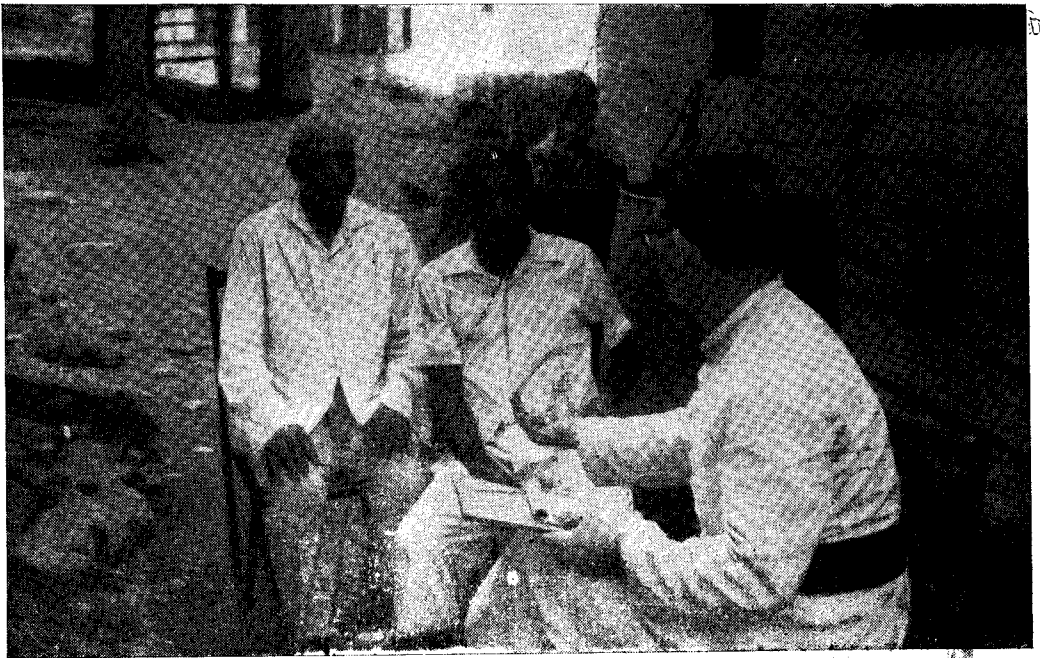
Visión de Batete, iluminado por un sol mañanero. Nadie podrá discutir la gran belleza que encierra este pueblo.



La nota saliente de Batete es el Colegio de las Madres Concepcionistas, donde se forma una juventud, por demás simpática. En la foto cuatro colegialas ataviadas con trajes españoles.



Pablo Bisoko y Maria Merikeri, ancianos de Batete que conservan en su memoria notables tradiciones de los antiguos bubis.



Agustín Moiché y Tomás Ebuera, charlando con el P. Amador Martín.